

ISSN 0718-1469

ANÁLISIS DEL AÑO 2 0 2 3

POLÍTICA - ECONOMÍA - SOCIEDAD - CULTURA - TEMAS



ENERO 2024

ANÁLISIS DEL AÑO 2 0 2 3

POLÍTICA – ECONOMÍA – SOCIEDAD – CULTURA – TEMAS



Departamento de Sociología
Universidad de Chile

ENERO 2024

ANÁLISIS DEL AÑO 2023

POLÍTICA – ECONOMÍA – SOCIEDAD – CULTURA – TEMAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

DIRECTOR: OCTAVIO AVENDAÑO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DECANA: TERESA MATUS

UNIVERSIDAD DE CHILE

RECTORA: ROSA DEVÉS

DIRECTOR DE LA PUBLICACIÓN

RODRIGO BAÑO

CONSEJO EDITORIAL

RODRIGO BAÑO

HUGO FAZIO

ALBERTO MAYOL

CARLOS RUIZ E.

© DERECHOS RESERVADOS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE CHILE

2023

AV. CAPITÁN IGNACIO CARRERA PINTO N° 1045

3ER PISO – ÑUÑO A

SANTIAGO – CHILE

Teléfono/fax: 229787777

Teléfonos: 229787781 – 229787782

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN

GRÁFICA LOM

ÍNDICE

POLÍTICA

RODRIGO BAÑO

¿Y a mí qué me importa?

Pág. 7

SOCIEDAD

CARLOS RUIZ E.

¿De nuevo la informalidad en el trabajo? Alcances y dilemas de una situación crítica

Pág. 31

ECONOMÍA

HUGO FAZIO Y YASNA SÁEZ

Año económico 2023

Pág. 49

CULTURA

ALBERTO MAYOL

La ironía de un dios

Pág. 69

TEMAS

JUAN ENRIQUE OPAZO

Los avances en Inteligencia Artificial y sus implicancias para la sociedad y la educación actuales

Pág. 81

PAULINA OSORIO-PARRAGUEZ

¿Cuidar o ser cuidados en la vejez?

Pág. 105

PRESENTACIÓN

Federico lo anticipó, aunque por supuesto no debe haber sido el único; tengo un amigo que en todo siempre lo había dicho antes. Federico anticipó el asunto este del nihilismo; que nada vale, porque todo vale. Los adjetivos calificativos son arrojados al basurero de la historia o, peor aún, a la hoguera de los herejes del lenguaje. Dios nos libre, es mejor pedir perdón anticipado.

Tiempos difíciles para el lenguaje, que en este siglo XXI ya se retira con la cola entre las piernas, pero que todavía puede recibir una patada en el culo y sonreír con esa sonrisa tan propia de quien ha recibido una patada en el culo, aunque también los hay que sonrían de esa manera sin haber recibido ninguna patada; cuestión de estilos.

Tiempos difíciles para hacer análisis, pero seguimos ya por veintiséis años. Asumimos las patadas con la dignidad intacta, la frente en alto, la mirada franca, el pecho al frente, las manos limpias, los pies en la tierra. Hay una parte adolorida en el cuerpo que no voy a nombrar, pero el alma está intacta.

¿Y A MÍ QUE ME IMPORTA?

Rodrigo Baño

¿Y A MÍ QUE ME IMPORTA? (LA PRECUELA)

La gracia que tiene la historia es que siempre habla de cosas importantes, pero la vida misma está llena de cosas que no tienen ninguna importancia, que no le importan a nadie. Es fácil, la historia se construye con un sentido determinado y con ese sentido determinado se va agarrando con pinzas esas cosas que corresponden a ese sentido, que tienen importancia, mientras que el resto quedamos barridos al basurero de la historia.

Es difícil imaginar qué es lo que hará la historia con esto de los ensayos constitucionales en la segunda década del siglo XXI, pero no sería raro que ni siquiera dé para una nota a pie de página. Especialmente este segundo ensayo que nos ha regalado la ociosidad graciosa de la política chilena y que pareciera culminar, aparentemente, un cálido 17 de diciembre sin que a nadie le importe nada. A menos que haya hecho alguna apuesta al respecto.

Aunque esto de las normas legales y las constituciones suele resultar difícil de entender por el respetable público (y el otro), en esta oportunidad existía el extendido consenso de que, cualquiera que fuera el resultado, no tendría ninguna importancia. Que daba lo mismo que se aceptara o rechazara el nuevo texto constitucional elaborado amorosamente por políticos expertos y de los otros. Puede haber efectos colaterales en el prestigio y proyección de los políticos que empujaban cada alternativa, es posible que sobre ese resultado se levanten castillos de esperanzas de futuro poder, pero el efecto de que haya nueva Constitución o permanezca la anterior parece ser bien poca cosa. Al menos eso es lo que considera la indiferente ciudadanía, cuya indiferencia es de larga data y ya fue suficientemente manifestada en la cada vez más menguada participación electoral... hasta que el amor propio de los políticos decidió obligarla a participar.

Por cierto que, con interés o sin interés del respetable público, el año nuevamente estuvo teñido de constitucionalismo, empezó con esto cuando se aprobó lanzarse nuevamente a la aventura o al ridículo (elija usted), y concluyó con el triunfo o la derrota de los malos o de los buenos, (nuevamente elija usted).

Después de que el año pasado se produjera la derrota rotunda del proyecto elaborado por una Convención claramente a la izquierda y anti partidos (mayoría abrumadora de independientes de espíritu casi revolucionario), los partidos políticos se llevaron la pelota para la casa y ahí empezaron a jugar de nuevo estableciendo categóricamente los límites de la cancha en los doce principios o bases o bordes constitucionales que debían respetarse en la elaboración de una nueva Constitución.

El día 11 de enero de 2023 la Cámara de Diputadas y Diputados ratifica la reforma constitucional que da inicio a un nuevo proceso constituyente. Un proceso constituyente declarado de alto riesgo que llevó al extremo las medidas de seguridad que evitaran veleidades transformadoras.

Se partía con un Comité de 24 Expertos (elegidos paritariamente por diputados y senadores) para que elaborara el primer borrador del texto, y se creaba un sistema de VAR a cargo de árbitros notables para que cuidaran que la propuesta no se desbordara de los doce bordes. En lo principal, se supone, se establecía elegir por sufragio universal un Consejo Constitucional paritario de 50 miembros (más uno de pueblos originarios), que tendrían la última palabra según un complicado balance de mayorías con respecto de los expertos.

No es mi intención aburrirlo con detalles que ya se hunden en el horizonte del pasado (si es que hubiera algo así como eso), sino simplemente describir el funcionamiento de la política cuando se da cuenta que tiene que tener cuidado.

Se llegaba así a una nueva definición electoral, ahora de “consejeros constitucionales”, en este segundo tiempo del partido constitucional que nadie había previsto. Pero se llegaba en condiciones muy distintas a aquella ya mítica Convención Constitucional. El péndulo, el maldito péndulo, se había movido para el otro lado.

Más allá de todos los cálculos que se hicieron y que siguen haciéndose, había un dato duro irrefutable, la ciudadanía que decidió abrumadoramente tener una nueva Constitución y que eligió a los entusiastas convencionales, no es la misma que, también abrumadoramente, rechazó ese primer proyecto constitucional. El voto obligatorio impuesto en el plebiscito de salida generó que en ese plebiscito participara más del doble de votantes que en la elección de convencionales. Con los apolíticos no se puede jugar a los dados.

El problema, que se señaló oportunamente en páginas parecidas a ésta, es que, instalado en una elección el sistema de inscripción automática y voto obligatorio, sería prácticamente imposible llamar a nuevas elecciones con voto voluntario. De manera que, en lo inmediato, la elección de consejeros constitucionales tendría que hacerse en esas difíciles condiciones. Es lo que ocurrió, con los resultados que ocurrieron, que muestran una marcada diferencia entre la votación registrada con voto voluntario en 2021, con la que corresponde con voto obligatorio en 2023.

CUADRO 1
ELECCIÓN COMPARADA PRESIDENCIALES Y DIPUTADOS 2021
Y CONSEJEROS 2023

PRES. v.1 2021**		DIPUTADOS 2021		CONSEJEROS 2023	
KAST	27,91	Social Crist.-Rep.	11,18	Republicano	35,4
BORIC	25,83	Apruebo Dignid.	20,94	AD+PS	28,6*
PARISI	12,80	P. de la Gente	8,45	P de la Gente	5,5
SICHEL	12,78	Chile Podemos +	25,43	UDI-RN-Ev	21,1
PROVOSTE	11,60	N. Pacto Social	17,16	DC-PPD-PR	5,8*

*En elección de consejeros el PS se junta con AD (Frente Amplio + P.C.)

**En elecciones presidenciales hay otros dos candidatos de izquierda que suman 8% de votos

La diferencia de resultados entre voto voluntario en 2021 y voto obligatorio en 2023 muestra que la obligación de votar beneficia claramente al Partido Republicano, de manera que se puede sostener que aquellos apolíticos que no participaban regularmente en elecciones, al ser obligados a hacerlo, se inclinaron mayoritariamente por esa derecha más dura.

Sin embargo, también es pertinente señalar que, en esta elección de consejeros constitucionales, el apolítico no desaparece completamente, puesto que hay un porcentaje inusual de votos nulos y blancos que podrían constituir una base importante de apoliticismo consistente. En efecto, si en condiciones de inscripción automática y voto obligatorio hubo en el plebiscito de salida de 2022 sólo un 1,8% de votos nulos y blancos; en esas mismas condiciones hubo en la elección de consejeros de 2023 un 17,4%. Por cierto, es perfectamente posible especular que parte importante de esta inusual cantidad de votos nulos corresponde a errores en marcar el voto, lo que se da precisamente en sectores populares con poca instrucción cívica. No obstante, esto también en parte puede considerarse una resultante del apoliticismo.

Lo interesante de estos resultados (más que los resultados del reciente plebiscito de interpretación mucho más variada), es que dan señales claras acerca de las preferencias por opciones políticas partidarias entre aquellos apolíticos que se sienten obligados a votar. Más aún, dado que el apoliticismo es más fuerte en los sectores populares, se pudo apreciar que la disminución de la abstención en estos sectores se expresó en un importante aumento de votos de ese sector hacia la derecha, especialmente hacia republicanos. En cambio, en las comunas más ricas el aumento hacia la derecha fue bastante menor, obviamente porque el apoyo a la derecha fue siempre tan alto que no había margen para subir mucho más. Pero, lo que es más interesante es que el aumento aquí fue más para la derecha tradicional que para republicanos.

CUADRO 2
COMPARACIÓN VOTOS DERECHA 2017-2023
EN COMUNAS POBRES
(PORCENTAJES)

	2017/11	2021/5	2021/11	2021/12	----- 2023/5 -----		
	Piñera +Kast	Convenc. Derecha	Kast +Sichel	Kast 2ª v.	Consej. Republ.	Consej. Derecha	Consej. D+R
Pudahuel	34,6	10,4	30,0	31,5	32,0	17,0	49,0
C. Navia	35,3	8,4	27,7	29,8	32,4	16,3	48,7
Lo Prado	34,6	9,1	30,2	31,5	30,2	16,8	47,0
L Espejo	31,1	7,7	25,6	26,9	31,0	14,6	45,6
L Granja	33,0	8,3	28,8	29,7	30,4	16,7	47,1
L Pintana	32,4	9,1	24,9	27,1	33,8	15,8	49,6

CUADRO 3
COMPARACIÓN VOTOS DERECHA 2017-2023 EN COMUNAS RICAS
(PORCENTAJES)

	2017/11	2021/5	2021/11	2021/12	-----2023/5-----		
	Piñera +Kast	Conv. Derecha	Kast+ Sichel	Kast 2ª v.	Consej. Republ.	Consej. Derecha	Consej R+D
Las Condes	73,9	52,1	76,9	73,5	37,9	39,6	77,5
Vitacura	81,1	63,6	84,5	83,3	38,5	46,6	85,1
Lo Barnechea	80,3	63,5	82,1	79,0	42,1	41,4	83,5
La Reina	51,0	28,8	54,6	50,7	28,3	30,5	58,8
Providencia	54,4	37,1	54,7	51,7	27,0	30,3	57,3
Ñuñoa	43,4	23,9	43,0	40,4	24,3	24,7	49,0

Con los resultados de la elección de consejeros constitucionales se ratificó que la tortilla se había dado otra vuelta después de la vuelta que tuvo desde el estallido, la elección de Boric y la conformación de la recordada Convención Constituyente de 2021.

La pregunta que se hace toda persona abandonada por quien creía su fiel pareja es ¿por qué me abandonaste? Pero la izquierda que está en el Gobierno no parece hacerse esa pregunta, la izquierda sólo se siente incomprendida y se aleja con su flamante ramo de flores identitarias, mascullando contra la propaganda de los malos y la lentitud de los buenos en comprender la posmodernidad.

El rechazo del 4 de septiembre golpeó fuerte al Gobierno y su izquierda, pero la elección de consejeros en mayo de este año golpeó aún más fuerte: la derecha

tenía el pleno control de este segundo intento constitucional y dejaba planteado para el plebiscito de salida de diciembre una alternativa de pierde-pierde: si se aprueba la nueva Constitución será una Constitución de derecha; si se rechaza queda la vilipendiada Constitución que se quería cambiar.

Por cierto, también están planteadas muchas otras consecuencias en el resultado del plebiscito reciente, pero ya nos referiremos a eso en consideración a como se posicionaron los distintos actores políticos respecto de ese resultado y las proyecciones que desde aquí se derivan. Porque, con nueva Constitución o sin nueva Constitución, la política se sigue jugando y eso trae consecuencias por acción o por omisión.

¿Y A MI QUÉ ME IMPORTA? (LAS DOS ALMAS DEL GOBIERNO -¿TUVO ALGUNA VEZ UNA?)-

Lejos de mí la idea de meterme en las complejidades del alma, ni siquiera pretendo pronunciarme sobre su existencia. Un famoso autor escribió sobre “las almas muertas”, pero escribir sobre algo no significa que exista; para muestra este análisis.

El asunto es que desde hace algún tiempo se ha empezado a hablar y escribir acerca de las dos almas del Gobierno. Tal vez sea un reconocimiento a la superioridad moral de la que tanto se ha hablado, puesto que, si tener alma es bueno, tener dos es doblemente bueno.

Pero parece que el asunto es más pedestre, pues es sólo para hacer referencia al hecho de que se apoya en dos coaliciones políticas: Apruebo Dignidad (Frente Amplio y P.C.) y Socialismo Democrático (P.S y P.P.D.). Pero este apoyarse no ha resultado fácil, puesto que es difícil caminar cuando una pierna no se pone de acuerdo con la otra. Es lo que ha pasado ya varias veces.

Se podría decir que el grupo Socialismo Democrático se ha mostrado más pragmático, mientras que el Frente Amplio y el Partido Comunista suelen tener más fidelidad a una especie de corazoncito que los ajenos denominan ideología (una mala palabra para estos tiempos) cuando son tocados en ciertos temas. Tal es lo que pasa respecto a las formas de enfrentar la delincuencia, el conflicto mapuche, las usurpaciones de propiedad o la inmigración descontrolada.

En todos esos casos el Gobierno ha tenido serias dificultades para desarrollar políticas eficaces en el corto plazo para enfrentar tales problemas. Naturalmente esto no tiene nada de raro, puesto que estos temas tocan profundas convicciones sobre justicia social que están presentes en el alma F.A.-P.C. Es más, mientras fueron oposición se manifestaron muy sentidamente en contra de políticas represivas frente a lo que consideraban efectos de un modelo socioeconómico excluyente. Ahora, al agarrar la guitarra del Gobierno, no resulta fácil renegar de todo aquello y apelar a la defensa de la propiedad y el orden público por la razón o la fuerza.

Sin embargo, tampoco se puede simplemente ignorar el problema y seguir con la frente en alto y los principios aún más arriba.

Está claro que en estos tiempos nada está claro, especialmente en cuestiones de almas. En la política, con más obscuridades aún, reaparecen las muy antiguas diferenciaciones que hasta encuentran puntos de apoyo en las antiguas discusiones de izquierda respecto de interpretaciones de la Biblia que derivaban hacia diferentes corrientes con capacidad de organización política.

Sin pretender mayor originalidad, parece legítimo adherir a quienes plantean directamente que hay dos orientaciones en la izquierda representadas por esas dos coaliciones: Una de carácter más social demócrata, pragmática, orientada al reformismo para mejorar las condiciones de igualdad en un modelo económico que no se puede cambiar; la otra de carácter refundacional, orientada a una profunda transformación del modelo y de la convivencia social sobre la base de nuevas orientaciones de valor.

Por cierto, estas diferenciaciones no son tan nítidas, pues hay traslajos y densos nubarrones de confusión, pero a nivel de orgánicas partidarias la distinción es pragmáticamente visible en las dos coaliciones de partidos que participan y apoyan al Gobierno, en la medida de lo posible.

Esto es bastante complicado, porque en el parlamento, donde están los partidos, el Gobierno no cuenta con una clara mayoría, de manera que basta que esa alma más de izquierda ponga algunos problemas para que haya dificultades para legislar. Pasó con el proyecto sobre usurpaciones, la legislación contra la delincuencia, con medidas para restringir la inmigración irregular y con las reiteradas extensiones del Estado de Emergencia en la Macrozona Sur.

Aunque inicialmente se habló desde el Gobierno de círculos concéntricos de apoyo, que partían del círculo más próximo de la alianza PC-FA y seguían con un círculo un poquito vergonzante por su pasado concertacionista del que se admitía distancia aunque se necesitaba, como era el Socialismo Democrático (PS-PPD). Sin embargo, por esas cosas de la vida poco a poco ha ido descansando más en este último que en el originario. Situación que tuvo una rotunda expresión en el primer cambio de Gabinete ocurrido el año pasado, cuando, ante la derrota del plebiscito del cuatro de septiembre, pasaron a primer plano los ministros de más edad y menos compromiso refundacional.

Durante este año, esa deriva hacia una política más pragmática de corte quizás social demócrata se ha mantenido, lo que se expresa también en cambios de Gabinete, menos espectaculares, pero generalmente orientados a alternativas más tecnocráticas o, en todo caso, de alejamiento de figuras conflictivas. Más importante aún es lo que se manifiesta tanto en los proyectos de ley enviados al parlamento, en los que destaca la agenda de seguridad, como en el giro que va adquiriendo el discurso desde la presidencia.

En este giro más hacia el centro, pasa a tener especial incidencia la pérdida de la aureola ética que era uno de los principales activos del Frente Amplio, en

cuanto venían a denunciar y terminar con actos de corrupción y malas prácticas que se atribuía a los gobiernos anteriores. El caso convenios aparece aquí como un torpedo que pega preciso bajo la línea de flotación del barco de las buenas intenciones.

Como es bien sabido, una vez que se perdieron los grandes relatos de sentido histórico, ya los políticos sólo se preocupan de descubrir las yayas del opositor para obtener leña del árbol caído. De manera que no puede extrañar que el prestigio, la solidez y la estabilidad de un Presidente, de un bloque o de un partido político dependa de si descubren una fisura legal o ética de comportamiento transformable en escándalo. Es lo que pasó con el partido Revolución Democrática y ese “caso convenios”.

Alcanzado el nivel de escándalo, la transferencia de fondos públicos a Fundaciones ligadas a militantes neurodivergentes acerca del servicio público generó una grave crisis en ese partido y afectó de paso a todo el Gobierno. Naturalmente, la oposición (y otros no tan opuestos, pero con ganas de pasar la cuenta) hizo un festín con la superioridad moral autoproclamada por algunos soberbios jóvenes de pureza original. La mancha se sigue expandiendo y difícilmente se va a poder lavar. Situación que vuelve a fortalecer a la coalición del Socialismo Democrático, porque el pasado suele beneficiarse de eso que se llama poéticamente el manto del olvido. Naturalmente esto incide en el juego de pesos y contrapesos que marcan el devenir de esta tercera fuerza política que rompió el duopolio reinante durante treinta años y, al parecer, contribuye al aumento del principio de incertidumbre en la política nuestra.

El peso del escándalo es fuerte, pero es más fuerte porque el Gobierno hace rato parece haber perdido su orientación e impulso, derivando a un Gobierno cuyo mayor proyecto pareciera consistir en mantenerse respirando. La derrota en el plebiscito del 4 de septiembre de 2022 prácticamente sepultó las pretensiones de ser actores de una gran transformación, que de todas maneras era bastante improbable. Pero pronto se vio que hasta una transformación chiquitita era fantasía.

El intento de emprender una reforma tributaria fracasa en el Congreso y hasta la moderada y tímida reforma previsional se enreda por largo tiempo, llevando el entusiasmo de una política de cambios al pragmatismo de administrar lo existente.

El alma inicial del Frente Amplio se construyó arriba de la protesta social, desarrollada meticulosamente desde que comenzó el siglo XXI sobre la base de lo que se llamó malestar social y que se expresó en varios movimientos sociales, entre los que destacó el movimiento estudiantil por acceso y mejoría de la educación. Es sabido que desde ahí emergieron los personajes que se transformarían en los líderes del nuevo movimiento con pretensiones de modificar la política en la forma y en el fondo.

Les fue bien, mientras eran puro rechazo de lo existente, apareciendo como alternativa, aunque difusa y confusa, ante un modelo que se mostraba abusivo y

excluyente, causante del malestar. Pero las cosas siempre se complican cuando se trata de hacer algo que no es lo que te están pidiendo.

El estallido social, las movilizaciones de 2019 y la pandemia mostraron profundas desigualdades económicas y de expectativas en un país cuya economía había tenido un fuerte desarrollo desde la segunda mitad de los años ochenta, pero que se empezaba a frenar. No obstante, el movimiento estudiantil, desde donde emergería el Frente Amplio, se había nutrido de demandas fuertemente definidas en términos de transformación cultural, de manera que su programa aparecía como una sumatoria de distintas reivindicaciones no fácilmente integrables, como la reivindicación de los pueblos originarios, feminismos, movimientos de disidencias sexuales, ecologismo, territorialismo y otras identidades.

Es posible que la pretensión de originalidad, tan profundamente vinculada a todo lo que se autoproclama como nuevo, haya dejado sólo como tenue música de fondo la preocupación que era central en las antiguas izquierdas: la preocupación por los trabajadores y todos los sectores populares. Puede que haya sido sólo apariencia el primer plano que adquieren las perspectivas identitarias, pero las apariencias es lo que aparece y lo que supuestamente está detrás desaparece.

El Gobierno y el Frente Amplio se la jugaron por la agenda valórica en la Convención Constitucional en una apuesta arriesgada que culminó con el desastre del cuatro de septiembre. Fue una derrota catastrófica que no sólo mostró el desacople que tenía esta nueva izquierda con las orientaciones de la mayoría de la población, sino que puso al desnudo el vacío programático del Gobierno, especialmente con respecto a los sectores populares.

Por otra parte, esta derrota del Gobierno va a ser un buen estímulo para que la oposición política y social pase del miedo ante el estallido, a la soberbia de haberle cortado las alas a la generación dorada, que tiene que reducirse a una política pragmática conducida por los conocidos de siempre.

El Gobierno pierde la iniciativa y al presidente sólo le quedan las habilidades blandas de sonreír y ponerse serio de vez en cuando. La oposición se hace tan fuerte, que puede darse el lujo de tener querellas internas sin despeinarse electoralmente.

¿Y A MÍ QUÉ ME IMPORTA? (LA SECUELA).-

A veces algo que permanece siendo llama la atención porque permanece siendo demasiado. Es lo que se podría decir del principio de incertidumbre en la política. Porque está claro que la política suele ser incierta en su desarrollo, pero también está claro que hay momentos en que es excesivamente incierta; como es lo que ha estado ocurriendo últimamente, en que sucesivas “sorpresas” aumentan desmesuradamente el riesgo en las apuestas políticas. Si hace un par de años parecía que se proyectaba un ciclo de grandes transformaciones impulsadas por las izquierdas, ahora se tiende a proyectar un ciclo conservador e incluso reaccionario

promovido por las derechas. Si antes la derecha estaba asustada y a la defensiva, hoy es la izquierda la que está en esa condición.

Naturalmente no me meteré en el embrollo de definir lo que son derechas e izquierdas, pues pareciera que unas y otras andan en búsqueda de definición, sino que simplemente me acojo a lo que se entiende como tal por el confuso sentido común.

Efectivamente, lo que son derechas e izquierdas es parte del problema en una sociedad de masa como la nuestra, donde la política pasa a ser una cosa tan rara que hace dudar sobre su posible existencia.

La política, al menos en su vertiente de democracia representativa, no es asunto de individuos, del interés de cada uno, de la orientación valórica de cada uno ni de la subjetividad de cada uno. Una política de individuos es un imposible, puesto que en cada elección, en la lógica del individuo, cada uno optaría por votar por su mamá o directamente por sí mismo. No es posible representar políticamente a individuos únicos e irrepetibles

La política exige reconocerse en agrupaciones de interés, de ideas, de orientaciones de valor, de proyectos referidos a la totalidad social de que se forma parte como unidad política. Tiene que haber partidos, movimientos o liderazgos de identificación comunitaria. Cuando no los hay o son muy débiles, cada uno se queda con su cada uno y la política se va a las pailas. ¿Le suena?

En consecuencia, permítaseme ser majadero con un tema que me parece crucial para entender la actual contingencia política: estamos en una sociedad de masa. El estallido social y todas las movilizaciones que lo preceden y continúan se dan en una sociedad de masa. Los sucesivos procesos electorales también se realizan en esta sociedad de masa.

Por cierto, no hablo de sociedad de masa en la perspectiva aristocrática de la aparición de los muchos que invaden el espacio público, como ocurrió en el proceso de industrialización y urbanización aceleradas que impulsó el desarrollo del capitalismo industrial, dando lugar a conocidos estudios y meditaciones al respecto. Me refiero específicamente a la atomización individual y pérdida de referencia social que es el trasfondo del apoliticismo que emerge desde fines del siglo pasado.

La sociedad de clases, producto de esa fuerte industrialización y urbanización, no es necesariamente una sociedad de masa, en la medida que sus componentes proceden a una generalización y organización de sus intereses y perspectivas, como ocurre por ejemplo en tiempos de la Unidad Popular en Chile, donde la politización es extrema.

En contraste, la característica de sociedad de masa del Chile actual se expresa con bastante claridad en el fuerte apoliticismo prevaleciente, para lo cual hay abundantes indicadores en datos electorales y encuestas. Será justamente este apoliticismo el que condiciona la exagerada incertidumbre a que hago referencia.

Por cierto, los profesionales o aficionados a las llamadas ciencias sociales emplearán toda su sabiduría e ingenio para descartar incertidumbres respecto de la interpretación del pasado y de las conjeturas sobre el futuro. Está bien, hay que hacer la pega; para eso les pagan. No obstante, quizás sea conveniente no olvidar aquel condicionamiento del apoliticismo y tratar de entender el intrínquilis a partir de las características de éste.

Una primera aproximación ya se ha planteado desde una observación preliminar de datos electorales. Esto es, que el apoliticismo no se extiende homogéneamente en la población, sino que son preferentemente los sectores populares los más lejanos a la política. Situación que parece bastante preocupante porque, aunque usted no lo crea, los sectores populares son la mayoría.

Como ya se explicó anteriormente, la sorpresa del cuatro de septiembre se produjo porque se obligó a votar a todos los apolíticos. Inaugurando la drástica imposición de votar con el sistema de inscripción automática y voto obligatorio. Ahora, nuevamente con el mismo sistema de votación, no se esperaba que se produjeran resultados similares, pues las preferencias de los apolíticos no son necesariamente consistentes. Sin embargo, dado que las alternativas en juego en el plebiscito carecían del atractivo de las opciones polares, la decisión que se produjera carecía del atractivo del drama y hasta tenía un cierto tonillo de ridículo optar por la “Constitución de Kast” o dejar la “Constitución de Pinochet”.

La derecha tomó la sartén por el mango el año pasado y, como suele suceder cuando está servido el banquete, a muchos se les abrió el apetito. La irrupción de una derecha que está a la derecha de la derecha se desarrolló con fuerza rápidamente superando con claridad a la derecha tradicional en las elecciones presidenciales pasadas y con mayor diferencia aún en la elección de consejeros constitucionales. En ambos casos a la derecha tradicional no le ha tocado más que apoyar subordinadamente a esta nueva derecha, pero aún no está dicha la última palabra, porque sólo los moribundos están acreditados para decirla.

Como es bien sabido, por los que saben del saber, la derecha económica nunca ha tenido mucha confianza en la derecha política. Sabe que tiene cierta utilidad en tiempos normales, cuando deja caer todo el peso de su inercia para que nunca pase nada, pero desconfía de sus capacidades, especialmente en tiempos difíciles. En esos tiempos hay que hacer directamente la pega.

Pero, aunque usted no lo crea, estamos actualmente en tiempos normales y las relaciones entre el empresariado y la derecha política se publicitan en las páginas de la vida social de la prensa con elegancia y sonrisas.

Naturalmente los encuentros del empresariado con la derecha política son tradicionalmente con la derecha tradicional (y no pido perdón por la redundancia porque no es culpa mía). Puede que el empresariado piense que la derecha política es tonta, pero es útil y tiene fe que no lo va a traicionar. Es casi una especie de matrimonio antiguo: “Uno se termina encariñando con el animalito”. En cambio, a los recién llegados se les mira con suspicacia, se pregunta por el segundo apellido.

La nueva derecha del Partido Republicano no le da plena confianza al empresariado, aunque le da más confianza que cualquier izquierda. Necesita la póliza de garantía que aporta la Alianza por Chile donde están los viejos amigos. No es casual que en las elecciones de consejeros constitucionales en las comunas de Santiago de clase alta y media alta, la derecha tradicional obtenga mejores resultados que los republicanos. Tampoco es casual que los republicanos se la hayan jugado en la propuesta constitucional por una exención de pago de contribuciones que en la práctica sólo beneficia a esos sectores. Obviamente no seré de los mal pensados que mal piense que se trata de ganarse la simpatía de esos sectores y ganar en las tres comunas de la fama.

La derecha tiene también sus complejidades (más allá del hecho natural y obvio de que son todos fascistas, así como en la izquierda son todos comunistas) que requieren su atención. Particularmente ahora, cuando, por motivos que pienso pero no digo, hay un frondoso desarrollo de nuevas derechas en la política mundial, tanto, que ni siquiera se ponen de acuerdo con una denominación genérica, sino que vacilan entre derecha radical, extrema derecha, derecha populista, nueva derecha, derecha libertaria y otras más. Y no les va mal, para ejemplo, un Millei en Argentina es suficiente para que algunos se entusiasmen con crear una derecha más al extremo que la extrema derecha... y tampoco les fue mal.

Pero volvamos al tema de la relación entre la derecha tradicional y el Partido Republicano en Chile. Está pendiente el asunto de las confianzas del empresariado, porque todavía no hay definiciones tajantes, aunque indicios sobran.

En política, en general es posible encontrar más explicaciones en el estómago que en el corazón, pero el corazoncito tiene sus latidos. Dicho más vulgarmente, suelen ser más fuertes los intereses que las ideologías, aunque éstas también existen.

Los hay, ingenuos ellos, no usted, que creen que la derecha política y económica puso todo su espíritu y recursos empujando el rechazo del proyecto de la Convención por razones ideológicas, contra el feminismo, el reconocimiento de naciones originarias, el animalismo, el aborto libre, las autonomías territoriales, las teorías de género y el predominio generalizado de valores posmodernos. Puede ser, porque todo es posible salvo lo imposible, pero también se podría pensar que había algo de intereses en juego con los que no se puede jugar. El temor, desatado por el estallido, de que se podía perder todo el negocio, resurge cuando se contempla un diseño constitucional que cortaba las alas.

En general, hay algunos que dicen que los llamados valores posmodernos no parecieran entrar en gran contradicción con los intereses del empresariado. Más aún, la difusión de esas orientaciones de valor, que empiezan a desarrollarse en la segunda mitad del siglo XX y que se expanden en el siglo actual, suelen iniciarse en los países de mayor desarrollo y desde ahí se difunden desde arriba en el resto de los países. Según esta perspectiva, el feminismo no constituye un problema para el desarrollo del capitalismo, tampoco el animalismo, el aborto o el reconocimiento de pueblos originarios. Sólo constituye problema si afecta sus intereses,

como si el feminismo implique alza de salarios, o el animalismo que no se puede desarrollar el negocio de la carne, o el reconocimiento de pueblos originarios si significa expropiar y entregarles tierras productivas.

Lo interesante es que, en general, la nueva derecha, llamada muchas veces extrema, asume explícitamente una agenda valórica que rescata los valores tradicionales afectados por la ola posmo. En cambio, no establece diferencias relevantes en cuanto a defensa de intereses económicos, salvo establecer un orden económico más estricto y restaurar lo alterado por políticas más estatistas.

Para el caso chileno, la Alianza por Chile y el Partido Republicano no muestran mayores diferencias respecto de proyecto económico y su mayor diferenciación ocurre con respecto a la disputa de orientaciones de valor. En cuanto a valores, la derecha tradicional suele mostrar cierto conservadurismo, pero también ha demostrado una buena capacidad de adaptación, lo que es consecuente con una derecha económica que no se hace muchos problemas con esos temas.

El consenso sobre modelo económico permite un acuerdo relativamente fácil entre las dos derechas para el control de posiciones de poder político que garanticen e impulsen este modelo, por lo que es la diferencia respecto de orientaciones de valor lo que permite una identidad separada de esas dos derechas y la subsecuente competencia.

Por otra parte, es posible también encontrar cierta diferenciación en cuanto a las bases sociales de apoyo que encuentran las dos derechas. La ventaja de republicanos es que muestran un apoyo mucho más transversal que la derecha tradicional, siendo importante lo que se ha señalado anteriormente respecto a que los republicanos parecieran lograr una mejor inserción en sectores populares, habiendo obtenido en la elección de consejeros constitucionales el doble que la votación de la Alianza por Chile. Se podría decir que el Partido Republicano cumple más cabalmente con la intención que antes desarrolló la UDI de ser un partido de derecha “popular”.

Es muy posible que, ya concluido el tiempo constitucional, las derechas entren de lleno en la competencia. Por el momento ya tienen anticipado sus probables candidatos: José Antonio Kast, por republicanos; y Evelyn Matthei por la Alianza por Chile. Es muy posible que sea la derecha económica la que tenga la palanca decisiva, pero seguramente tendrá en cuenta las perspectivas de estabilidad que le ofrece cada uno.

Hay un antecedente importante al respecto, con ocasión del último proceso constitucional, que estaba todo en manos de la derecha, especialmente el Partido Republicano que fue el gran ganador en la elección de consejeros, El Mercurio recomendó, en todos los tonos de su fuerte voz, que se procediera con moderación, que los consejeros de derecha no se dieran gustitos provocativos, que no cargaran la mano derecha en el timón constitucional con demasiada fuerza, que buscaran acuerdos, que suavizaran el texto, que no se excedieran con maximalismo, que

hicieran un texto minimalista. Pero no le hicieron caso y lo poco que le hicieron fue demasiado tarde. Esa prueba de porfía no es buena.

¿Y A MÍ QUÉ ME IMPORTA? (¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL TIGRE?).-

En la cultura Quom se tiene mucho cuidado en el uso del lenguaje. Sólo se usa como forma de comunicación y sólo cuando no hay otra forma de comunicarse y es indispensable hacerlo. Naturalmente ahí no se usan expresiones absurdas como “querer es poder” o “en la medida de lo posible”, de manera que a nadie se le ocurriría decir “todo es político”. También se evitan expresiones rotundas como “nunca”, “siempre”, “todo” o “nada”.

Recordando esa prudencia, me atrevo a plantear que, aunque la expresión “todo es político” carece de sentido, podría quizás decirse que casi todo puede llegar a ser político. Es lo que ocurre con la delincuencia, que en los albores de la humanidad empezó siendo el principal asunto político, que luego pasó a segundo plano y que ahora vuelve a ser un asunto político importante.

Hace ya mucho tiempo, en un lejano país junto al mar, un hombre pensó y dijo que el ser humano es el único animal capaz de crear sus propias normas y vivir de acuerdo a ellas. Pasó mucho tiempo, siglos, para que otro, menos sabio, pero más astuto, agregara que para que ese ser humano viva de acuerdo a un orden es necesario que haya un poder aplastante que lo obligue. Porque si no se les impone un orden se van a seguir matando unos otros hasta que no queden los unos ni los otros. Al primero se le perdonó, porque era un sabio bueno. Al segundo se lo condenó, porque dijo algo políticamente incorrecto. La historia tiene sus veleidades con el Estagirita y Tomás.

No voy a decir que es el acabose, porque sería exagerado, pero puedo murmurar que en la actualidad pareciera existir un cierto matiz de desorden social. No sé, pasan algunas cosas que los viejos dicen que antes no pasaban. Poca cosa, se dice que todavía no se alcanza a dos secuestros diarios en el presente año, aunque estamos cerca. Se dicen muchas cosas: que el narco tráfico ya está instalado en las poblaciones; que la inmigración descontrolada supera el diez por ciento de la población nacional; que los atentados en la macrozona sur son cada vez más violentos y repetidos, que hay usurpaciones de tierras y de casas, que la delincuencia y el crimen organizado tienen a la población aterrada. También dicen que crece la otra, la delincuencia de cuello y corbata: parece incontenible la corrupción empresarial, colusión de precios, sobornos de funcionarios, corrupción en el servicio público. Recientemente el mega, giga, delito tributario empresarial cuyo monto supera cualquier cantidad de cervezas imaginable.

Digámoslo con firmeza: hay un cierto desorden que ya se ha transformado en un tema político prioritario y que pesa fuertemente en el Gobierno, pues se supone que es el principal encargado del Leviatán; el único monstruo acreditado

para imponer el orden y que tiene licencia hasta para interponer una querrela contra todos los que resulten responsables. Pero al parecer el famoso Leviatán está transformado en un simple peluche más tierno que un macho redimido.

Ya se ha señalado que a la izquierda no le resulta fácil emprender la represión contra lo que le parece que son más bien consecuencias de un sistema injusto y no simplemente manifestaciones de la maldad humana. En esto normalmente se asume por la población que la derecha tiene ventajas comparativas y que son justamente esas ventajas en el terreno de la delincuencia lo que ha redundado en el fuerte crecimiento del apoyo que recibe.

Resulta notable considerar que la delincuencia afecta mucho más a los sectores populares que a aquellos que justamente tienen los bienes deseados. En esto, como en tantas otras cosas, el peso del aumento de la delincuencia recae muy fuertemente en los sectores populares. Los pobres no pueden arrancar, están condenados a permanecer en sus barrios y poblaciones, a encerrarse y rezar. No pueden dejar ser pobres, porque, como dice el dicho: “El día que la mierda valga algo, los pobres nacerán sin culo”

La delincuencia puede ser molesta para los ricos, pero tienen recursos para evitarla. Se trasladan a condominios más alejados y protegidos, que cuenten con cierre perimetral, guardias privados, servidumbre atenta. Sus actividades y las de la familia se realizan en lugares protegidos. No necesitan moverse a lugares peligrosos, contratan todo tipo de seguros y hasta pueden contar con guardia privada en sus desplazamientos.

La inmigración tampoco constituye un problema para los ricos, pues los inmigrantes no compiten con ellos por puestos de trabajo o por el servicio público de salud y educación. Más aún, la inmigración puede ser un buen negocio al proporcionar mano de obra más barata y obediente en las empresas o en el espacio doméstico. Tampoco invade su espacio físico el narco tráfico.

No es raro que en los sectores populares aumente el apoyo a partidos o líderes que planteen como prioritario el enfrentamiento a la delincuencia. La ventaja que parecen estar tomando los republicanos en los sectores populares posiblemente tiene mucho que ver con el hecho de que son percibidos como el partido del orden. En esto, como en tantas otras cosas, el interés directo es el mejor indicador de las preferencias políticas.

El Gobierno ha asumido el problema y, dejando de lado pruritos ideológicos, ha tratado de mostrar avances en el combate al delito, tanto mediante una extensa propuesta de nueva y más apropiada legislación al respecto, como en cierta reactivación de operaciones policiales que enfrenten el problema en los hechos. La ministra Tohá ha tenido que poner la cara sobre su largo cuello para hacer frente a las críticas que se suceden sobre seguridad ciudadana y orden público. Lo que, además, le ha significado resta de puntos en una probable carrera presidencial, frente a alcaldes que se muestran en la tele arremangados y combatiendo el delito.

Pero, más allá de las carreras por la Presidencia de la República, que se inician cuando todavía no se sienta el recién elegido, parece que el problema de la delincuencia es un problema extremadamente complejo que incluso cuesta entender como tal.

Como suele ocurrir en la historia de la República, no se trata de un problema nacional, propio, nuestro, original de esta tierra y sus habitantes. El problema de la explosión de la delincuencia es un problema mundial. En América Latina este crecimiento de la delincuencia, asociada al narco tráfico y la violencia, se presenta de manera muy directa en casi todos sus países, que se desplazan unos a otros en los lugares del ranking delictual con sus respectivas especialidades. Países de una larga tradición delictual, como Colombia o México; son desplazados por otros anteriormente tranquilos, como es el caso de Ecuador o Chile. Además, con cierta velocidad, la delincuencia se sigue extendiendo a casi todos los países. En gran parte es esta situación la que ha transformado al drástico presidente Bukele en el personaje más admirado y querido en la región, sin que las acusaciones de abusos o desprecio por los derechos humanos empañen su imagen.

En la culta y desarrollada Europa también la delincuencia pasa a ser un problema de gran relevancia y el triunfo de movimientos más de derecha descansa en buena medida en las demandas por el partido o el líder del orden.

Por cierto, la delincuencia en particular y la violencia en general es uno de los aspectos que tiene el tema del orden, pero actualmente aparece como el más notable y la política necesariamente va a tener que hacerse cargo de él, aunque, como suele suceder, resulta difícil esperar una gran eficacia de la política.

Más allá de los palos de ciego o en el mejor caso de tuerto, que dé la política, la pregunta fundamental será investigar por qué se produce esta situación, evitando la fácil salida del sociólogo que pontifica que esto es un problema complejo, producto de una serie de variables interrelacionadas, o tratar de ubicar culpables ideológicamente rentables.

¿Y A MÍ QUÉ ME IMPORTA? (50 AÑOS Y CONTANDO).-

Ya pasó, pero mientras estuvo pasando fue contundente. El recuerdo de los cincuenta años del golpe de Estado que puso fin a la Unidad Popular instalando el largo gobierno de Pinochet, ocupó buena parte de este año. No es novedad que se recuerde cada once de septiembre lo ocurrido en 1973, lo que es novedoso es la manera de recordar.

Como es bien sabido, la historia siempre se escribe desde el presente, lo que hace que esa historia nos hable del pasado y también del presente. Este año eso se hizo mucho más evidente.

A diferencia de otros años, el recuerdo fue mucho más conflictivo. Esta vez no sólo se recordó el golpe militar y sus secuelas, sino que por primera vez hubo un marcado interés por la Unidad Popular, para bien o para mal. No es casual,

porque, aunque hay muchas diferencias entre el Gobierno de la Unidad Popular y el del Frente Amplio, hay ciertas resonancias que no pasan inadvertidas.

Al parecer lo más notable en cuanto a parecidos es el clima de polarización política y social. Que la última elección presidencial se haya decidido entre extremos políticos de izquierda y derecha en bastante notable. Se abandona la política centrípeta de la transición a la democracia, que lleva a que izquierda y derecha se proclamen de centro-izquierda y de centro-derecha, acercándose ambos extremos tanto hacia el centro que difícil resulta captar sus diferencias. La política en el último lustro se hace centrífuga, el centro va siendo impulsado hacia los extremos, mientras que en cada extremo surgen más extremos de los extremos.

La diferencia es que en los años sesenta los partidos y orientaciones comprometían a gran parte de la población, en cambio en la actualidad los partidos tienen muy pocos miembros y la sociedad está fuertemente despolitizada y manifiesta un fuerte rechazo a los partidos.

Algunos podrán incluso encontrar similitudes en cuanto a desarrollo de movilizaciones sociales de importancia en ambos períodos. Pero, mientras las movilizaciones de los años sesenta-setenta eran realizadas por organizaciones sociales y políticas interesadas en el poder, en la actualidad aparecen sin organizaciones ni liderazgos claros.

La máxima expresión de movilización reciente, el estallido, todavía anda buscando explicaciones y tengo la impresión de que no las va a encontrar con anteojos ideologizados y de corto alcance, porque el asunto es mucho más complejo y ni siquiera se reduce al ámbito nacional.

La Unidad Popular está escrita en un lenguaje que suena a antiguo, como trabajadores, sectores populares, obreros, pobres de la ciudad y el campo. Es natural, los partidos y movimientos de la Unidad Popular usaban ese lenguaje, que era el lenguaje de la época.

Lo interesante para el análisis de este año es que los recuerdos de la Unidad Popular volvieron a instalar la pregunta por lo popular. Una pregunta relativamente olvidada en las nuevas reivindicaciones sociales del siglo XXI, orientadas preferentemente a una agenda valórica más referida a otro tipo de desigualdades e injusticias.

Por otra parte, aunque se dice que las comparaciones siempre son odiosas, es un vicio arraigado hacerlas. Para el caso, simplemente comparar como le fue electoralmente a la Unidad Popular en tres años y como le va a la izquierda en estos tres años recientes. Más allá de todas las precauciones y advertencias, todavía se puede suponer que el apoyo electoral es una muestra de apoyo o rechazo a una posición política.

CUADRO 4
VOTACIÓN IZQUIERDA EN RELACIÓN AL TOTAL DE VOTANTES
EFFECTIVOS Y EN RELACIÓN AL TOTAL DE CIUDADANOS 1970-73
Y 2021-23

Elección	Opción de voto	Votos sobre votantes	Votos sobre potenciales	Abstención/ Inscritos	Abstención/ Potenciales
1970 Pres.	U.P.	36,6	20,7	16,3	43,0
1971 Munic.	U.P.	50,0	27,3	25,2	44,0
1973 Dip.	U.P.	44,5	30,8	18,2	29,6
2021 Dip.	FA-PC	30,9	12,7	45,0	45,0
2021 Dip.	Izq+centro	48,1	20,3	45,0	45,0
2021 Pres. 1ª	Boric	25,8	12,5	52,7	52,7
2021 Pres. 2	Boric	55,9	30,7	45,0	45,0
2021 Convenc	Izq+centro	79,4	33,0	60,0	60,0
2022 P.Salida	Apruebo	38,1	32,0	14,1	14,1 *
2023 Consej.	FA+PC+PS	28,6	18,5	15,1	15,1*
2023 Consej.	Izq+centro	37,5	24,3	15,1	15,1*

*La inscripción automática elimina diferencia de abstención entre inscritos y potenciales.

Por cierto se trata de situaciones que no admiten ninguna comparación y cualquier interpretación que se haga sería absolutamente irresponsable y un analista serio no caería en eso. No obstante, sin hacer comparaciones de cincuenta años, resulta interesante constatar un hecho que regularmente no se menciona, esto es, que con todo el despelote de conflictos, desabastecimiento, inflación, mercado negro, paros, huelgas, tomas, violencia, etcétera y más etcétera, el apoyo electoral a la Unidad Popular creció hasta el último aliento: del 20,7% de votos sobre potenciales votantes con que ganó las elecciones presidenciales de 1970, llegó al 30,8% en las parlamentarias de 1973.

Ahora, sin hacer comparaciones, si se mira las variaciones del apoyo electoral de la izquierda del siglo XXI, se puede apreciar que es bastante volátil y tiende más bien a bajar que a subir y sólo la alianza con el centro le permite acercarse al mítico tercio del total de ciudadanos que potencialmente tienen derecho a voto.

En cincuenta años cambian muchas cosas y entre ellas las orientaciones políticas. La crisis de la izquierda política, que se produce con la caída de los llamados socialismos reales y las transformaciones estructurales que ha experimentado el capitalismo, especialmente en el ámbito de las relaciones laborales, ha llevado a reformulaciones de la izquierda hacia el tema cultural. El problema es que no han desaparecido los trabajadores y los sectores populares y hay ciertas políticas de derecha que asumen con éxito el vacío existente. Trump y Bolsonaro son buenos ejemplos, habría que estudiar el caso Millei.

¿Y A MÍ QUÉ ME IMPORTA? (EPÍLOGO MOMENTÁNEO).-

El sentido del ridículo aconseja no hablar del sentido del ridículo, pero eso es ridículo. Algo parecido ocurre con el dilema acerca de si un idiota en sí puede transformarse en un idiota para sí. Complicado, al parecer un idiota está condenado a tener falsa conciencia. Afortunadamente actualmente se ha decretado que los idiotas no existen.

Aunque usted no lo crea, estoy haciendo análisis político y, más directamente, estoy entrando al análisis de los resultados del reciente plebiscito del 17 de diciembre. Obviamente usted ya conoce los resultados y piensa lo que piensa, aunque seguramente ya había pensado mucho antes que iba a pasar lo que pasó.

Ya nos hemos referido a cómo se gestó, con qué amorosos cuidados se trató de evitar excesos, quiénes tenían la sartén por el mango y quiénes miraban detrás de la vitrina. El proceso se desarrolló bien, ajustado al itinerario y a los tiempos, de manera que en un plazo relativamente breve el proyecto estuvo listo para someterse a plebiscito.

Como corresponde, el texto lo ha leído menos que nadie. Es comprensible, porque ni siquiera en los lejanos tiempos que no había pantallas, pantallitas ni pantallotas, la gente se dedicaba a leer constituciones. Además, que los encargados de hacer la pega se entusiasman y muestra muy altos estándares en la productividad de secciones, artículos e incisos que son capaces de desanimar hasta al más sacrificado lector. La Constitución de 1980-2005 tiene 161 artículos, lo cual ya era mucho, pero los dos proyectos que se han levantado hasta ahora en el siglo XXI son aún más gordos. La de la Convención tiene 388 artículos y la del Consejo tiene 216.

En esto de engordar constituciones parece primar el conocido principio que dice: "Para qué hacer las cosas fáciles, si se pueden hacer mucho más difíciles". Pero, más allá de salvar el principio, está el hecho de que ambos proyectos del siglo XXI fueron redactados por mayorías aplastantes que se imponían sin contrapeso; en un caso de izquierda y en el otro de derecha. Dada esa situación, lo que ocurre es que quién domina el órgano constitucional trata de establecer a través del proceso constitucional que controla normas que no lograría aprobar en el proceso legal regular.

Pocas veces se considera que todo orden político tiende a su estabilidad, poniendo obstáculos para su transformación. El proceso legislativo chileno no es una excepción, pues está regulado de tal manera que es muy difícil generar grandes transformaciones a través de leyes. Más allá de la dificultad para obtener mayorías fuertes y netas en el parlamento, el poder legislativo que tiene el Presidente de la República puede frenar cualquier iniciativa legal del Congreso.

De manera que, si se presenta esta oportunidad de legislar a través del proceso constitucional, la tentación es demasiado grande para quienes tienen el control de ese proceso y que, naturalmente, esperan ganar el respectivo plebiscito. Es comprensible.

Es comprensible también que ante ese plebiscito se junten por una parte los buenos que están por una buena opción, mientras por la otra parte se juntan los malos que están por la opción mala. Es normal, suele suceder. También ocurre que cada parte, con todo respeto y delicadeza, argumente sobre la calidad que justifica la opción que ha tomado; los buenos la buena y los malos la mala.

En esta oportunidad las campañas, y especialmente lo desarrollado en las respectivas franjas electorales del a favor y en contra, se plantearon con tal cortesía que superaron por lejos a la desplegada en la batalla de Fontenoy en el siglo XVIII cuando ambos bandos declinaban disparar primero. Aquí cada opción empezaba por destacar todos los méritos que tenía la opción contraria y sólo al terminar señalaba algunos tímidos ‘peros’ y ‘sin embargos’ que le permitían sugerir modestamente que merecía recibir el apoyo del ilustre público. Parecía un examen universitario.

Pero basta de prolegómenos, veamos qué pasó en este plebiscito y qué es lo que puede significar para la comprensión de la política en tiempos de apatía rabiosa. En tiempos en que a nadie le importa la política, pero están enojados y muy enojados.

Dada la situación de masa que majaderamente repito (dicho en singular para no comprometer a nadie), lo primero es saber qué ha pasado en esta oportunidad con el apolítico obligado por tercera vez a darse el trabajo que no quiere.

No vamos aquí a repetir lo tantas veces repetido sobre la evolución del apoliticismo electoral desde que volvimos al juego en 1988. Baste recordar que la gran participación en ese crucial plebiscito, con inscripción voluntaria y voto obligatorio, alcanzó una cifra de inscritos de 90% de los habilitados para hacerlo y una votación válida de más del 95%, lo que constituye la mayor participación electoral en la historia de Chile, pues finalmente fue alrededor del 86% de todos los mayores de 18 años los que decidieron esa votación.

Desde ahí empieza a desarrollarse consistentemente el abandono de la participación electoral por no inscripción en los registros electorales y aumento en la abstención y votos nulos y blancos que llevó a que menos de la mitad de los que potencialmente podían votar acudiera a las urnas. Los políticos no soportaron este menosprecio y sagazmente establecieron la inscripción automática, tal vez creyendo que los jóvenes no iban a inscribirse de puro flojos. Pero con voto voluntario hubo aún menos participación. Así llegamos al máximo rigor, imponiendo la inscripción automática y el voto obligatorio. Veamos lo que está pasando con esta situación.

CUADRO 5
NO VOTANTES CON INSCRIPCIÓN AUTOMÁTICA Y VOTO
OBLIGATORIO
(PORCENTAJES)

Elección	Plebisc. Salida 1	Consej. Const.	Plebisc. Salida 2
Año	2022	2023	2023
Abst.	14,1	15,1	15,6
N/B	1,8	17,4	5,0
Total	15,9	32,5	20,0

Como es bien sabido, por nosotros mismos y los otros, el apoliticismo electoral no es homogéneo en la población, sino que consistentemente está más presente en los sectores populares, los que, cuando la normativa lo permitía, no se inscribían en los registros electorales, se abstendían de votar o, finalmente, en la elección de consejeros constitucionales, sin esas alternativas, tuvieron un fuerte porcentaje de votos nulos. En todo caso, al ser obligados a votar bajo pena de multa, los sectores populares superaron en votación a los más acomodados y menos preocupados de tener que pagar una multa.

En este confuso plebiscito del 17 de diciembre mantuvieron ese comportamiento, mientras que los sectores de mejor situación económica siguen con una alta participación, aunque hay una leve disminución. También se percibe un muy leve descenso en la votación de los sectores populares.

En relación a votos nulos y blancos, hay una notable disminución respecto de la elección de consejeros y se puede apreciar que esta disminución es muy fuerte en los sectores populares.

Al parecer, los votos nulos y blancos, que fueron muchos en la elección de consejeros, no corresponden en su mayoría a votos de protesta, sino que de errores al votar en elecciones con muchas alternativas en el caso de los consejeros.

CUADRO 6
VOTOS VÁLIDOS EN COMUNAS RICAS (PORCENTAJES)

	Pleb. 2022	Consej. 2023	N/B 2023	Pleb. 2023	N/B 2023
L Condes	79,2	76,4	6,2	77,2	2,9
Vitacura	81,3	77,9	4,7	79,4	2,5
Barnechea	86,1	83,1	9,5	84,1	2,5
La Reina	85,4	83,2	10,9	84,0	3,4
Providencia	73,2	70,8	8,7	71,1	3,1
Ñuñoa	84,8	82,7	11,5	83,1	3,3
Total País	85,8	84,9	21,5	84,4	5,0

CUADRO 7
VOTOS VÁLIDOS EN COMUNAS POBRES
(PORCENTAJES)

	Pleb. 2022	Consej. 2023	N/B. 2023	Pleb. 2023	N/B 2023
Pudahuel	90,1	88,4	22,2	88,9	4,4
C. Navia	88,7	87,0	24,1	86,7	4,8
Lo Prado	87,9	86,3	22,0	86,1	4,4
L Espejo	87,7	85,5	26,1	85,5	5,2
La Granja	87,7	86,4	22,9	86,4	5,1
L Pintana	88,7	86,8	26,5	86,8	5,0
Total País	85,8	84,9	21,5	84,4	5,0

Respecto del resultado final del plebiscito, por cierto usted tiene muy claro por qué ganó la opción que ganó. Seguramente ya lo había anticipado. Yo le creo, pero tengo que seguir escribiendo para que los otros también entiendan. Partamos por recordar el resultado final respecto de las opciones en juego.

En primer lugar una observación que muchos ya habrán hecho: no es lo mismo el resultado de un plebiscito que el resultado de una elección de representantes en los poderes del Estado. Las elecciones de presidente de la República y especialmente la de congresistas suelen mantener una cierta estabilidad. Puede considerarse que esto es porque los votantes son relativa o totalmente voluntarios (porque ya se acabó el temor por una sanción que no se aplica o porque se ha establecido expresamente la voluntariedad), como ha ocurrido hasta las elecciones de 2021, pero es lo que hay. En cambio, la experiencia de los plebiscitos es que ahí el péndulo se vuelve loco.

CUADRO 8
VOTACIONES EN PLEBISCITOS
(PORCENTAJES)

Plebiscito	Apruebo	Rechazo	Participación
Entrada 2020/10	78,3	21,7	51,0
Salida 2022/9	38,1	61,9	85,9
Salida 2023/12	44,2	55,8	84,5

Se puede sostener que la diferencia entre el plebiscito de entrada y el plebiscito de salida para el primer ensayo de nueva Constitución está muy marcado por la diferente participación, pues en ese plebiscito de salida votó prácticamente cerca

del doble de los que votaron en el plebiscito de entrada, pero lo que ocurrió ahora, el 17 de diciembre, no tiene esa explicación, porque votaron los mismos.

¿Cómo se explica que casi el 62% rechace una constitución de izquierda y el 55,8% rechace una constitución de derecha? ¿Cómo se explica que en 2021 se elija abrumadoramente convencionales de izquierda y que en 2022 se rechace abrumadoramente la Constitución elaborada por esos convencionales? ¿Cómo se explica que en mayo de 2023 se elija abrumadoramente consejeros de derecha y que en diciembre se rechace la Constitución elaborada por esos consejeros?

Es fácil, cualquier analista profesional o aficionado lo tiene claro: se sacan estos números de aquí y se pasan para allá y se entiende que los jugadores hicieron un cálculo racional de sus ideas y conveniencias para tomar esas decisiones políticas que llevaron los números de un lugar a otro.

Modestamente, tengo la impresión que no funciona mucho el rational choice en una población despolitizada. Tengo la impresión que el apoliticismo en una sociedad de masa no se caracteriza por la consistencia política.

El aumento de votación por la derecha y especialmente por la derecha extrema no es una originalidad de esta larga y angosta faja, aunque aquí adquiriera rasgos particulares. La incertidumbre política y los bruscos cambios de giro tampoco son un producto exclusivo de estas tierras. Hay algo mucho más denso que insistir en aspectos coyunturales de una situación particular. Y ese algo más denso no es fácil de agarrar con las manos. Alguien tendría que tomarse en serio la crisis de la democracia.

Mientras aparece alguien, es notable como con todo ese hipo, se siguen manteniendo ciertas afinidades entre posicionamiento político y sectores sociales definidos antiguamente como pobres y ricos.

Al respecto, nuestra repetida comparación de comunas sigue mostrando esas afinidades, con variantes que son interesantes para seguir pensando. Veamos cifras referidas a la votación por la derecha, recordando que la votación por la izquierda es inversamente proporcional.

CUADRO 9
COMPARACIÓN VOTOS DERECHA 2021-2023
EN COMUNAS POBRES
(PORCENTAJES)

	2021/nov	2021/dic.	2023/mayo			2023/dic.
	Pres. 1	Pres.2	<u>Consejeros Constitucionales</u>			Plebiscito
	Kast+Sichel	Kast	Republic.	Derecha	Rep.+Der.	A favor
Pudahuel	30,0	31,5	32,0	17,0	49,0	35,9
C. Navia	27,7	29,8	32,4	16,3	48,7	35,5
Lo Prado	30,2	31,5	30,2	16,8	47,0	35,4
L Espejo	25,6	26,9	31,0	14,6	45,6	33,2
L Granja	28,8	29,7	30,4	16,7	47,1	34,1
L Pintana	24,9	27,1	33,8	15,8	49,6	34,0

CUADRO 10
COMPARACIÓN VOTOS DERECHA 2021-2023 EN COMUNAS RICAS
(PORCENTAJES)

	2021/nov.	2021/dic.	2023			2023
	Pres. 1	Pres.2	<u>Consejeros Constitucionales</u>			<u>Plebiscito</u>
	Kast + Sichel	Kast	Republic.	Derecha	Rep.+Der.	A favor
Las Condes	76,9	73,5	37,9	39,6	77,5	68,3
Vitacura	84,5	83,3	38,5	46,6	85,1	79,0
Lo Barnechea	82,1	79,0	42,1	41,4	83,5	74,2
La Reina	54,6	50,7	28,3	30,5	58,8	49,3
Providencia	54,7	51,7	27,0	30,3	57,3	48,3
Ñuñoa	43,0	40,4	24,3	24,7	49,0	39,9

Resultan notables las afinidades de comunas acomodadas con la derecha, mientras que la derecha es claramente minoritaria en las comunas populares. En estas últimas votaciones constitucionales vuelve a mostrarse la solidez del posicionamiento de la derecha en las comunas ricas y es mucho más variable en las populares.

En las tres comunas de la fama hay plena continuidad de derecha en las preferencias por candidatos presidenciales en primera vuelta, en segunda vuelta, en la elección de consejeros constitucionales y en el a favor en el plebiscito de 17 de diciembre. Hay una cierta disminución en el a favor, pero es bastante leve. En cambio, en las comunas populares las preferencias por la derecha tienen un fuerte aumento en la elección de consejeros, donde se acercan al 50% al sumar derecha tradicional con republicanos. No obstante, en el reciente plebiscito tiene una gran baja el a favor, volviendo a niveles acostumbrados y que aquí se compara con la primera y segunda vuelta en la última elección presidencial.

Volvemos así a nuestro querido tema del apoliticismo. Instalado firmemente en los sectores populares muestra un comportamiento bastante impredecible. Como los populares siguen siendo los más, el insistir en obligarlos a tomar una decisión es echar a correr los dados. Maquiavelo decía que en política la mitad de los hechos depende de la acción humana y la otra mitad de la fortuna. El problema es que los sectores populares son más de la mitad de la población.

¿DE NUEVO LA INFORMALIDAD EN EL TRABAJO? ALCANCES Y DILEMAS DE UNA SITUACIÓN CRÍTICA

Carlos Ruiz Encina

INTRODUCCIÓN

El año 2023 no hizo avanzar demasiado el reloj de la historia. Junto al agotado proceso constituyente, en Chile persistieron el estancamiento económico y una sensación generalizada de crisis que, solapadamente, asomó con el atuendo de las expectativas negativas, los malestares contenidos y las socarronas miradas de quienes no esperan demasiado del futuro. Pero más allá de esta atmósfera sensitiva, los “datos duros” de la economía, que siempre tienen algo que decir sobre la sociedad, dibujaron un panorama difícil. Aunque bajó la inflación, pero no mucho los precios, y eso permitió la subida de los salarios reales, el crecimiento prácticamente nulo de la actividad económica puso las cosas en el difícil terreno del aumento de la desocupación. Hacia septiembre, ésta sumaba once meses consecutivos de alzas interanuales (INE, 2023). Se trató, en general, de la diferencia entre la tasa de aumento de personas ocupadas y la de las personas que se sumaron a la fuerza de trabajo, con mayoría de esta última. Si se quiere, una buena noticia, pues retornaron al mercado laboral muchos que se habían marchado durante la pandemia. La preocupación, sin embargo, es que en 2023 siguieron sin recuperarse los niveles de ocupación prepandemia, alertando a moros y cristianos, oficialistas y opositores. En perspectiva, tres años de esfuerzos por traer la economía, y particularmente el empleo, a sus niveles acostumbrados, no han tenido *éxito*.

En vez de crearse empleos a un ritmo mayor, que pudiera sortear la distancia acumulada con las cifras prepandemia, en el último tramo del año cayeron fuertemente las ofertas laborales (Diario Financiero, 2023) y crecieron los despidos por “necesidad de la empresa” (Dirección del Trabajo, 2023). A la vuelta de la esquina, encontrar un nuevo empleo se tornó más difícil. Los “brotos verdes” del crecimiento no bastaron para la recuperación de la economía y el futuro no pinta

tan halagüeño para 2024, pese a los esfuerzos gubernamentales por dar señales en sentido contrario¹.

¿La desocupación y la lenta creación de empleos siguen siendo culpa de la pandemia y su estela destructiva o son hechos que va más allá y apuntan al carácter de la recuperación económica impulsada? La discusión pública ha girado en torno a este punto: los problemas en el mercado laboral no parecen agotarse en la falta de creación de riqueza. La no contratación parece ser un fenómeno más complejo, cuyas causas deben ser complementadas.

¿Por qué no se contrata? Además de la falta de crecimiento económico, se ha planteado que podría estarse viviendo un cambio en la composición del empleo. No tanto al nivel de grupos etarios o de género, aunque la pandemia haya provocado un importante retroceso de las mujeres en la tasa de participación laboral. Se apunta, más bien, a un problema de capacitación o formación, si se tiene en cuenta que la recuperación de empleos ha dejado rezagados a los trabajadores de baja calificación. Asimismo, se apunta al papel activo o contractivo de los cambios en las normativas laborales y las políticas estatales en el marco de la recuperación económica postpandemia (El Mercurio, 2023a) Por una lado, debido a los eventuales costos que podría generar en la mano de obra y, por otro, debido a la inadecuación, en las circunstancias actuales, de políticas que durante y después de la pandemia estuvieron enfocadas en el reintegro de contingentes laborales provenientes de grupos sociales vulnerables (jóvenes y adultos mayores y mujeres), pero que sólo superficialmente abordaron el perfil técnico de la fuerza de trabajo.

Junto a lo anterior, la exigua recuperación del empleo reaviva el debate sobre su calidad. Vale recordar que la tasa de desocupación no indica los grados de protección, regulación o la magnitud de las remuneraciones percibidas en sus empleos por los ocupados, entre otros componentes. Los empleos precarios vienen siendo una constante en Chile desde hace años y no se han quedado atrás en el proceso de recuperación postpandemia que actualmente se vive. Por eso la indagación en el mercado laboral requiere de un acercamiento más detallado y complejo. Los dilemas para explicar el aún postergado despegue económico durante 2023, más allá del mero crecimiento económico, así como sus potenciales consecuencias sociales y políticas, requiere de otros énfasis.

Un énfasis, en particular, es el análisis de un fenómeno que en el contexto de las crisis económica y de seguridad actuales adquiere un renovado interés, aunque cuantitativamente parezca no haber variado tras los años de pandemia²: la informalidad laboral. El motivo es que este fenómeno, multidimensional y disímil en su distribución social y espacial, articula un cúmulo de desigualdades

1 El Gobierno ha conformado una mesa interministerial o “gabinete del crecimiento”, cuyo objetivo explícito es facilitar los proyectos de inversión que están en proceso de ser tramitados (Garretón, 2023a).

2 Como se analiza más adelante, las cifras de informalidad laboral en Chile se mantienen estables, como ocurría antes de la pandemia del Covid-19, en cifras cercanas al 30% de los ocupados.

y expectativas de importancia cualitativa para la observación del panorama social, más allá de sus cifras absolutas. Una mirada más compleja que ha venido siendo relevada por otros investigadores y que, en el marco de las tensiones latentes que acompañan al Chile postpandemia, se torna más importante de consignar y de evaluar a la luz de las medidas económicas y políticas adoptadas por el Estado en los años recientes.

LA INFORMALIDAD LABORAL, UN CURSO DE DEFINICIONES Y POLÍTICAS

Desde mediados del siglo pasado y atravesado por distintas definiciones, el fenómeno de la informalidad laboral ha constituido un tema polémico que ha estado muy presente en la discusión sobre las sociedades latinoamericanas, dada su condición de rasgo característico de la fisonomía de éstas. Al inicio, se centraba en tareas ubicadas al margen de la normatividad vigente, apuntando tareas no reconocidas, sin registros, ni regulación. En los años setenta, las definiciones al uso pasan a abarcar a trabajadores por cuenta propia, trabajo familiar no remunerado, trabajadores de microempresas con cinco o menos ocupados y el trabajo doméstico. Los ajustes a estas clasificaciones siguen, especialmente bajo el lastre de la larga crisis económica de los años ochenta —“la década perdida”— y las reformas estructurales que enfrentaron las sociedades latinoamericanas, trastocando drásticamente el panorama social. Con la finalidad de orientar políticas efectivas, la noción de informalidad laboral pasó a distinguir disímiles tipos de unidades productivas informales, llegando a apuntar una “economía informal” por su extensión, que advierte el empleo informal incluso en unidades productivas ubicadas en el sector formal de la economía. Ante la heterogeneidad laboral creciente, abarca nuevas realidades como contratistas dependientes y empleados a corto plazo y ocasionales (Abramo, 2021).

Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) este fenómeno típico del panorama latinoamericano se ha vinculado a otro con el que también distingue a la región: esa heterogeneidad estructural donde coexisten sectores productivos de disímiles grados de productividad, ingresos y grados de modernización³. Una heterogeneidad marcadamente territorial, similar a la informalidad laboral, que adopta rasgos propios del territorio (Livert *et al.*, 2022). Así, CEPAL vincula informalidad laboral con sectores de bajas productividades e ingresos (CEPAL, 2012).

3 El sector tradicional es de baja productividad e ingresos, mientras el moderno agrupa grandes empresas exportadoras de alta productividad y el intermedio apunta la productividad de la media nacional. La alta productividad incluye empresas con 200 trabajadores o más, el intermedio a pequeñas y medianas empresas (entre 6 y 199 trabajadores), y la baja productividad a empresas con 5 o menos personas, también trabajadores por cuenta propia no calificados, familiares no remunerados y trabajadores domésticos.

El camino de conceptualización seguido por la informalidad laboral cobija, a su vez, diversas políticas para reducirla. Livert *et al.* (2022) distinguen algunas. Políticas económicas, ligadas al crecimiento, cambios en la estructura de la economía y fomento productivo; políticas hacia las unidades económicas y los empleados, de simplificación administrativa y regulación que buscan la formalización a través de regímenes tributarios, fiscalizaciones y mejoramiento de los sistemas de seguridad social; estrategias hacia la oferta pública y privada que eleve la productividad con educación y capacitación; y políticas hacia los nuevos fenómenos del mercado de trabajo y las tecnologías de la información y comunicación. También se busca identificar sectores y grupos de trabajadores más vulnerables, focalizadas en las micro y pequeñas empresas, trabajadores independientes o por cuenta propia, el trabajo doméstico y trabajadores de sectores específicos, como el sector rural (agrícola, silvícola, pecuario y pesca). En suma, se busca extender el acceso a la protección social de los trabajadores informales (Abramo, 2021). También se busca integrar el registro de las unidades económicas y la situación del trabajador sobre su formalización (contratos escritos y contribuciones a la seguridad social), impulsar la formalización de las unidades económicas del sector informal y sus trabajadores, del trabajo doméstico remunerado, y de unidades económicas del sector formal de la economía (Livert *et al.*, 2022). De modo que las políticas para enfrentar la informalidad laboral abarcan iniciativas hacia la dimensión productiva, mecanismos e instrumentos institucionales para fomentar la formalización, regulaciones y fiscalización, dinámicas de consulta y diálogo social, políticas focalizadas a grupos con alta informalidad (personas de bajos ingresos, mujeres, jóvenes, personas indígenas y afrodescendientes). Se trata de una dinámica abierta a enfrentar antiguas y nuevas formas de informalidad laboral, su carácter heterogéneo y multidimensional (Abramo, 2021).

Visto lo anterior, la heterogeneidad de la informalidad laboral es multicausal e integra condicionantes de tipo individual y de los hogares, y otros de contexto institucional y económico (Livert *et al.*, 2022). Las primeras inciden en la productividad y la propensión a la informalidad. El factor más relevante es la escolaridad y otros procesos no formales de aprendizaje, pues a mayor cualificación mayor productividad, acceso al mercado formal de trabajo, y mejores remuneraciones y condiciones de empleo. En cuanto a edad y género, los jóvenes y trabajadores mayores de 65 años, así como las mujeres, presentan mayor informalidad (Abramo, 2021). La desigual carga de trabajo de cuidado no remunerado de niños y personas dependientes, la discontinuidad de trayectoria laboral que arrastra, empuja al mercado informal de trabajo. La composición y número de miembros del hogar, los ingresos de éste y la presencia de mujeres con hijos es relevante, así como la ruralidad y la migración.

Por su parte, la economía y la institucionalidad (marco legal, capacidad de fiscalización) marcan el desempeño de las empresas, su productividad, abriendo diferencias entre grandes y pequeñas, fijando en las últimas la mayor parte de la

informalidad (la contención de costos de producción estimula el empleo informal). Las empresas grandes también inciden con sus políticas de subcontratación y externalización de funciones. La especialización distingue sectores más propensos a la informalidad, con procesos productivos que exigen menor calificación (agricultura, comercio y construcción) o labores estacionales (turismo y agricultura). Los marcos regulatorios y la aplicación de la ley dependen de la calidad de los servicios estatales. La carga tributaria y las contribuciones a la seguridad social tiende a elevar el empleo informal (esto se relaciona con la productividad y los aportes del sistema de seguridad social y el sistema impositivo).

En definitiva, una mirada multidimensional y compleja de la informalidad laboral debe registrar su evolución y estado actual, en condiciones de estancamiento económico y cambios en el mundo del trabajo. La situación actual del mercado laboral chileno abre debates sobre lo que es producto temporal de las alteraciones derivadas de la pandemia del Covid-19 de lo que pueden ser procesos de cambio estructural de más largo aliento. Los dilemas que abren los registros laborales del año 2023, en línea con tendencias previas, es lo que se revisa a continuación.

EL CARÁCTER DE LA RECUPERACIÓN DEL EMPLEO Y SUS TENSIONES

La pandemia generó consecuencias económicas y sociales sin precedentes, reflejadas en el deterioro de las condiciones de vida y en unos efectos destructivos sobre el mercado laboral que ha sido mayor para quienes trabajan en el sector informal (OIT, 2020a). La reducción del número de horas de trabajo o la desaparición temporal de sus actividades económicas representaron pérdidas significativas de ingresos sin ningún tipo de seguridad social (OIT, 2020b). Además, la pandemia afectó el crecimiento económico, provocando un aumento en la tasa de desocupación y una caída en las tasas de ocupación y de participación laboral (OIT, 2020b).

Para América Latina y el Caribe, CEPAL estimó que la caída del PIB en el año 2020 fue del 6,8%, mientras que creció en 22 millones el número de personas en situación de pobreza, llegando a un total de 209 millones, el 33,7% de la población regional. A eso se suma un incremento de 2,9% del coeficiente de Gini, es decir, en los niveles de desigualdad. La tasa de desocupación aumentó en 2,5 puntos porcentuales entre 2019 y 2020 (CEPAL, 2021a), mucho más que en crisis anteriores. Asimismo, el impacto de la crisis fue mucho más marcado entre las mujeres, los jóvenes y los trabajadores informales, no obstante, haya habido desde el año 2021 cierta recuperación del empleo informal (CEPAL/OIT, 2021).

En Chile, la capacidad destructiva de la pandemia, en términos de condiciones de vida y de trabajo, si bien encontró más resortes económicos para hacer frente a la crisis sanitaria en comparación con la región, especialmente en lo que respecta a los planes de subsidios estatales entregados, los retiros privados de los fondos de pensiones y el propio manejo sanitario, de igual modo terminó, como en el resto de

América Latina, impactando más al conjunto de trabajadores del sector informal (Ruiz Encina y Caviedes, 2022). En términos generales, además, la crisis sanitaria tuvo el efecto de detener la tendencia a la reducción de la informalidad laboral que venía operando en las últimas dos décadas en el país. Durante dos décadas Chile redujo los niveles de informalidad laboral de manera sistemática, pasando de una tasa del 39,5% en 1998 a 29,1%, en 2017 (Perticará y Celhay, 2010; INE, 2020), cuando comenzaron las mediciones trimestrales. La estabilidad en las tasas de informalidad laboral se mantuvo hasta que, bajo los efectos de la pandemia, cambió abruptamente. En el trimestre abr-jun 2020 llegó al 22,3%, su valor más bajo desde julio-septiembre de 2017 (INE, 2020).

Con esa historia a cuestas, una vez superada la pandemia se proyectaba una recuperación de esa tendencia a la formalización del empleo. Sin embargo, pese a esa expectativa, hacia el año 2023 el panorama en el mercado de trabajo chileno genera más dudas que certezas. En particular, porque, si bien se recupera respecto al peor momento de la pandemia en 2020, dicha recuperación, en cuanto a indicadores, no ha significado volver a los niveles prepandemia. Algo que corre el riesgo de engendrar o bien limitaciones económicas de mediano plazo, que internamente sumen obstáculos a una recuperación económica que ya debe lidiar con los vaivenes internacionales de un sistema capitalista aún en proceso de ajuste tras las presiones que sufrió como consecuencia de la pandemia, o bien cambios estructurales de largo plazo en el mercado del trabajo, con sus consecuentes efectos sociales y políticos.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), para el trimestre móvil Jul-Sep 2023, el mercado de trabajo refleja la debilidad de la actividad económica, lo que le impide lograr su normalización, esto es, retomar los niveles de ocupación y participación previos a la pandemia (INE, 2023). Entre enero y septiembre de 2023, se registraba un alza leve, pero sistemática, de la tasa de desocupación, que iba del 7% al 9%. En particular, para el trimestre móvil Jul-Sep 2023, la tasa de desocupación era de 8,9%, completándose once meses consecutivos al alza, pues el incremento de la fuerza de trabajo superaba al de las personas ocupadas. Esto ocurría pese a que, al comparar con el mismo trimestre de 2022, se hubieran sumado 179 mil puestos de trabajo nuevos (especialmente, empleo asalariado formal en el sector público). En la variación trimestral, de hecho, se contabilizaban 18 mil empleos nuevos, pero luego de dos meses consecutivos de destrucción de empleo (INE, 2023). En tal sentido, en la misma fecha se consignaba una brecha de 454 mil puestos de trabajo y un rezago de 320 mil personas en la tasa de participación respecto al mismo trimestre del año 2019, previo a la pandemia. De este modo, el problema, a nivel agregado, es un ritmo de crecimiento insuficiente para recuperar el dinamismo del empleo y absorber el incremento de la fuerza de trabajo.

Aunque a ese nivel agregado el acuerdo entre analistas es transversal, las preocupaciones surgen respecto al carácter que viene asumiendo la dinámica de recuperación del empleo —insuficiente aún— desde el fin de la pandemia. Es que,

más allá de la relación entre oferta y demanda por empleos y la cantidad de puestos de trabajo disponibles, en donde el fuerte impacto en el empleo asalariado formal en el sector privado explica en gran medida el ritmo de crecimiento acotado que muestra la recuperación de empleos, en ella han predominado también los empleos precarios, tanto por sus características objetivas en términos de remuneraciones, formalización y garantías, como por la inseguridad subjetiva que ellos generan. En particular, y atendiendo al reconocimiento de la informalidad laboral como un fenómeno multidimensional y heterogéneo, el Informe de Calidad del Empleo de Fundación Sol, para el trimestre móvil Jul-Sep 2023, señala que el 87,3% del empleo recuperado desde el peor momento de la pandemia⁴ es informal o “endeble” (Fundación Sol, 2023). En dicho trimestre, además, sólo el 28,5% de las personas tenía un empleo protegido, alcanzando un 26,7% la informalidad y un 44,9% la “inserción endeble” entre el total de personas ocupadas (Fundación Sol, 2023).

El debilitamiento de la calidad del empleo es una tónica en la última década y media en Chile. Así, por ejemplo, si el empleo externalizado⁵ alcanzaba al 11,5% de las personas ocupadas en el trimestre Ene-Mar 2010, en Jul-Sep 2023 llegaba a un 15,9% de la fuerza laboral ocupada (Fundación Sol, 2023). En el mismo trimestre Jul-Sep 2023, la mitad de las personas que tenían un contrato indefinido alcanzaban una duración menor a 17 meses en sus empleos (Fundación Sol, 2023). Cabe señalar, además, que la tasa de desempleo que reporta el INE no incluye los casos de personas que se encuentran trabajando por debajo de su plena capacidad y que, por lo tanto, están en situación de “subempleo”, fenómeno que ha aumentado en el último año —59% de los empleos creados en el último año, hacia noviembre de 2023 (Palacios, 2023)— y que se presenta mayormente entre las mujeres, alcanzando un 18% del total de ocupadas para el trimestre Jul-Sep 2023 (en hombres es un 15,6%) (Aguilera, 2023b).

En 2023, la preocupación por el carácter de la recuperación del empleo apuntó, también, a que el principal elemento explicativo de la tasa de ocupación se relacionara con el aumento pronunciado de la inactividad. La inactividad es la proporción de la población en edad de trabajar que no ha iniciado una actividad económica, es decir, que no ha ingresado en la población económicamente activa, que no busca ni tiene empleo. Al comparar los trimestres Jul-Sep 2023 y Dic-Feb 2020, la inactividad crece un 10%. Una herencia pandémica, no sorteada aún, que cortó un ciclo previo de disminución de la inactividad en Chile, logrado, no obstante, a través de una mayoría de empleos informales y endebles (Fundación Sol, 2023). El crecimiento de la población en situación de inactividad constituye, por lo demás, una tendencia regional, que marca el carácter de las variaciones en la tasa de ocupación informal (Acevedo *et al.*, 2021).

4 El mencionado informe sitúa este momento en el trimestre Dic-Feb 2020.

5 Incluye las categorías de subcontrato, enganche y suministro.

En la discusión pública, y desde perspectivas económicas, se ha sugerido que este aumento y persistencia de la inactividad en Chile responde, considerando los grupos en que esta categoría es más relevante, a la existencia de la Pensión Garantizada Universal (PGU), montepíos y pensiones en el caso de los adultos mayores y a la preferencia por los estudios en el caso de los jóvenes⁶ (Aguilera, 2023a). Pero, en el mismo sentido de las preferencias racionales, existen otros hechos que llaman la atención y que dicen relación ya no con lo que podría considerarse como avances en bienestar (PGU) o capacitación (educación), sino con consecuencias relacionadas directamente con la mala calidad del empleo. La principal es que, a Jul-Sep 2023, había aumentado la proporción de ocupados buscando trabajo, de un 5% a un 6,2% en el último año (Bravo, 2023). Esto significa 616 mil personas ya empleadas que siguen buscando empleo, 28% más que en el mismo trimestre móvil Jul-Sep de 2022, lo que acrecienta las cifras de desempleo. La razón más importante es la disconformidad con los ingresos percibidos, a lo que le sigue una alta percepción de inseguridad en el empleo actual⁷.

Esto se complementa, en lo relativo a los sentidos subjetivos del trabajo, con el hecho que, según un estudio de Critería solicitado por la Asociación de AFP, el 70% de la población percibe que los bajos sueldos y falta de empleos son las principales causas de la informalidad laboral (Critería, 2023). Del mismo modo, un 64% de los chilenos prefiere trabajar de manera independiente para poder elegir su lugar de trabajo y horarios. En abstracto, el trabajo independiente despierta una mayor simpatía en la población, sobre todo en los sectores de mayor edad y de menores ingresos (Critería, 2023). A esto se suman tendencias recientes, como las caídas persistentes en el número de cotizantes desde comienzos de 2023, que reporta la Superintendencia de Pensiones (La Tercera, 04-11-23)

Las tensiones y singularidades de este proceso de recuperación de puestos de trabajo desde el fin de la pandemia, con predominio del empleo precario, con inactividad y subempleo y una percepción extendida sobre la mala calidad de los empleos ofrecidos tanto por el mercado como por el Estado, son rasgos que quedan sepultados bajo un grueso manto de invisibilidad si es que sólo se consideran los registros de informalidad laboral actuales. Ello porque la tasa de empleo informal de 26,7%, registrada para el trimestre móvil Jul-Sep. 2023, no está en un nivel históricamente alto si se considera que el empleo informal estaba en 28,8% en Dic-Feb de 2020 (INE, 2023). Las tasas de informalidad cercanas al 30% se han convertido en una constante en los últimos años en Chile. Bajo tal prisma, la conclusión podría ser que se está en camino de alcanzar esa cifra histórica, para en paralelo reactivarse la creación de empleos formales. Sin embargo, las

6 Una visión alternativa plantea que la inactividad de los jóvenes, que es un fenómeno que crece en la pandemia, aunque venía desde antes, se debe a la falta de oportunidades que observan para insertarse en el mercado laboral (Palacios, 2023).

7 En general, se trata de ocupados dependientes en el comercio y la construcción (Bravo, 2023).

tendencias sobre el tipo de recuperación del empleo que se ha venido produciendo alertan sobre el hecho de que el camino que se esté recorriendo pueda ser otro, sobre todo si la actividad económica no repunta prontamente y hasta los niveles esperados. No en vano esto ha conducido a un debate en el que, a propósito del estado del mercado laboral y los rasgos de desempleo e informalidad observables, se viviría una “emergencia laboral” o, a lo menos, una situación inédita para los últimos años que debería llamar la atención sobre potenciales cambios estructurales (Aguilera, 2023b)⁸.

A menudo la precariedad laboral no se expresa solamente en informalidad, sino también en empleos formales sólo ajustados al salario mínimo, con baja capacidad de negociación y trabajo con empleos sobrecalificados. A su vez, como se ha recalcado, la informalidad no puede entenderse como un fenómeno unidimensional, basado en la contabilidad de más o menos puestos de trabajo formales disponibles. Su presencia, persistencia y extensión se vinculan, en última instancia, a la variedad de expresiones que tiene la desigualdad social. Es por ello por lo que los cambios en la naturaleza de la informalidad laboral demandan la atención de su impacto diferenciado en las diversas poblaciones y, en particular, entre quienes se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad según la heterogeneidad económica y territorial del país.

INFORMALIDAD Y DESIGUALDAD SOCIAL EN CHILE: DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL, EDADES, GÉNERO

Entre 2017-2021 hay en Chile una oscilación cíclica de la informalidad, que crece en el último trimestre del año, con actividades remuneradas por un lapso específico, contratos muy cortos, esporádicos e intermitentes. La brecha entre hombres y mujeres se acentúa (Livert *et al.*, 2022). A pesar de los cambios de la informalidad, hay rasgos que perduran, como la distribución de la informalidad por categoría de ocupación y tamaño de empresa, pues en 2021 el 53% de los ocupados en el sector informal eran trabajadores por cuenta propia, en los asalariados un 32% en el sector privado y un 6,2% en el sector público. Casi el 70% de los trabajadores informales se concentraba en empresas con menos de 50 personas, y en las de menos de 5 trabajadores se concentraba la inmensa mayoría.

La informalidad por rama de actividad, grupo y categoría de ocupación también muestra sesgo: se concentra en actividades donde los hogares son empleadores y el sector silvoagropecuario, donde los trabajadores informales casi doblan a los formales. Le siguen las actividades de construcción, artísticas y de entretenimiento, comercio, alojamiento y servicios de comida, y transporte y almacenamiento,

8 Sin ir más lejos, el subdirector técnico del INE señaló que se debía analizar el mercado del trabajo en su contexto y ver si es que estaríamos ante un eventual cambio estructural (Garretón, 2023b).

donde el empleo informal supera entre 20% y 40% al formal. En tanto, con mayor formalización está minería, electricidad y gas y servicios financieros, todas de mayor productividad. En el sector silvoagropecuario, construcción, transporte, actividades artísticas y de alojamiento prima el empleo temporal ligado a fluctuaciones estacionales, a actividades remuneradas por un lapso específico, contratos de duración fija a proyectos o tareas, el trabajo ocasional, esporádico o intermitente (CEPAL/OIT, 2019).

En las actividades remuneradas en los hogares y su alta informalidad, las trabajadoras domésticas remuneradas cubiertas por la seguridad social son solo 25,9% en 2018, mientras que entre mujeres asalariadas llega a 71,2% (Valenzuela, Scuro y Vaca-Trigo, 2020). El Banco Central estima en 25,6% la contribución al PIB de las labores del hogar no remuneradas, ligadas al cuidado, para la reproducción de la vida y la fuerza de trabajo, mayor al de cada una de las ramas de la actividad económica (Avilés y Lucero, 2021). Los trabajadores por cuenta propia y personal de servicio doméstico detentan mayor informalidad, que crece fuerte al comienzo de la pandemia, y hacia el final el personal de servicio doméstico reduce su grado de informalidad debido a una mayor desocupación.

La informalidad es mayor en jóvenes y mayores de 65 años, al contrario de las edades centrales, y la formalidad a la inversa (Livert *et al.*, 2022). Los bajos niveles educativos coinciden con la informalidad de sectores de baja productividad: entre ocupados sin educación primaria completa es de 83,5%, baja a 64,9% entre con secundaria incompleta, a 50,3% con secundaria completa, a 36,8% con terciaria incompleta y 15,6% con terciaria completa (CEPAL, 2021a). La escolaridad aumenta la empleabilidad y las oportunidades de empleos formales. Un 16,5% con educación universitaria cae en empleo informal, mientras que es del 67,8% para los trabajadores sin estudios.

Aparte de comportamientos nacionales, pesa la especificidad local. Como indican Livert *et al.* (2022), a nivel regional hay fuertes diferencias de informalidad en Chile. Entre 2017-2021, la tasa de informalidad nacional fue de 27,4%, pero las mayores tasas se concentran en el sur (Araucanía, Los Ríos, Ñuble), el norte (Arica y Parinacota y Tarapacá) y en Coquimbo, incluida en la zona centro. En las regiones con mayor informalidad, Tarapacá registra en comercio y agricultura, y Coquimbo y Araucanía tienen agricultura de menor intensidad. Al revés, las regiones que albergan municipalidades con menor informalidad son Antofagasta, la Región Metropolitana y Magallanes. Las dos primeras concentran una alta proporción del PIB del país, minero y servicios respectivamente, mientras en Magallanes, hay un nivel importante de empleo ligado al sector público.

Visto por zonas, Livert *et al.* (2022) aparecen distintos factores en torno a la informalidad. En Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama, es mayor en la primera (sobre la media nacional), acentuando la brecha entre hombres y mujeres, también en Tarapacá donde también está la mayor informalidad los jóvenes, que se reitera en Antofagasta y Atacama, sobre la media nacional, y entre los

mayores de 65 años es más alta en Arica y Parinacota. La informalidad se asocia a la agricultura, en Arica y Parinacota y Atacama. En cambio, en la construcción y servicios es más baja que la media nacional, y transporte y comercio tienen mayor informalidad que la media nacional. La incidencia de la edad es menor en Antofagasta, el sesgo de género es mayor y también de los años de escolaridad. En Antofagasta y Tarapacá la agricultura detenta mayor informalidad que los servicios. La construcción tiene mayor informalidad en Arica y Parinacota. El transporte es de alta informalidad en todas las regiones, mientras que el comercio incide más en Tarapacá y Antofagasta, y las ocupaciones del hogar tienen mayor informalidad en Arica y Parinacota y Atacama. Esto exige políticas descentralizadas de formalización del empleo, según la heterogeneidad de la estructura productiva. En promedio, la mayor informalidad se da en Tarapacá y comunas colindantes, mientras que más baja en Antofagasta y Atacama. Las comunas con bajo grado están en la gran minería y sus servicios en Antofagasta y grandes centros poblados, mayor empleo formal y productividad, orientadas al mercado externo, mientras la agricultura (valles costeros y el interior) y comercio (ciudad de Iquique y zonas turísticas) hay más informalidad y baja productividad y apuntan al mercado local.

Las regiones centrales de Coquimbo, Valparaíso, Región Metropolitana, O'Higgins y Maule son de servicios y comercio. La mayor informalidad está en Coquimbo, Valparaíso y Maule, sobre la media nacional. En Valparaíso la brecha de género supera la media nacional; la informalidad entre las mujeres es mayor al 30%. La mayor informalidad entre los jóvenes está en la Región Metropolitana, y entre mayores de 65 años se eleva en Coquimbo, O'Higgins y Maule. Por sector es mayor en la agricultura en Coquimbo, O'Higgins y Maule, en la construcción sobre la media nacional en Valparaíso, O'Higgins y Maule, y en transporte está en línea con la media nacional. Comercio y restaurantes tiene mayor informalidad en Valparaíso y Región Metropolitana, y servicios es de alta informalidad en esta última. No hay mayor relación entre informalidad y ruralidad en Valparaíso. Y, excepto en la Región Metropolitana, las ocupaciones del hogar tienen alta informalidad. En promedio, lo más alto está en Coquimbo y el norte de Valparaíso. El sur interior del Maule tiene alta informalidad, también las comunas agropecuarias de baja productividad y rurales en Coquimbo y el Maule, y los más bajos están en O'Higgins, el área metropolitana de Valparaíso y la conurbación la Serena-Coquimbo, siguiendo la negativa relación entre densidad residencial e informalidad. La Región Metropolitana tiene alta segregación socioespacial y económica, las comunas de altos ingresos absorben las actividades más dinámicas en el noreste, y las de bajos ingresos tienen menor actividad y mayor presencia de vivienda pública al sur y noroeste. En este marcado orden espacial de la informalidad, la desigualdad socioeconómica acarrea una desigual distribución de bienes y servicios públicos. La alta informalidad se ubica en el oeste, y la más baja en el noreste, donde las comunas con bajo índice tienen altos ingresos y absorben los servicios.

En el sur, Ñuble, Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, priman manufactura y servicios. La informalidad mayor está en Los Ríos, Ñuble y Araucanía, sobre la media nacional. El sesgo de género es positivo en Ñuble y Biobío y, negativo en Araucanía y Los Ríos (informalidad mayor en hombres que en mujeres). En Los Ríos entre 15-29 años la informalidad es más alta que la media nacional, y entre mayores de 65 años es alta en Araucanía y Los Ríos. La agricultura y construcción tienen informalidad sobre la media nacional, y menor en servicio, comercio y restaurantes. Transportes en Los Lagos tiene una informalidad sobre la media nacional. El sesgo de género es mayor en la Araucanía y Biobío y no es relevante en Los Ríos. La informalidad baja con los años de escolaridad en todos lados. En Ñuble no hay relación entre informalidad y ruralidad. La agricultura en Los Lagos y Biobío tiene mayor informalidad, y la construcción otro tanto en Los Lagos y Los Ríos y Ñuble. Transporte es de alta informalidad en Los Lagos y Los Ríos, y el comercio en todas partes, en especial Los Lagos, Los Ríos y Ñuble. Las ocupaciones del hogar tienen mayor relación en Biobío y Los Lagos. En promedio, la más alta está en Araucanía, Los Lagos y comunas colindantes, mientras que la más baja en Biobío. Es menor en los grandes centros poblados y concentración de la industria y servicios. La especialización en manufactura y servicios, principalmente en Biobío y grandes centros poblados, elevan el empleo formal y la productividad, ligadas al mercado externo, mientras la agricultura, de mayor con informalidad, apunta al mercado local.

En Aysén y Magallanes, de servicios, manufactura, comercio y agropecuario, la más alta informalidad está en Aysén, con sesgo de género mayor al nacional. Entre jóvenes de 15-29 años y mayores de 65 es alta en Magallanes, sobre la media nacional. En construcción y transporte supera la media nacional, y en comercio es menor. Agricultura y servicios tienen mayor informalidad en Aysén y Magallanes, respectivamente. La ruralidad incide en Aysén, pero no en Magallanes. La construcción detenta mayor informalidad en Aysén, y en transportes es mayor a la media nacional. El comercio no incide. En promedio, lo más alto está en Aysén, menor en centros poblados (Aysén y Coihaique) y Magallanes tiene tasas bajas y medias, y menor en el turismo.

En suma, la informalidad laboral persiste en el mercado laboral, ligada a la desigualdad, con fuerte sesgo de género, edad, educación, dimensión territorial y socioeconómica. Su evolución antes y bajo la pandemia, es mayor entre las mujeres, los jóvenes (15-24 años) y adultos mayores (65 años en adelante), sectores sin estudios, en zonas rurales más que urbanas, en el sector silvoagropecuario, trabajadoras del hogar y la construcción, trabajadores por cuenta propia y empresas pequeñas. La desigualdad regional es aguda: mayor en Tarapacá, Coquimbo y la Araucanía, y menor en Antofagasta, la Región Metropolitana y Magallanes. En Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama la informalidad es menor en comunas con minería y servicios, y alta en valles costeros y el interior, agrícola y de baja densidad poblacional. En Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins y el Maule,

es alta en Coquimbo, la zona norte de Valparaíso y el sur interior del Maule, zonas agropecuarias, y menor en el área metropolitana de Valparaíso y Serena-Coquimbo. En la Región Metropolitana, es alta en el oeste y baja en el noreste. En Ñuble, Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, es alta en la Araucanía y Los Lagos, y baja en sectores urbanos del Biobío, de industria y servicios. En Aysén es alta y en Magallanes media.

La desigual distribución de la informalidad releva la necesidad de información local, sectores productivos, edad y género, a fin de focalizar las políticas. En los jóvenes es preciso centrarse en la formación y el primer empleo, mientras entre adultos mayores exige protección social debido a las malas pensiones (CEPAL 2018). La educación tiene que ajustar sus programas a los rápidos cambios de la oferta laboral. Entre las mujeres se debe recuperar la participación que tenían antes de la pandemia, aparte de la feminización de algunos empleos, puesto que a Jul-Sep 2023, casi nueve de cada 10 empleos informales son de mujeres (El Mercurio, 2023b).

CAMBIOS NORMATIVOS Y POLÍTICAS LABORALES RECIENTES: ¿PRODUCCIÓN ESTATAL DE NUEVAS DESIGUALDADES?

Desde los años más álgidos de la pandemia del Covid-19 (2020-2021) hasta el presente, las políticas laborales pasaron de la contención del deterioro de las condiciones de vida y el objetivo de permitir hacer posible las cuarentenas (Ruiz Encina y Caviedes, 2022) a la búsqueda por reactivar la economía y, dentro de ese objetivo, recuperar los niveles de empleo perdidos, especialmente en formales y entre grupos de interés como las mujeres. De los diversos subsidios económicos y laborales, para la contratación y mantención, como el IFE laboral, que se extendió hasta fecha reciente, en el gobierno de Gabriel Boric se pasó a impulsar iniciativas presentes en su programa de gobierno y que tenían posibilidades de ser viabilizadas en el Congreso debido a su importancia para la reactivación económica, el combate contra la inflación y los ajustes en productividad laboral que, tanto trabajadores como empresarios, vienen reclamando desde hace años.

Es así como fueron promulgadas las iniciativas legislativas de las “40 horas” y un aumento al salario mínimo, histórico en términos porcentuales aunque con un rol más de contención del deterioro de los ingresos que de igualación de las rentas funcionales del capital y el trabajo, en medio del escenario de alza de precios que vivió el país en los últimos años. Se trata de legislaciones que, ya aprobadas en el Congreso, deben entrar en plena vigencia durante el 2024, en medio de la descrita situación de complejas variaciones que se experimentan en el mundo del trabajo. Por esta razón, el debate laboral abierto ha puesto al centro la preocupación sobre cómo los cambios normativos que se incorporarán podrían encarecer el empleo formal. La reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales sin ajuste en las remuneraciones, aunque gradual, remite a una elevación de los grados

de productividad capaz de compensarlo, si es que no una abierta reducción de empleos o un aumento de la informalidad, especialmente en las empresas más pequeñas. A esto se suma otra iniciativa, hoy en trámite legislativo, que apunta a conciliar mejor la vida familiar y laboral, reduciendo en algunos casos las labores presenciales, eliminando el tope, instalando la obligatoriedad de gratificaciones y la posibilidad de la negociación colectiva por ramas⁹. Todos estos proyectos tienen en común el hecho de favorecer las condiciones de desenvolvimiento de los actuales empleados en empresas formales. Pero no consideran del mismo modo la posible disminución de nuevos trabajadores en similares condiciones.

¿Qué puede ocurrir en un contexto de recuperación del empleo con base creciente en el empleo informal y políticas dirigidas, fundamentalmente, a mejorar la situación de los asalariados formales? Potencialmente, producir nuevas desigualdades y eventuales conflictos. Una razón para impulsar políticas laborales centradas en el empleo formal es que el empleo informal persiste en sus niveles históricos, tal como se ha visto. Sin embargo, eso da poca cabida a las tendencias históricas de mala calidad del empleo y a los nuevos problemas de recuperación del empleo que genera la pandemia y que persisten bajo el estancamiento económico o, como le han llamado los economistas, “recesión moderada” que se vive.

El foco de las normativas y políticas laborales que se han impulsado desde el fin de la pandemia para recuperar los años de integración laboral perdidos, advierten del modo en que la política subsidiaria ha sido utilizada en esta situación crítica. Dicha política ha seguido predominando, por más que durante la pandemia se experimentara una suerte de “keynesianismo forzado”, que impulsara un gasto fiscal inédito y expansivo, con características casi universales (Ruiz Encina y Caviedes, 2022). Tras ello, las políticas de incentivo laboral han seguido la línea subsidiaria tradicional, acompañadas de cambios en normativas que, sin embargo, apuntan a tipos específicos de trabajadoras y trabajadores (formales, mujeres, cuidadores). Son medidas que, pese a que apuntan a aspectos que podrían tener efectos sistémicos en el largo plazo, sea en los ingresos laborales o en las prácticas culturales, no alcanzan a abordar los cambios que podrían estarse fraguándose en el seno de la estructura laboral chilena, especialmente a nivel de la composición del empleo y de las nuevas formas que adquiere la informalidad laboral.

La pandemia, además de destructiva, es un fenómeno que también podría haber iniciado la transformación acelerada del mercado laboral. Visto de otra manera, la destrucción de la economía formal podría haber profundizado la importancia que, por sí misma, ya tenía la denominada “economía informal” previamente. Sobre todo en países como Chile, cuyos registros de informalidad habían retrocedido bajo la égida neoliberal, hasta niveles que contrastan con los

9 Desde el punto de vista empresarial, relacionado con el costo de la mano de obra, se ha dicho, además, que podría crear desincentivos para la contratación de personas a cargo de cuidados de niños o personas en situación de discapacidad (La Tercera, 2023).

de sus pares latinoamericanos. Es que los mercados informales, a nivel mundial y ciertamente en América Latina, son un fenómeno territorial, incrustado en condiciones geográficas, culturales y políticas totalmente locales y particulares. Pero, al mismo tiempo, son fenómenos totalmente integrados al capitalismo global (Galliano, 2023; Castells y Calderón, 2021).

Lo anterior significa que, a contrapelo de los análisis del siglo XX en la región, la informalidad es menos una masa laboral marginal y desintegrada a la economía que registra el Producto Interno Bruto año a año, que una estructura laboral con rasgos propios y dinámicos. Ciertamente es que suele tratarse de contingentes laborales no integrados a los puestos del trabajo que el Estado y la política promueven en la economía formal, pero eso no significa que se encuentren marginados de los flujos de la economía nacional e internacional (Galliano, 2023). Esos contingentes existen y son parte de una estructura de mercados formales-informales que operan, a menudo, a sin que exista registro empírico de ellos en las mediciones estatales. Peor aún, operando sin que sea objeto de interés para la propia política, más allá de la atención que le pueda prestar a partir de la presión de ciertos agentes económicos que ven con preocupación su crecimiento. Es lo que ocurre con el comercio formal y su alegato permanente contra los informales, así como lo es el de un actor empresarial como las AFP en Chile, que configuran los dilemas de la informalidad en su interesada preocupación por la falta de cotizaciones de las y los trabajadores chilenos y, con ello, de masa dineraria para apuntalar la profundidad del mercado de capitales local.

A nivel social, aparte del tema de la desocupación, la informalidad laboral suele no ser tematizada en relación con sus posibles consecuencias social o políticas y sus capacidad de producir conflictos. En parte, porque se trata de un mundo que no necesita de la política para existir, aunque sí sea afectada por las acciones de un Estado que, paradójicamente, puede potenciar la creación de nuevos mercados informales al combatirlos o al promover la formalización de un grupo de trabajadores por sobre otros (Galliano, 2023). Esta limitada comprensión, y a menudo desinterés político, es especialmente delicada en un contexto histórico en el que la pandemia y la subsiguiente crisis económica, que aún permanece, trastocan el precario equilibrio de desigualdad y concentración económica que había caracterizado a Chile, sumándole ahora nuevas formas de pobreza, aún también pendientes de ser mejor caracterizadas (Ruiz Encina y Caviedes, 2020).

Aunque históricamente atribuido a la supervivencia, la informalidad laboral, como se ha visto, no sólo abarca a los más pobres, sino a cada vez más variopintas formas de trabajo, distribuidas desigualmente entre territorios, edades y géneros. En ese escenario, se cierne como una problemática a seguir analizando, con cada vez más herramientas, para así determinar de mejor manera su lugar en la conformación de los sujetos sociales actuales y sus nuevas conflictividades.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, L (2021). *Políticas para enfrentar los desafíos de las antiguas y nuevas formas de informalidad en América Latina*, serie Políticas Sociales, N° 240 (LC/TS.2021/137), Santiago, CEPAL.
- Acevedo, I., F. Catellani, G. Lotti y M. Székely (2021). *Informalidad en tiempo del Covid-19 en América Latina: implicaciones y opciones de amortiguamiento*. Banco Interamericano de Desarrollo. Documento de Trabajo.
- Aguilera, J. (2023). “Casi nueve de cada 10 empleos informales son de mujeres”, *El Mercurio*, Economía y Negocios, 7 de noviembre.
- Aguilera, J (2023b). “Desocupación completa once meses al alza y brecha prepandemia suma 454 mil empleos”. *El Mercurio*, Economía y Negocios, 1 de noviembre.
- Avilés-Lucero, F. (2021). *Estimación Trabajo Doméstico No Remunerado*. Banco Central de Chile. Gerencia de Estadísticas Macroeconómicas. División de Estadísticas.
- Bravo, J (2023). “Fuerte incremento de ocupados que buscan otro empleo eleva la presión del mercado laboral”, *Enfoque Laboral* N° 33, noviembre, OCEC-UDP.
- CEPAL (2021a). *Panorama Social de América Latina, 2020*. Santiago, Publicación de las Naciones Unidas.
- CEPAL (2018). *Panorama Social de América Latina, 2017*. Santiago, Publicación de las Naciones Unidas.
- CEPAL-OIT (2021). “Trabajo decente para los trabajadores de plataformas en América Latina”, *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, N° 24. Santiago, Publicación de las Naciones Unidas.
- CEPAL-OIT (2019). “El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: antiguas y nuevas formas de empleo y los desafíos para la regulación laboral”, *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, N° 20, Santiago.
- Criteria (2023). *Rostros e imaginarios de la informalidad laboral en Chile*, Informe elaborado para Asociación de AFP, octubre.
- Diario Financiero (2023). “Avisos laborales por internet extienden sus descensos: ya son 17 meses en rojo”, *Diario Financiero*, 7 de diciembre.
- Dirección del Trabajo (2023). *Trabajadores involucrados con un único empleador registrado en cartas de aviso de término de contrato*, desde 01 de enero al 30 de septiembre, Informe Mensual, Septiembre, Departamento de Estudios.
- El Mercurio (2023a). “Un mercado laboral precario”, Editorial, *El Mercurio*, 29 de noviembre.

- El Mercurio (2023b). “Otra brecha laboral: El 18% de las mujeres ocupadas se encuentra en situación de subempleo”. *El Mercurio*, Economía y Negocios, 19 de noviembre.
- Fundación Sol (2023). *Informe Mensual de Calidad del Empleo IMCE (2023), julio-septiembre 2023*, Estudios de la Fundación Sol, Serie IMCE.
- Galliano, A (2023). Capitalistas sin capital. *Panamá*, 28 de noviembre.
- Garretón, M (2023a). “Boric fija meta para el ‘gabinete del crecimiento’: ‘Hemos estado por debajo del potencial y es hora de romper esa tendencia’”. *EMOL*, 4 de diciembre.
- Garretón, M (2023b). “INE llama a analizar si es que existe un ‘cambio eventualmente estructural’ en el mercado laboral chileno”, *EMOL*, 31 de octubre.
- INE (2023). *Boletín estadístico: Empleo trimestral*, Edición 300, 31 de octubre.
- INE (2020). *Boletín estadístico: Informalidad laboral*. Edición 11, 5 de agosto.
- La Tercera (2023). “Se profundiza el deterioro del mercado laboral”, Editorial, *La Tercera*, 30 de noviembre.
- Livert, F., Miranda, F., y A. Espejo (2022). *Estimación de la probabilidad de informalidad laboral a nivel comunal en Chile*, Serie Documento de Proyectos, Santiago, CEPAL.
- OIT (2020a). “Helping the gig economy work better for gig workers” [en línea] https://www.ilo.org/washington/WCMS_642303/lang--en/index.htm [fecha de consulta: 17 noviembre 2023].
- OIT (2020b). “OIT: El COVID-19 destruye el equivalente a 14 millones de empleos y desafía a buscar medidas para enfrentar la crisis en América Latina y el Caribe”, Lima, 8 de abril [en línea] https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_741222/lang--es/index.htm [fecha de consulta: 17 de noviembre 2023].
- Palacios, J (2023). “Los ‘Bravos’ que lideran el crítico análisis del mercado laboral en Chile”. *El Mercurio*, Economía y Negocios, 25 de noviembre.
- Perticará M. y P. Celhay (2010). *Informalidad laboral y políticas públicas en Chile*. Documento de Trabajo. Facultad de Economía y Negocios. Universidad Alberto Hurtado. Junio 2010.
- Ruiz Encina, C. y S. Caviedes (2022). “Estado, protección social y pandemia en Chile”. En Minteguiaga, A., Midaglia, C., y Sátyro, N. (eds.). *Protecciones sociales en América Latina en tiempos de pandemia: miradas en torno a la capacidad acumulada de bienestar público* (pp. 127-154). Buenos Aires: Teseo.
- Ruiz Encina, C. y S. Caviedes (2020). El Estado del “capitalismo de servicio público” ante la pandemia. *Anales de la Universidad de Chile*, (17), pp. 35-56, Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones, Universidad de Chile.

Valenzuela, M. E., M.L. Scuro e I. Vaca-Trigo (2020). *Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina*, Serie Asuntos de Género, N° 158, Santiago, CEPAL.

ECONOMÍA

AÑO ECONÓMICO 2023

Hugo Fazio y Yasna Sáez

¿CÓMO CERRÓ LA ACTIVIDAD EN 2023?

El presidente Boric, reiteradamente durante noviembre hizo referencia a que ahora, “cuando la economía está creciendo”. Por su parte, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, destaca que el producto de 2023 tiende a cero y no a las cifras negativas que se pronosticaban. Sin duda, que es mejor tener un incremento nulo a uno en cifras rojas. Pero, estas afirmaciones tienden a dar una visión que no muestra la realidad. El índice mensual de actividad económica del Banco Central de octubre aumentó 0,3% en cifras anualizadas, la misma de septiembre, durante un año en el cual el PIB permaneció generalmente en rojo. En los primeros diez meses, en relación con igual lapso de 2022, se contrajo en -0,2%. En cifras desestacionalizadas, las cuales se comparan con el mes anterior, la actividad descendió. Es muy posible que, en el curso del cuarto trimestre, la economía crezca, dado que la base comparativa en doce meses para conseguirlo es muy favorable, ya que la actividad en octubre-diciembre de 2022 fue negativa en -2,4%.

El Banco Central detalló que la variación anual positiva registrada en el Imacec se explica por la industria manufacturera, el “resto de bienes” y los servicios, compensada en parte por la minería, que en 2023 fue particularmente volátil. El Imacec no minero, en doce meses, aumentó 1%. La industria manufacturera tuvo un crecimiento de 6,3% anual, la minería se contrajo 4% y el comercio 0,7%.

Es claro, que el porcentaje del PIB no constituye por sí solo el factor para valorar la evolución de un año. En el tercer trimestre, la demanda interna cayó un 3,6% en doce meses, con un descenso en ese mismo porcentaje en el consumo de los hogares, por tanto, las repercusiones sociales son altas. La formación bruta de capital fijo se contrajo en 4,1%, variable clave para la recuperación económica, debido a la contracción de construcción y maquinarias. Y el sector de mayor incremento fue la generación eléctrica, debido al aumento en la disponibilidad de recursos hídricos, que reemplazaron a combustibles fósiles de mayor costo. Indicador claramente muy volátil. Igualmente aumentó la generación de energía

solar y eólica. El comercio se redujo en 2,9%, la industria manufacturera en 1,2% y la construcción en 0,8%.

“No se ve un fuerte rebote en el horizonte -llamó la atención, Andrea Tokman, economista jefe de Quiñenco- y eso es muy caro para el país. El PIB per cápita lleva años prácticamente estancado y el producto de tendencias es un punto menor que hace una década. En este contexto, lo que más nos debe preocupar es la caída de la inversión, ya que, sin esta es imposible soñar con una mejora sostenible en nuestra economía, que permita a Chile avanzar hacia el mayor progreso social” (27/11/23).

La política monetaria fue un factor activo en los bajos niveles de actividad. En 2023, tuvo un carácter contractivo. Hasta julio la tasa se mantuvo muy elevada, en 11,25%, su descenso comenzó desde ese punto, pero permaneciendo siempre por encima de su nivel neutral. La presidenta del Banco Central, Rosanna Costa, defendió activamente la aplicación de esta política. No debe olvidarse que su origen proviene del udista Instituto Libertad y Desarrollo. Su nominación como presidenta fue resuelta en un proceso en que intervinieron Sebastián Piñera y Gabriel Boric.

El IPC de noviembre en doce meses aumentó 4,8%. En el mes, diez de las doce divisiones experimentaron incrementos. La inflación en lo transcurrido del año acumulaba un aumento de 4,5%. El ministro de Hacienda proyectó que “probablemente vamos a cerrar este año en una cifra del IPC anual del orden de 4,5%” (08/12/23). Sin los precios volátiles, la tasa de inflación anualizada del trimestre septiembre- noviembre fue de 2,8%.

La inflación a nivel mundial descendía. En Estados Unidos era de 3,7%, en la Eurozona de 2,9%. Ya no existe la etapa de crecimiento de los precios muy elevado que preocupó. “La desinflación -escribió Joseph Stiglitz- se ha producido a pesar de los bancos centrales, no gracias a ellos. Los mercados -agregó- entendieron esto en gran medida desde el principio. Por eso, las expectativas inflacionarias se mantuvieron contenidas. Si bien algunos economistas de bancos centrales afirman que esto se debió a su propia respuesta consecuente, los datos cuentan una historia diferente. Las expectativas de inflación fueron moderadas desde el principio porque los mercados entendieron que las perturbaciones desde el lado de la oferta eran temporales. Solo después que los bancos centrales repitieron una y otra vez sus temores de que la inflación y las expectativas inflacionarias se estaban estableciendo, y que esto requeriría un largo trabajo que implicaría altas tasas de interés y desempleo, las expectativas inflacionarias aumentaron. Pero, incluso entonces, apenas se movieron, alcanzando el 2,67% para el promedio de los próximos cinco años en abril de 2021, antes de volver a caer al 2,3% un año después”.

“Cuando comenzó la inflación post pandemia hace más de dos años -continúa el Premio Nobel- los economistas rápidamente se dividieron en dos bandos: los que culparon a la demanda agregada excesiva, que atribuyeron a grandes paquetes de recuperación, y quienes sostenían que las perturbaciones eran transitorias y se autocorrigían. En ese momento no estaba claro cómo se desarrollaría la pandemia.

De manera similar, pocos anticiparon la falta de resiliencia de los mercados, o cuánto conferirían las perturbaciones temporales del lado de la oferta de energía monopólica a empresas seleccionadas. Pero, durante los dos años siguientes varios estudios sobre el momento de los aumentos de los precios y la magnitud de los cambios de la demanda en relación con la oferta desacreditaron en gran medida la historia de la demanda agregada de los halcones de la inflación. Simplemente no se daban cuenta de lo que había sucedido. Cualquiera que sea la credibilidad que dejó esa historia, ahora se ha visto aún más erosionado por la desinflación. Afortunadamente para la economía -concluye Stiglitz-, el equipo transitorio tenía razón. Esperamos que la profesión económica absorba las lecciones adecuadas”.

En la inflación ha desempeñado tradicionalmente un papel relevante la cotización del petróleo. Constituye de los grandes temas de la COP 28 en Dubái. Un estallido de los precios del petróleo como el de los años setenta de la década pasada reduciría el PIB mundial hasta US\$10 billones, según una proyección publicada el 4 de diciembre por la consultora británica Cambridge Econometrics. Una suma que se reduciría hasta US\$6,5 billones si el ritmo de crecimiento de los renovables crece de manera sustancial. “De mantener la actual trayectoria la lucha contra el cambio climático (un desarrollo sustancial, pero insuficiente) - criticó Ha Bui, su economista principal- un shock petrolero haría desaparecer casi la mitad de la economía estadounidense en un solo año. Invertir en renovables y en eficiencia energética hoy limitará la subida de los precios del gas y del crudo tanto en el corto como en el largo plazo, aumentando la resiliencia de la economía”. En la actualidad el transporte supone el 60% de la demanda mundial de crudo.

Los bancos comerciales disminuyeron sus ganancias en enero-octubre un 26,4% en relación al año 2022, al bajar su monto a US\$4.067 millones. La Comisión para el Mercado Financiero explicó la reducción por un menor margen en los intereses y reajustes, como también a un mayor gasto operacional y de impuestos. Las colocaciones totales en doce meses también se redujeron un 2,3% anualizado. El segmento comercial sigue bajo y la morosidad crece.

Influyó significativamente en el nivel del producto en 2023 la evolución de la balanza comercial, ya que la contracción de la demanda interna hace caer fuertemente las importaciones, generando un saldo en las exportaciones netas, que se refleja positivamente en la evolución del PIB. El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos descendió de 4,5% a 3,5% del PIB, al llegar a US\$4.495 millones. Por su parte, en la cuenta financiera se produjeron entradas netas de capital por US\$6.433 millones, explicado por las emisiones de bonos del Gobierno y empresas, y los aportes de capital y reinversión de utilidades en empresas de inversión directa. La deuda externa al 30 de septiembre alcanzó a US\$230.587 millones, algo menor a la registrada en junio. La deuda con empresas relacionadas de Inversiones Extranjeras Directas creció en US\$688 millones.

La Corporación de Bienes de Capital (CBC) en su catastro quinquenal de proyectos con cronograma definido, con antecedentes al 30 de septiembre 2023,

constató que la inversión en 2024 seguirá siendo negativa. En el lapso 2023-2027 la inversión a materializarse ascendería a US\$54.537 millones, donde un 73% es financiamiento privado y 27% estatal. En 2023, baja de 20% con relación a 2022, US\$18.040 millones. En 2024, se avizora una reducción de 37%, US\$11.343 millones. De dicho total, minería y obras públicas representan un 67%. Sería el monto más reducido desde que se lleva el registro (2008). En 2024 todos los sectores disminuirían.

INVERSIÓN 2023-2024

(FUENTE: CBC. EN MILLONES DE DÓLARES AL TERCER TRIMESTRE 2023)

Año	Energía	Industrial	Inmobiliario	Minería	OO.PP.	Puertos	Tecnologías
2023	3.881	537	2.548	4.452	4.955	211	1.457
2024	1.211	331	1.816	3.787	3.820	105	272
%	-68,8	-38,4	-29,7	-14,9	-22,9	-50,2	-81,3

El Centro de Estudios Públicos (CEP) del gran empresariado hizo pública su encuesta semestral con las perspectivas para el año 2024, constatando que en opinión del 38% de los encuestados la situación empeoraría. En la consulta de junio-julio el porcentaje fue de 34%. Se produciría, por tanto, un empeoramiento de cuatro puntos. Un 53% piensa que la situación está estancada, un punto menos que en la consulta anterior. Solo un 12% fue de opinión que la situación está mejorando.

Por su parte, la Cámara de Comercio de Santiago proporcionó los resultados de su Encuesta Mensual a Consumidores de octubre. “El escenario -manifestó su gerente de Estudios, George Lever- sigue siendo complejo. La caída en los ingresos no laborales, la alta inflación y tasas de interés, el debilitamiento del mercado laboral y la preocupación por los temas de seguridad han afectado fuertemente a los consumidores en los últimos trimestres” (27/11/23). En el plano laboral, un 20% de los encuestados declaró que se encontraban cesantes, buscando trabajo. Desde julio, la encuesta en materia de desempleo aumentó cinco puntos. El porcentaje un año antes era de un 17%. Al escenario laboral, indicó la Cámara, se suma un deterioro en los indicadores financieros. En octubre, un 39% de los consumidores aumentó su nivel de endeudamiento, interrumpiéndose la mejoría observada en los meses previos, debido a que las políticas de créditos observaron se han vuelto “más estrictas”.

El Índice de Percepción de la Economía (Ipec), de GfK, anotó en octubre 26,8 puntos, su menor nivel del semestre. El mes más bajo de la década se registró en junio de 2020, durante la pandemia con 20,3 puntos. Cuando el puntaje está bajo los cincuenta se está en zona de pesimismo.

Al finalizar noviembre, Boric anunció la convocatoria a un gabinete procrecimiento, destinado a agilizar los procesos de inversión. El tema ha estado presente en las múltiples reuniones entre el Ejecutivo y el empresariado destinadas a alcanzar

acuerdos para eliminar las trabas con el fin que las inversiones se puedan concretar en plazos menores. Pero, una política procrecimiento, en una economía que está estancada, es un tema central, que requiere adopción de medidas en un campo muy amplio. Desde luego, ante todo, en las políticas monetarias, fiscales y cambiarias.

Durante las reuniones efectuadas en la perspectiva del pacto fiscal hubo formulaciones críticas hacia el ministro de Hacienda por el papel desempeñado, cuando por un largo tiempo el gran empresariado consideró a Mario Marcel como una garantía de que sus intereses no serían afectados. “Si es un gabinete nuevo o no, económico o no -manifestó Ricardo Mewes, presidente de la CPC-, corresponde al presidente. Nosotros necesitamos medidas concretas, claras y profundas para poder crecer. Nuestra economía -agregó- está estancada. Este indicador (Imacec de octubre) es similar al que teníamos el año 2021 (...). Si no se toman medidas concretas, vamos a tener un problema el próximo año, de mayor desempleo”. “Lo que queda por hacer para el segundo tiempo presidencial -complementó Jorge Riesco, presidente de la Sonami- es pedir que las palabras del gobierno se hagan valer con los hechos (...). Hay que dar seguridades y no basta con el discurso” (03/12/23).

Desde 1988, que las agencias internacionales calificadoras de riesgo no constataban datos en el país tan precarios. Cuando estas agencias reducen las notas, como aconteció en Chile durante 2023, es que visualizan un cuadro más negativo. “El denominador común dentro de las razones de bajas de calificaciones este año -explicó Rina Jarufe, directora de Fitch Ratings Chile- ha sido el mayor costo de la deuda, lo que ha afectado duramente a muchos sectores. Las empresas han visto presionados sus flujos de caja al enfrentar mayores gastos financieros. La inflación afectó fuertemente las estructuras de costos de las compañías, debilitando sus márgenes de rentabilidad. Todo lo anterior -concluyó-, en un entorno macroeconómico que explicó una fuerte caída en la demanda interna” (02/12/23).

Los menores niveles de actividad, desde luego, se reflejan en los resultados de las empresas. El Comité para el Mercado Financiero al entregar el balance de las 29 empresas que componen el IPSA para el lapso enero-septiembre cuantificó que la reducción de las utilidades interanuales fue de US\$8.902 millones. En los mismos meses de 2022 había sido de US\$16.152 millones, disminuyendo en 46,8%. Únicamente solo once de las 29 empresas mejoraron en doce meses sus resultados. Los ingresos crecieron 2,57% respecto a 2022. “En líneas generales -explicó el equipo de Estudios de BTG Pactual Corredores de Bolsa-, las ventas y resultados operacionales y netos caen por un menor ritmo de crecimiento, los cuales se ponderan con menores ventas de comercio, alta inflación, en ciertos casos, menores precios de materias primas y un mayor tipo de cambio” (29/11/23).

La reducción se produjo, ante todo, por la menor cotización de materias primas, entre ellas, el litio y la celulosa; por el estancamiento económico y menores ganancias en el sector bancario. Dos empresas, por la magnitud de la disminución de utilidades de sus propietarios, incidieron fuertemente: la Compañía Sudamericana

de Vapores, del grupo Luksic, que las redujo en 94,4%, debido a la caída en las tarifas del transporte marítimo, dado que su inversión se efectúa en la germana Hapag-Lloyd, la quinta más grande del mundo, las cuales disminuyeron en 76,7%, a US\$3.413 millones; y en SQM, cuyo mayor accionista individual es el grupo Pampa, de Julio Ponce Lerou, cuyas utilidades descendieron en doce meses un 34,3%, por la baja en la cotización del litio en los mercados internacionales. Si en 2022, la CSAV explicó el 25% de todas las ganancias a septiembre del IPSA y SQM el 16,4%, sumando ambas el 41,4%. En el ejercicio 2023 a septiembre, SQM representó el 20,3% de las utilidades, la CSAV alcanzó apenas al 3% del total.

La minera no metálica ocupó, pese a esta reducción de sus ganancias el primer lugar de las empresas IPSA el tercer trimestre. En cuanto al grupo Luksic, el mayor del país, la caída en las utilidades de la CSAV afectó a su empresa matriz no minera, Quiñenco, que las contrajo en 73,3%, quedando en el tercer lugar del listado IPSA. La autoventa de los terminales portuarios y de logística terrestre de su filial SM SAAM a Hapag-Lloyd y el traspaso de un tercio de otra de sus filiales Invexans a la transnacional francesa Nexans, le produjeron a Quiñenco ingresos adicionales. En el segundo lugar del listado IPSA se ubicó otra sociedad del grupo, el Banco de Chile, que controla a través de una empresa conjunta con el consorcio financiero estadounidense Citigroup, aunque redujo sus ganancias en 19,3%.

Entre las diez primeras hay varios bancos, además del de Chile, figuran el español Santander, el BCI del grupo Yarur Rey, que es la institución del sector con más colocaciones, gracias a su inserción en la banca estadounidense y en Perú, y el brasileño Itaú. Todos ellos redujeron sus utilidades. Entre las diez sociedades de más ganancias, figuraron también dos empresas del grupo Matte, la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones y la eléctrica Colbún; la italiana Enel, con una empresa que actúa hacia otros países de la región, Oro Blanco, empresa del mecanismo en cascada mediante el cual Julio Ponce tiene presencia en SQM, y la aerolínea Latam, con mayoría accionaria de fondos de inversión extranjera después de su reestructuración.

En SQM, la empresa china Tianqi tiene el 22%, su mayor inversión externa. Su primer plantel productivo, Sichuan, se ubica en el arco norte de la Zona Económica Chengdu Chongqing. Fue adquirida en 1995 al borde de la quiebra, según dio a conocer su presidente, Frank Ha. En Australia compraron la planta Jiangsu, que no había operado nunca en forma continua.

DIEZ EMPRESAS DEL IPSA DE MÁS UTILIDADES A SEPTIEMBRE 2023

(FUENTE: CMA. EN MILLONES DE PESOS)

EMPRESA	GANANCIA	% VARIACIÓN	CONTROLADA POR:
SQM	1.640.918	-94,4	Grupo Pampa /Tianqi (China)
Banco de Chile	858.091	-19,3	Grupo Luksic
Quiñenco	725.743	-73,3	Grupo Luksic
Enel Américas	709.818	-	Enel (Italia)
BCI	501.921	-20,4	Grupo Yarur Rey
Latam Airlines	452397	-	Fondos externos de inversión
Empresa CMPC	394.850	-47,9	Grupo Matte
Banco Santander	319.486	-54,8	Santander (España)
Colbún	307.924	90,8	Grupo Matte
Otro Blanco	279.061	-	Grupo Pampa

Conocido los resultados de las empresas IPSA y agrupados por grupo económico, la mayor disminución fue la de Angelini, al caer las ganancias del conglomerado Empresas Copec, en 88,4%. En segundo lugar, la de los Luksic en 77,2%, por la baja de las ganancias de la CSAV y de Quiñenco. En tercer lugar, el grupo Claro con 45,85%, por la caída de las utilidades de Viña Santa Rita y Elecmetal. Le siguen, el grupo Paulmann, al disminuir en 29,9% el saldo a favor de la cadena supermercadista Cencosud; el grupo Matte 21,6%, causado por un elevado retroceso en las ganancias CMPC, compensado parcialmente por el aumento de las de la eléctrica Colbún de 90,8%, favorecida por una disponibilidad superior de energía eléctrica; el grupo Yarur Rey en -20,4%, debido a la menor utilidad del Banco BCI; y el grupo Navarro, que controla Sonda, con 1,6%, que fue el único grupo que presentó aumentos.

Por el peso de las empresas del IPSA en el total, la disminución de sus utilidades se concluye que tienen lugar modificaciones del Mapa de la Extrema Riqueza, en no poca medida por acontecimientos que se generan externamente, como la reducción en los precios de las materias primas o las tarifas del transporte marítimo. En nuestro Mapa del año 2022¹ después figuran en los diez primeros lugares, la CSAV, que lo encabeza, la estatal Codelco y Empresas Copec, el conglomerado del grupo Angelini, cuyas utilidades en 2023 se redujeron.

El deterioro en la situación de las empresas condujo a que un gran número de ellas incrementó su nivel de endeudamiento, como porcentaje del Ebitda al tercer trimestre con relación a igual período del año anterior. Entre las empresas que forman parte del IPSA, registró un aumento muy fuerte el de Ripley, que lo incrementó anualizado en 167,2 puntos, como consecuencia de que su Ebitda (deuda financiera no corriente + deuda financiera corriente - otros activos financieros

¹ Véase, “Mapa de la Extrema Riqueza en Chile. 25 años.

corrientes - efectivo y equivalente) acumulado en el lapso fue escaso, sumando \$2.304 millones. En segundo lugar por su índice de deudas -sin considerar a bancos y a la CSAV, debido a que por sus estructuras contable no proporcionan Ebitda- figuró otra empresa del retail, Falabella. En tercer lugar, Forestal Arauco, con 5,40 puntos, empresa del conglomerado Copec, controlado por el grupo Angelini. El 27 de noviembre, la agencia de riesgos Moody's redujo de "estable" a "negativa" la perspectiva crediticia del conglomerado debido, expresó en su comunicado, a "resultados financieros deficientes" en los primeros nueve meses de 2023. Para las 22 sociedades del IPSA, de la cual entregó información CMF, el indicador promedio de deudas fue de 3,02 puntos.

El mercado laboral en el año no "recuperó -señaló Tomás Rau, director del Instituto de Economía de la Universidad Católica- los niveles de ocupación que teníamos antes de la pandemia. Con las nuevas cifras, faltarían casi 418.000 empleos para recién lograr la tasa de ocupación que había antes de la pandemia. Era de 58,2%, ahora estamos en 55,6%. El desempleo juvenil está muy alto, en 21,4%; el femenino, poco más de 23%. Las remuneraciones reales cayeron por un año y medio, y recién ahora empezaron a crecer por la caída de la inflación". En septiembre de 2023, la masa salarial, que representa el total de ingresos laborales que recibe un trabajador, creció en doce meses un 3,6%, cuando la tasa de inflación se colocó por debajo del incremento de los salarios nominales.

La tasa de desempleo del INE durante el trimestre móvil agosto-octubre completó un año continuo de incremento, al llegar a 8,9%, aumentando la fuerza de trabajo en 3,1%, pero la ocupación subió solo en 2,1%. El número de desempleados fue de 882.000 personas, igual cantidad que en el trimestre móvil precedente. La cantidad de puestos de trabajo nuevos creados en doce meses ascendió a 183.666. Por categoría ocupacional el incremento fue encabezado por los asalariados formales, al hacerlo en 3,0%, y el mayor retroceso se registró en el personal de servicio doméstico, que bajó en 6,8%. El alza se dio mayoritariamente en el empleo asalariado público, con un 7,7%. "El hecho de que el empleo en el sector público tenga un rol tan protagónico en la creación de empleo -afirmó Juan Bravo, director del Observatorio de Contexto Económico de la Universidad Diego Portales- da cuenta de que la generación de empleo asalariado formal del sector privado aún sigue bastante golpeada por el debilitamiento de la actividad económica" (29/11/23). La tasa de participación laboral y de ocupación aumentaron a 61,1% y 55,6%, respectivamente.

En la Región Metropolitana, la tasa quedó al borde de los dos dígitos, al llegar a 9,8%, experimentando un incremento en doce meses de 1,2 puntos porcentuales. El crecimiento anual de ocupados fue de 38,6%, aumentando en 78.149 personas, suma superior al de los desempleados que lo hizo en 65.566. Para Juan Bravo, este aumento se "conjuga con un crecimiento bajo de la economía, por lo que es casi un hecho que se encuentra en una tasa de dos dígitos" (29/11/23).

La temática laboral entregó un elemento nuevo: la ocupación no sube igual para las diferentes capas de la población. La Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen), cuando se mide la población por deciles, revela que la ocupación crece en los sectores más acomodados y decrece en los más vulnerables. En 2022, la tasa de ocupación del sector más pobre fue de 19,3%, mientras que en el decil más rico fue de 84,1%. La del más pobre fue incluso menor que la de 2020, con la pandemia. En perspectiva los cuatro deciles más pobres, no recuperaban las tasas de ocupación que tenían en 2013, 2015 o 2017. El caso más grave se registró en el primer decil con una reducción de 8,2 puntos.

El 4 de diciembre, la cotización del oro alcanzó su nivel histórico máximo de US\$2.100 la onza. En la situación existente, de alta incertidumbre y volatilidad, el metal está actuando como refugio. “La teoría dice que las crisis -recuerda El País- son las gasolineras que alimentan los precios del oro. Cuando Lehman Brothers estalló en pedazos en 2008, inaugurando el período negro de la Gran Recesión y las Bolsas de todo el mundo temblaban, su cotización subió. Cuando la pandemia de coronavirus hizo temer en 2020 que la economía se fuera al traste. El oro hizo valer su condición de refugio una vez más y alcanzó nuevos récords, convirtiéndose en el activo estrella de aquel año para olvidar” (05/12/23).

En el cuarto trimestre, varios sectores económicos y empresas enfrentaban grandes dificultades, entre ellas las del retail, construcción y cupríferas.

EL SECTOR DEL RETAIL

El comercio constituía al iniciarse el cuarto trimestre uno de los sectores económicos más golpeados. La reducción de sus ventas repercutía en los niveles de actividad económica. Ripley Corp, informó de números rojos al tercer trimestre por \$25.013 millones, al experimentar una contracción de 8,4% en las ventas, sumando en los nueve meses transcurridos del año pérdidas por \$64.404 millones, cuando en igual período de 2022 tuvo, en cambio, utilidades de \$1.090 millones. El resultado se explica principalmente por una caída de 15% en el segmento retail, compensado por alzas de 11,2% en el bancario y de 27,8% en el inmobiliario.

Un hecho relevante de lo transcurrido de 2023 fue la pérdida por Falabella de su grado de inversión. Fitch Ratings, rebajó en la segunda quincena de noviembre la calificación de la empresa desde “BBB-“ a “BB +”, sumándose a la decisión en el mismo sentido que había adoptado Standard & Poor’s, lo cual le significó perder su grado de inversión. Estableciendo a futuro perspectivas negativas. Igualmente rebajó la puntuación de su filial Sodimac. Consideró que “los planes de la empresa para mejorar su trayectoria de endeudamiento resultaban insuficientes para mantener su calificación. La perspectiva negativa -añadió- refleja, un deterioro significativo del negocio debido a un entorno competitivo, las implicancias de una desaceleración del gasto discrecional que Fitch prevé que podría prolongarse hasta bien entrado

2024, así como los riesgos de ejecución que conlleva el plan de desinversiones que la empresa ha anunciado para los próximos doce a quince meses”.

Poco después, una tercera clasificadora, Feller Rate, redujo la puntuación asignada a su solvencia de “AA” a “AA-“, con perspectivas negativas atribuidas al deterioro estructural de su posición financiera en comparación a sus rasgos históricos”. Ello puso en discusión la mantención del pacto de acción conjunta acordado el año 2013, el cual rige hasta el primero de julio de 2025, existente entre siete familias de accionistas, entre las cuales se produce una confrontación entre los Solari Donaggio, Karlezi Solari y Cortes Solari, con los Del Río, Juan Cuneo y Heller Solari, que en total poseen un 68,8% de los títulos, que llegaban a 81,74% cuando se suscribió el pacto. Hasta la última renovación del directorio siempre se elegía a un representante de cada familia en el directorio y al exministro de Pinochet, Hernán Büchi. Ello varió en esta ocasión. En el tercer trimestre de 2023, la empresa disminuyó sus ingresos en 9,6% y mantuvo su deuda financiera neta sobre el Ebitda en 8,2x. Estimándose entre sus ejecutivos, que bajará a 6+ en 2024 y que llegaría a “un nivel bajo 5x” en 2025, mientras que la empresa se considera “cómoda” en niveles de 3+.

Para enfrentar la situación, Falabella anunció un plan de ventas inmobiliarias entre US\$800 millones y US\$1.000 millones. En Perú. Falabella y Mall Plaza informaron de un acuerdo para traspasar los once centros comerciales que tiene la primera en el vecino país. Falabella es la matriz de Open Plaza Perú y también posee el 66,7% de Mall Plaza Perú. Estas dos sociedades pasarían a depender completamente de Plaza S.A. Falabella Perú controla completamente Open Plaza y cuenta con un 59,28% de Mall Plaza. Se trata de empresas relacionadas, por lo tanto, el monto total de la operación deberá ser determinado por peritos.

Las dificultades de Falabella son demostrativas de los impactos negativos que vive el sector, que tuvo a la empresa en un lugar destacado no solo en el país, sino también en la región. Y constituye otro capítulo de los cambios que se producen en el Mapa de la Extrema Riqueza chileno, que incluso el año 2015 encabezó. En 2019 figuró todavía en el octavo lugar, Pero, en 2022 por las pérdidas experimentadas ya no estaba en el listado de las primeras. En 2014, la mayor cadena del retail sudamericano, registraba un valor bursátil de US\$22.000 millones. Al finalizar noviembre de 2023 era de US\$5.700 millones. En lo inmediato, las reducciones de calificación le significan un costo mayor en la emisión de bonos.

LA CRISIS DEL SECTOR CONSTRUCCIÓN

Al iniciarse diciembre, más de 130 empresas de la construcción se habían declarado en quiebra. Se trata de mayor crisis en cuatro décadas, de un sector que explica entre el 6% y el 7% del producto y que entero al cerrar 2023, dos años ininterrumpidos de contracción. Según cifras de la London Stock Exchange Group, el porcentaje promedio de la deuda financiera neta frente al Ebitda de siete

grandes constructoras e inmobiliarias -Echeverría Izquierdo, Socovesa, Salfacorp, Besalco, Paz Corp, Inmobiliaria Manquehue e Ingevec- subió de 5,4 veces a 9,7 veces en el tercer trimestre de 2019. Echeverría Izquierdo es la empresa con mayor stock. Este incremento tuvo como explicación la elevada alza del indicador de dos empresas, Socovesa y Paz Corp., que en los últimos cuatro años aumentaron desde 9,17 x a 29,28 x y 4,46 x a 12,75 x, respectivamente.

De otra parte, de acuerdo a cifras de la Comisión para el Mercado Financiero, las utilidades a septiembre de las empresas que le entregan sus resultados disminuyeron un 17,25%% en relación a los mismos meses del año precedente. Las ganancias de Paz Corp se redujeron en 63,36%, en cambio las de Echeverría e Izquierdo aumentaron en 147,13%, las de Salfacorp en 28,92% y las pérdidas de Socovesa fueron de \$23.972,6 millones.

“En los últimos meses -comentó José Manuel Mena, presidente de la Asociación de Bancos- hemos sido testigos de numerosas quiebras, muchas de ellas de empresas que ya formaban parte de nuestra cultura desde hace décadas, pero que no pudieron sobreponerse a los impactos sucesivos de la inestabilidad política, la pandemia y el menor crecimiento, la industria inmobiliaria en particular ha sido una de las más golpeadas y sigue siendo una de nuestras mayores preocupaciones” (06/12/23).

LA CAÍDA EN LA PRODUCCIÓN DE COBRE

En los últimos días de noviembre, la calificadora crediticia Fitch Ratings comunicó que procedió a reducir la nota de Codelco desde “A- a BBB” en materia de incumplimiento del emisor de largo plazo en moneda extranjera y local. “La perspectiva de la calificación -añadió- es estable”, actuando en la misma dirección de la disminución acordada por Moody’s a comienzos de octubre. Fitch, enfatizó, que la resolución “es el resultado de la reducción de su perfil crediticio autónomo (...) lo que refleja el deterioro del perfil crediticio de Codelco, por encima de las expectativas previas”. Fitch dejó constancia que no conocía que Codelco destinara recursos para adquirir la empresa australiana Lithium Power en US\$244 millones. Pero, destacando, al mismo tiempo, que tiene un gran respaldo de parte del Estado, debido a que este es dueño del 100% de la propiedad, así como el liderazgo que tiene en el mercado global del cobre.

El presidente del directorio de Codelco, Máximo Pacheco, contestó expresando que la empresa estatal “es un negocio a largo plazo. Nada de lo que estamos haciendo hoy, va a cambiar los resultados de la compañía mañana”. Asegurando que “este es el último año de caída de la producción de Codelco” (23/11/23). Su formulación utilizó como ejemplo que en el tercer trimestre la producción alcanzó a 333.000 toneladas, cantidad superior en 2,1% a los mismos meses del año anterior.

Luego, en una presentación efectuada en la Cámara de Diputados, el presidente de Codelco dio a conocer que durante 2023 se produjo un cambio a tener presente en el mercado mundial del cobre: la República Democrática del Congo desplazó

del segundo lugar a Perú. En el mundo, “hay -dijo- una mayor producción de mina proveniente de África” (29/11/23). El Servicio Geológico de EEUU estima que el país africano producirá en 2023, 2,6 millones de toneladas de cobre de mina, un 11% más que el año precedente. “La minería de África es una minería más joven y cuenta con yacimientos de alta ley- explicó la directora de Estudios de Vantar Group, Daniela Desormeaux-, es decir, con concentraciones de cobre que no se ven ni en Chile ni en Perú. Este tipo de proyectos tienen concentraciones de cobre que pueden llegar al 4,5% o 5% de contenido de cobre, mientras que los yacimientos que se explotan en Chile o en Perú están claramente bajo 1%” (28/11/23). Claramente la rentabilidad de los proyectos en la República Democrática del Congo es muy alta.

PRODUCCIÓN DE COBRE DE MINA POR PAÍSES

(FUENTE: COCHILCO. EN MILES DE TONELADAS)

País	2022	2023	País	2022	2023	País	2022	2023
Chile	5.331	5.384	Perú	2.439	2.435	Congo	2.360	2.600
China	1.666	1.696	EEUU	1.232	1.203	Rusia	881	926
Kazajistán	807	791	México	754	773	Canadá	508	512

Cochilco informó que en octubre la producción del metal rojo descendió en cifras anualizadas en 3,9%, unas 458.000 toneladas. Codelco la redujo en 5,7%, Minera Escondida en 11%, Los Bronces en 35%. Señaló que las reducciones se explican por la caída en las leyes de los minerales debido al envejecimiento de los yacimientos, las dificultades para levantar nuevos proyectos y los problemas que existen para acceder a agua. En los diez meses transcurridos a octubre se produjo en total poco más de 4,3 millones de toneladas, un 1,6% menos que en igual periodo de 2022.

Marcos Lima, expresidente ejecutivo de Codelco, señala que el gran tema es el nivel de la producción. “Todo el resto -agregó- es música, lo verdaderamente importante es aumentar la producción, un desafío que no es solo de Codelco, es del país” (29/11/23). Lima estimó que la curva de la baja inversión minera se estaría revirtiendo con el ingreso de dos proyectos, Centinela del grupo Luksic y Los Bronces Integrado de Anglo American Sur. La información de Codelco, sobre sus perspectivas de incrementar la producción y contener los costos descansan en que Chuquicamata. Subterránea comenzará a incorporar una mayor cantidad de área a la producción, y que durante los primeros meses de 2024 entra en actividad la concentradora en Rajo Inca, aportando en el año unas 47.000 toneladas.

Pacto fiscal

En el año fiscal 2023, el segundo del gobierno de Gabriel Boric, la reforma tributaria que debería aumentar los ingresos para posibilitar las medidas programáticas proyectadas, no se aprobó. El proyecto de reforma tributaria presentado por el ministro de Hacienda, Mario Marcel, en un hecho inusual fue rechazado en general por la Cámara de Diputados. Al colocar este objetivo de manera prioritaria,

el centro de la discusión se trasladó al parlamento, donde la representación de los partidos que apoyan al Ejecutivo es minoritaria.

En la cuenta pública, efectuada a mediados de 2023, Boric propuso retomar en el Senado el proyecto rechazado en la Cámara. Lograrlo quedó condicionado al apoyo de la derecha. Se efectuaron esfuerzos para conseguirlo, pero la cerrada posición de la derecha contra aumentos impositivos llevó a que nuevamente la decisión final, que dependía de generar una mayoría para aprobarlo, fuese inviable. El proyecto presentado en 2023 quedó definitivamente rechazado. Un nuevo proyecto tributario quedaba postergado hasta que transcurriese un año del rechazado.

En agosto, la iniciativa gubernamental pasó a ser lograr un pacto fiscal con la derecha. Las conversaciones se iniciaron con el máximo organismo empresarial, la Confederación de la Producción y el Comercio, bajo el supuesto que sí se contaba con su aprobación, existirían mejores condiciones para obtener la mayoría en el Congreso. Pero, la derecha, reforzada por el terreno político ganado por los republicanos, mantuvo la negativa a cualquier aumento impositivo. Resolviéndose constituir una comisión de expertos, que fue presidida por Manuel Marfan, y solicitarle un informe a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

El Comité de Expertos del Pacto Fiscal para precisar los efectos de la expansión en la economía de la recaudación fiscal entregó su informe en noviembre. Se calculó que por cada punto de crecimiento del PIB se genera un aporte fiscal neto de US\$570 millones. Marcel, luego de la entrega del documento, comentó que “hasta el momento, se ha dicho que un punto más de crecimiento genera más ingresos fiscales por US\$1.000 millones, por US\$850 millones. Es una holgura positiva, pero menor a lo que se ha estado discutiendo hasta ahora, porque considera que con el crecimiento también hay gastos que se tienen que producir, incluyendo por ejemplo el aumento de remuneraciones del sector público” (25/11/23).

En el estudio se tuvo en cuenta los impactos generados por la cotización del cobre y el litio, la reducción del impuesto de primera categoría, la tasa de crecimiento, la depreciación semi instantánea, la reducción de plazos de permisos y el impacto de energías limpias, hidrógeno verde y sus derivados. El Comité advirtió que los ingresos fiscales procrecimiento tienen grados importantes de incertidumbre, a diferencia de los gastos permanentes. Propusieron, por ello, la necesidad de un margen prudencial. A este esquema se añadió la proyección de crecimiento de recaudación con el proyecto de cumplimiento tributario, que el Ejecutivo cifró en 1,5% del PIB. Así se tendría la certeza de cuánto se requería recaudar vía alza de impuestos a la renta, para cumplir con la meta de recaudación fijada en 2,7% del PIB.

Recibido el informe de la OCDE, Marcel informó que se precisa en promedio 0,6% del PIB en ingresos adicionales a lo que se podría obtener por el mayor crecimiento, eficiencia del gasto y cumplimiento tributario. El 0,6% que se pretende recaudar es la mitad de lo que se pensaba hacerlo con la reforma rechazada, que equivale a unos US\$2.000 millones, considerando las cifras estimadas en el

presupuesto fiscal del 2024. Destacando que “no es trivial, pero es menos exigente que cuando teníamos el doble o triple de esta cifra” (01/12/23)

También la propuesta del Gobierno se planteó incorporar las efectuadas por una comisión encabezada por el expresidente del Banco Central, Rodrigo Vergara, que elimina las exenciones tributarias del impuesto a la renta como combustibles, renta presunta y DFL-2. Se entregó, además, un informe del ex director del SII, Michel Jorratt, que profundiza en documento anterior que calcula la brecha del pago del IVA y del impuesto corporativo. La estimó para ambos tributos en el lapso 2018 a 2020 en un 6,5% del PIB. Esto equivale a un incumplimiento tributario de 18,4%. La brecha del impuesto corporativo equivale a 4,7% del PIB, que implica un incumplimiento tributario de 51,4%. Frente a las críticas recibidas por la metodología empleada, Jorratt manifestó que ellas son mayormente aceptadas por la Unión Europea. Y la metodología de renta y de IVA son las que recomienda el FMI,

Al cerrar el año, estaba previsto que el Gobierno detallase la propuesta de pacto fiscal, que busca acordar en el Congreso, donde es minoría. “Lo que va a haber en marzo -adelantó el ministro de Hacienda- es un proyecto de reforma al impuesto a la renta, donde la tasa corporativa, o sea la tasa de impuesto a las empresas, se va a reducir de 27% a 25%, y se va a compensar con mayor recaudación de parte de las personas de mayores ingresos” (05/12/23). La denominación de la iniciativa se reemplazó pacto fiscal por Pacto por el crecimiento económico, Progreso Social y Responsabilidad Fiscal.

Al comienzo de diciembre, la propuesta fiscal mantenía ejes de la reforma tributaria que no fue aprobada, tanto en temas impositivos como en la calificación administrativa de la Norma General Antielusión, que la haría el Servicio de Impuestos Internos y ya no los Tribunales Tributarios y Aduaneros, quien es el que lo dirime en primera instancia. En el proyecto se insiste en levantar el secreto bancario. En temas tributarios insiste en puntos impugnados por la derecha. En resumen, no se logró el pacto buscado.

¿SOBORNOS EN INSTITUCIONES PÚBLICAS?

Los orígenes del Servicio de Impuestos Internos se remontan al año 1902, pero tiene una dirección unipersonal desde 2001. Ha surgido el planteamiento, que para reforzarlo pasase a tener una dirección colectiva. Una propuesta en tal sentido fue efectuada por el exministro de Hacienda, Ignacio Briones. “Parece ser de sentido común -expresó- que cualquier discusión sobre mayores atribuciones al SII en materia de evasión/elusión debiera contemplar también una revisión y fortalecimiento sobre su gobernanza” (23/11/23).

A mediados de noviembre el audio sobre sobornos en instancias estatales en una reunión de los abogados Luis Hermosilla y Leonarda Villalobos con el empresario Daniel Sauer colocaron el tema en primer plano. Es absolutamente inusual que existan confesiones públicas que entregan antecedentes de ilícitos cometidos

o por cometer. Hermosilla incluso se preguntó “quién será el Hugo Bravo de este escándalo”, recordando el caso Penta, en que se contó con antecedentes detallados del mismo por uno de sus protagonistas.

“El audio revela -escribió Daniel Matamala- cómo opera el crimen organizado. Porque esto no solo se mueve en los bajos fondos del narco. También en conspicuas oficinas de Sanhattan, donde el poder político y económico se entrelazan para lograr fines, sin importar que para ello destruyan los cimientos de la institucionalidad que dicen proteger. Luis Hermosilla es un símbolo de esa trenza. El comunicado de Hermosilla puede resumirse en una sola frase. ‘Cuidado que aún tengo poder’” (La Tercera, 19/11/23).

En la reunión se habló de los cuestionamientos en la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) a la sociedad STF Capital que encabezan el empresario y su hermano, Ariel, que existe desde 2001 como corredora de la Bolsa de Comercio de Santiago. El caso, la CMF ya lo venía siguiendo y en marzo había ordenado la suspensión de actividades de STF, al no poder la institución acreditar su patrimonio, liquidez y solvencia.

Paralelamente desde marzo comenzaron a llegar denuncias a tribunales por deudas que acumulaba el factoring Factop Corredores de Bolsa de Productos, también perteneciente a los Sauer. El audio tuvo amplia repercusión, llevando al Consejo de Defensa del Estado a declarar en un comunicado que el “caso conmociona por el tenor de lo que se dice”. Evaluando de inmediato la posibilidad de una querrela.

“Lo que pasa -manifestó el ministro de Justicia, Luis Cordero- es que la conversación es destinada a cometer delito, donde se reconocen cohecho, que hay fraude tributario, de la forma como se atenta para no pagar impuestos, se habla de flujos de plata llevada en maletines, es decir, cohecho, soborno, evasión fiscal, lavado de activos. Eso es un audio -recalcó- que tiene un cóctel de delitos, de probablemente del concierto de delitos más reprobables que puedan existir” (24/11/23).

A fines de noviembre, el SII presentó una querrela por facilitación de documentación tributaria falsa en el caso Factop. “Con la presentación de esta querrela, queremos enviar un mensaje muy claro -manifestó su director, Hernán Frigolett-: como Servicio vamos a perseguir, con todas las herramientas que nos entrega el marco normativo vigente, a cualquier persona que dañe el sistema tributario, y con ello a la sociedad en su conjunto, al evadir sus responsabilidades tributarias. La coordinación con la Fiscalía que se está presentando al día de hoy, es una acción penal con la prontitud necesaria ante la detección de facturas falsas por cerca de \$13.000 millones” (29/11/23). La acción fue presentada en contra de los hermanos Daniel y Ariel Sauer, Alberto Sauer y Darío Cuadra, como representantes legales de las sociedades Inversiones Guayasamín SpA; Inversiones DAS Limitada y Comercial Textil Ziko Limitada. El SII explicó que se enteró del caso por información pública, donde se dio a conocer de una querrela presentada por un fondo británico contra los hermanos Sauer, controladores de Factop, por estafa y falsificación de unos US\$5 millones.

La presentación de la querrela posibilita que el Ministerio Público inicie la investigación. “Todo lo que tenía que ver con emisión de facturas falsas y los delitos tributarios asociados - expresó el fiscal nacional Ángel Valencia- ahora, con la presentación de la querrela por parte del SII, si vamos a poder investigar todos esos hechos que constituyen delitos tributarios” (01/12/23).

El negocio de los factoring se inició en Chile durante la dictadura en 1986 con la financiera Financo. Existen factoring bancarios y no bancarios. Es una actividad financiera utilizada principalmente por empresas medianas y pequeñas para obtener flujos de caja en el corto plazo, vendiendo sus cuentas por cobrar para adquirir liquidez inmediata. En el país se estima que existen entre 200 y 300 empresas que lo poseen, no existiendo una instancia pública que lleve su registro. Hay dos instancias empresariales, la Asociación Chilena de Empresa de Factoring y la Asociación de Empresas de Servicios Financieros, que reúnen en conjunto a una treintena de sociedades. Entre los factoring no bancarios, Tanner es el que tiene mayor concentración de colocaciones brutas. De acuerdo a cifras de Feller Rate al primer semestre tenía colocaciones brutas por US\$490 millones. Le seguía Eurocapital con US\$146 millones.

Leonarda Villalobos, reconoció en sus declaraciones ante el Ministerio Público, que ella efectuó la grabación del audio y que lo hizo para “protegerse”. Señaló además que se lo entregó a otra abogada. Manteniéndose la incógnita de quién filtró la grabación y la razón que tuvo para hacerlo. Afirmó que no había cohechado a nadie, pero que se pagaría para conseguir información privilegiada y favores que beneficiaran a los Sauer, cuyas empresas eran indagadas por la CMF y a quien en esa época Herмосilla ya representaba. El 21 de noviembre, Daniel Sauer ingresó una denuncia al ministerio público en contra de la abogada Leonarda Villalobos acusándola de prevaricación luego de que ella reconoció haber grabado el audio.

En el audio de la grabación, Herмосilla sostiene que “yo conozco los precios de mercado de estas hue... Y Sauer agrega que “tenemos la mano” y considera los precios bajos. ”Lo que pasa que no es mucho. Y son hue... ahora, no es mucho, pero es constante. Nosotros en los últimos tres años, de nuestra parte han salidos chorros para allá. Somos un buen cliente. Con mis hue...se llevaron gamba”. La abogada responde: “Si po, pero de 5.000 palos”. Luego Sauer retoma la palabra y cuenta que yo con la Leo no éramos lo que somos hoy día. Me cobró gamba 40. Me dijo, ‘le voy a tirar gamba al servicio para arreglar tu hue...Son 40 para mí. Y le pagué cero al Servicio. Y a la Leo le pagué 140 palos”. En ese momento Herмосilla advierte que “aquí estamos haciendo una hue... que es un delito” Y Villalobos replica que “esto es un delito”.

¿QUÉ PERSIGUE EL GOBIERNO DE JAVIER MILEI?

La elección presidencial argentina en su segunda vuelta volvió a generar sorpresas. Cuando en general se esperaba un resultado estrecho, la victoria de

Javier Milei fue amplia, tanto que su contrincante, Sergio Massa, la reconoció antes que se entregasen los resultados oficiales. En un escrutinio con un 76% de participación sobre el total, la diferencia resultó de casi doce puntos, después que en la primera vuelta electoral la corriente se había movido al revés. ¿Qué sucedió? La decisión final se concentró en la disyuntiva entre “continuidad”, en un país con una situación extraordinariamente crítica económica y social, y “cambios”, anhelados por la mayoría, pero que con el resultado electoral se entrega la dirección del país a una fuerza que preconiza el “anarcocapitalismo”, que contó finalmente con el respaldo de las corrientes de derecha, entre ellas la encabezada por el expresidente Mauricio Macri.

Milei, en su discurso, reiteró que su administración será ‘un gobierno que cumple a rajatabla los compromisos, habrá respeto a la propiedad privada y al comercio libre, sin señalar cómo se cumplirán estos desafíos y moderando los énfasis iniciales, cumpliendo con la recomendación antes de la elección final de Mauricio Macri y su ex rival de JxC Patricia Bullrich, designada nuevamente como ministra de Seguridad, función que ya ejerció en la administración de Macri. Vicepresidenta fue nominada Victoria Villarroel, para quien la dictadura trasandina fue una “guerra de baja intensidad”, en la cual el régimen se defendió del terrorismo y que se pronuncia por aumentar el gasto militar.

“Luego de haber pasado una buena cantidad de tiempo estudiando el vínculo entre la teoría económica que lo sostienen, estoy convencido -escribió en 2022 Milei en “El camino libertario”- de que los fallos del mercado no existen (...). Cuando uno entiende que el mercado es un proceso de cooperación social en el cual se intercambian derechos de propiedad de modo voluntario, la careta del intervencionista se cae y saca a la luz su faceta más turbia: la envidia”.

Autores del concepto propagado por Milei de “anarcocapitalismo”, como Murray Rothbard, considerado el fundador del “anarcocapitalismo, lo explica así : “Propone la abolición del Estado, el cual debe ser reemplazado por la competencia de un mercado desregulado. El mercado está más allá del control de cualquier individuo o grupo y regula las interacciones sociales”. (25/11/23). Para Rothbard, “el Estado es un grupo de saqueadores”. Considera que los impuestos son un robo y que las Constituciones deberían ser sustituidas por contratos entre individuos. Rothbard fundó el Partido Libertario en 1971.

En Chile, el exponente de esta concepción es Axel Kaiser, presidente de la Fundación para el Progreso, que consideró la elección de Milei como “el gran triunfo de las ideas liberales y libertarias. La idea principal de los libertarios es que el Estado es el gran enemigo del individuo y la libertad” (26/11/23).

Andrés Gamble, investigador de la Universidad de Sheffield, luego de describir el “anarcocapitalismo” expresa sus dudas: “Nadie ha intentado poner en práctica estas ideas en un Estado tan grande como Argentina. Obviamente solo podría hacerse utilizando el poder del Estado para abolir el Estado, y los políticos que controlan las palancas del poder estatal suelen ser reacios a renunciar a ellas.

Si Milei desmantela el Banco Central y otras instituciones, sería un caos severo y podría provocar una reacción en contra de los anarcosindicalistas” (25/11/23).

Milei insistió que la situación de la nación es crítica, por lo que indicó “se necesitan cambios drásticos”, por lo que “no hay lugar para gradualismos”. Venimos a hacer lo mismo que hicimos durante el siglo XIX en nuestro país. Lo mismo que hicieron países como Irlanda hace no tanto tiempo”.

La elección se efectuó en un país que vive una de las peores crisis económicas de su historia. En octubre, la variación del IPC interanual fue de 142,7 %, los pronósticos que recoge regularmente el Banco Central apuntaban que llegaría a fin de año a 185%. El índice de pobreza para el primer semestre fue de 40,1%. La población en indigencia era de 9,3%. Las reservas internacionales del Banco Central al 16 de noviembre sumaban US\$ 21.232 millones. En un país con creciente deuda externa, además, el nuevo gobierno deberá administrar los pagos del préstamo de US\$44.000 millones al FMI. La tasa de interés del Banco Central, el día de la elección era la más alta del mundo, 133%.

Al día siguiente de su triunfo, Milei recorrió las radios anunciando que rápidamente después de asumir pondría en ejecución un intenso plan de privatizaciones, las cuales comenzarían por la petrolera YPF, que fue nacionalizada en 2012, al adquirir el 51% de la española Repsol y otros inversionistas, que encabeza el proyecto Vaca Muerta, la segunda reserva de gas no convencional existente en el mundo y la cuarta en petróleo; la empresa de energía Enarsa y el conglomerado de medios públicos. “Tiene que ser privatizado”, recalcó, tanto la Televisión Pública como Nacional y la agencia estatal de noticias Telam. “La TV Pública -subrayó- se ha convertido en un mecanismo de propaganda”. ” Todo lo que pueda estar en las manos del sector privado -manifestó en entrevista radial-, va a estar en las manos del sector privado”. Comunicando que en el corto plazo no privatizará la educación ni la salud. Poco después amplió el inicio de las empresas a privatizar agregando Aerolíneas Argentinas, los trenes, la empresa de agua estatal AySA y la de gas TGS.

Ello lo enfrenta con la resistencia laboral de las empresas afectadas y la correlación política existente en el Congreso. Tiene solo 38 de 257 diputados y 7 senadores de 72. Necesitará del apoyo del macrismo y otros sectores para alcanzar una mayoría. Enfrente tendrá a 108 diputados peronistas, que tienen, de otra parte, la mayoría del Senado. No es la primera vez que Argentina recorre un camino privatizador. Ya lo hizo Carlos Menem en la última década del siglo pasado, terminando en un fracaso al promover, al mismo tiempo, la paridad cambiaria.

El presidente “ultra -recordó El País- no tendrá otro remedio que negociar cada ley con dirigentes a los que lleva meses tildando de “mugre”, “ladrones” y “zurdos (izquierdistas) de mierda” (21/11/23). Milei tampoco tiene apoyo en los territorios, no cuenta con ningún gobernador provincial, en un mapa con mucha presencia de peronistas, radicales (socialdemócratas) e independientes que habitualmente actúan “privilegiando objetivos de corto plazo”.

La atención privatizadora se centró en YPF, cuyo 49% de títulos privados se transan en las bolsas de Buenos Aires y Nueva York. Antes de dar este paso, Milei pretende revalorizarla, para lo cual debería efectuar una modificación estratégica. En los días de la elección el barril de petróleo en Argentina se cotizaba en US\$56, cuando en el mercado global estaba en más de US\$80. La creciente producción en Vaca Muerta, permitió aumentar el suministro de gas y petróleo. De importador neto de combustibles, se prevé que en 2023 alcanzaría el equilibrio. En 2022, un 10,5% de las exportaciones totales fueron aportados por el gas y el petróleo, generando ingresos en toda la cadena

Luego de su triunfo electoral, Milei reiteró su decisión de dolarizar la economía y terminar con el Banco Central. “Cerrar el Banco Central -afirmó el día posterior a la elección- es una consigna de índole moral. ¿Para qué -se preguntó- quieres dolarizar? Es para sacarse de encima el problema que implica el Banco Central. Nosotros proponemos que la moneda sea la que elijan los argentinos libremente”. Concretarlo, sostuvo, le llevaría “entre 18 y 24 meses”, bajar la inflación “a los niveles internacionales”.

“Es difícil dolarizar -señaló Miguel Kiguel, execonomista principal del Banco Mundial-, porque no hay dólares. No están las condiciones, porque para dolarizar hace falta credibilidad y eso tiene que ser construido por Milei. También hace falta bajar el déficit fiscal, hace falta tener un BC independiente, un mercado cambiario normalizado” (26/11/23). Milei ha advertido que para lograrlo se debe eliminar los más de US\$40.000 millones en el mercado de Letras de Liquidez (Leliq), títulos del BC que utilizan los bancos comerciales de los depósitos que captan las personas, lo cual afirmó el nuevo de presidente podría generar hiperinflación. En América Latina, se han dolarizado economías mucho más pequeñas que la trasandina, las de Panamá, El Salvador y Ecuador, que tiene déficit fiscal. Y esta también lograr un acuerdo político.

“Puede -afirmó por su parte Financial Times- que Javier Milei haya ganado con una extraordinariamente amplia en las elecciones presidenciales de Argentina, pero el autoproclamado “anarcocapitalista” enfrenta enormes obstáculos para implementar su programa radical, para achicar el Gobierno y dolarizar la economía. El libertario -añadió- se ha puesto la vara muy alto desde el principio. “Lo que vamos a hacer es acabar con la inflación para siempre”. El desafío inmediato es más prosaico: evitar una caída hacia la hiperinflación. Incluso si supera ese obstáculo, hay mucho más por venir. Es necesario -ejemplificó el análisis- renegociar la deuda de US\$44.000 millones de Argentina con el FMI y su acuerdo de 2020 con acreedores privados también parece insostenible” (21/11/23).

“No está tan claro exactamente -insistió la publicación- lo que han elegido los argentinos esta vez. En las últimas semanas de la campaña, Milei, quien no tiene experiencia en gobernar, restó importancia a algunas de sus ideas más extremas. Descartó flexibilizar los controles de armas o privatizar la educación, aunque sigue defendiendo la dolarización de la economía y usar una motosierra contra

el Estado. El éxito de Milei como economista y presentador de televisión surgió de su mensaje de que era necesario barrer a la clase política venal de Argentina y reducir al Estado al mínimo, ideas populares en un país cuyo sector público casi ha duplicado su tamaño en las últimas dos décadas” (24/11/23).

LA IRONÍA DE UN DIOS

Alberto Mayol

Todo se parece a todo. En la medida de lo posible, por supuesto.

Las cosas y los hechos guardan sorprendentes homologías, misteriosas simetrías. De seguro la explicación está en Parménides.

Es el principio de simpatía universal. No significa que todos sean simpáticos, por cierto, cosa comprobable. Significa que hay semejanzas en el mundo.

Las grandes transformaciones se parecen a un maremoto que avanza a oleadas, por ejemplo. Una tras otras, la energía y el movimiento acuoso penetra la masa de tierra hasta producir transformaciones, a veces superficiales, a veces mayores. Eso es un maremoto. Cuando se trata de oleadas más grandes, se generan importantes modificaciones en el suelo por erosión y arrastre de sedimentos. Por supuesto, si hay vida cultural en las zonas inundadas, el impacto de la energía desbordada es mayor, de alcance social y político.

He ahí una semejanza.

Los estallidos sociales se parecen al “big bang”, ese momento teórico (y algo más) del origen del universo conocido. Una acumulación de energía no resuelta se desboca en un instante generando una gran expansión conducente a un nuevo espacio (nunca mejor dicho). Kuhn separaba los cambios científicos en dos: el aporte cotidiano de las investigaciones a un paradigma (cambio normal) y el momento de revolución paradigmática, donde las prioridades observacionales se modifican radicalmente y nos encontramos ante un cambio revolucionario. Un estallido social o una revolución cambian el paradigma.

Pero todo comienza por una interrupción. Creo que lo dijo Valéry.

Esta sección ha luchado (el verbo refleja la época, cualquier tentativa es presentado como lucha) por realizar un seguimiento de los valores. Es convicción de este miembro del comité editorial de la revista más valiosa del sistema que la legitimidad es el hecho más importante en la política y que la legitimidad no es un fenómeno político, sino cultural. Por eso, en una época donde decir ‘cultura’ es decir artistas; o decir ‘cultura’ es decir movimientos disidentes por la transformación y sus respectivos operadores en la disputa comunicacional; esta sección viene a reivindicar (otro guiño de época, hacer algo impropio es reivindicar en

nuestro tiempo) la mirada de la cultura como si fuera... (redoble de tambores ante la enorme novedad que trae anexa este texto) como si fuera cultura.

Hemos seguido por mucho tiempo esos movimientos de la cultura. Y las conclusiones son sorprendentes (otro guiño de época, todo hallazgo es sorprendente).

En estos dieciocho años de la sección hemos visto épocas de tranquilidad y de irritabilidad. Entre 2005 una suave brisa valorativa conducía de modo irrefrenable a los valores neoliberales. Desde el 2011 en adelante vino una era antineoliberal. Desde el 2021 solo habitamos la ironía.

Así podría haber comenzado este texto. Habría sido genial. Me demoro un segundo un hacerlo, cortar aquí, pegar allá; pero no lo hago, respeto el derecho a la corriente de la conciencia, un derecho constituido y constituyente. Por lo demás, la frase no da para tanto. No es el inicio de La Metamorfosis. Pero podría serlo. Parfraseando al checo y al argentino a la vez, “Cuando despertó, luego de un sueño intranquilo, el malestar todavía estaba allí.

Tendré que hacer el acto de recapitulación, de modo obligado, para mostrar que la situación es de reflujó. Es decir, que todo lo que sube tiene que bajar, que el agua que sale en algún sitio volverá a la normalidad. Pero, ¿qué es la normalidad? Lo pregunto sin dedicar un instante de mi mente a Foucault. Me refiero al príncipe de los anormales, no al ingeniero. Aunque esto vale para ambos. Porque estamos en el péndulo político. Y estamos en ese sitio emancipador fuera de la norma que puede terminar, como suele, en el sitio de una restauración también fuera de la norma.

Recapitulando entonces.

En Chile vivimos un estallido social en 2019. Las oleadas anteriores fueron fuertes en 2011 y 2012, pero también en 2016, 2018 y finalmente en el año clave, 2019. Un estallido no es un cambio revolucionario. Tiene la energía de una revolución, pero la capacidad de direccionar su acción es propia del mero azar.

Pero no fue solo azar.

La línea principal de esas oleadas intensas se produjo en una crítica al modelo económico y el modelo de sociedad resultante. Fue así en los dos hitos claves: graves protestas en 2011 y grandes protestas en 2019. El agua entró por muchos lados, con fuerza. La presión en el sistema aumentó. Dos veces Sebastián Piñera logró, sin desearlo, que la energía estallara.

El animal que se escondía tras estos hechos se llama “malestar” y es un animal que pasa de ser subrepticio y sibilino a estruendoso y escandaloso. Es un animal maniaco-depresivo, está hecho de la agitación de la vida y de la destrucción de la muerte.

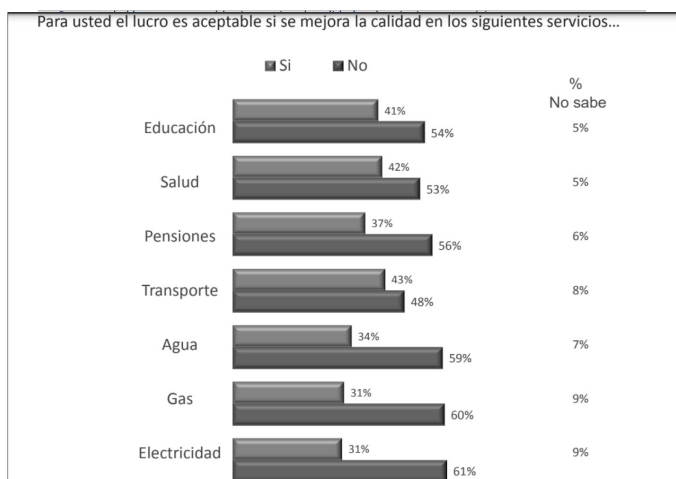
Y un día de violencia Chile despertó. Y cuando despertó, el animal aún estaba ahí.

Al desatarse la crisis la discusión cambió de clivaje. No era el tema principal la izquierda o la derecha, sino el arriba o el abajo. Las elites, las elites, las elites. La repetición fue el único hecho importante. Entre 2011 y 2015, sin excepción, ese

eje atacó duramente a la derecha y sobre todo al empresariado. La palabra ‘lucro’ era la corrosión de la legitimación del poder empresarial. Se acumularon los casos: colusiones, Penta, SQM, Karadima y la conclusión era clara: los ricos también lloran. Pero los pobres no veían su dolor en una telenovela que les sensibiliza. Veían esto como un partido de fútbol, como un clásico, como un partido de visita en Argentina. Las masas informes y populares querían ganarle a los poderosos.

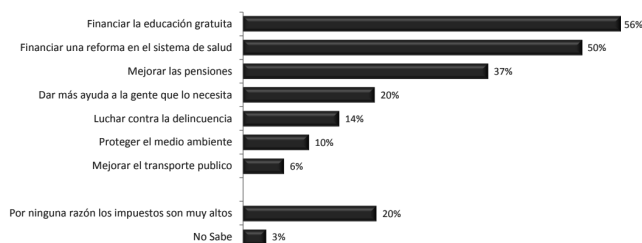
Comenzaron los años locos:

El año 2011 apareció el fantasma del ‘lucro’. La derecha incluso recurrió al diccionario, la última frontera. Pero el lucro era un bien de lujo, ahí estaba el problema. No todos estaban integrados en el lucro. Solo las elites tenían derecho a esa sucia y maravillosa palabra. Y los pobres, resentidos como siempre, soñaron con impugnar el derecho al lucro. La siguiente es la Encuesta Usach 2015, que tuve el honor de dirigir.

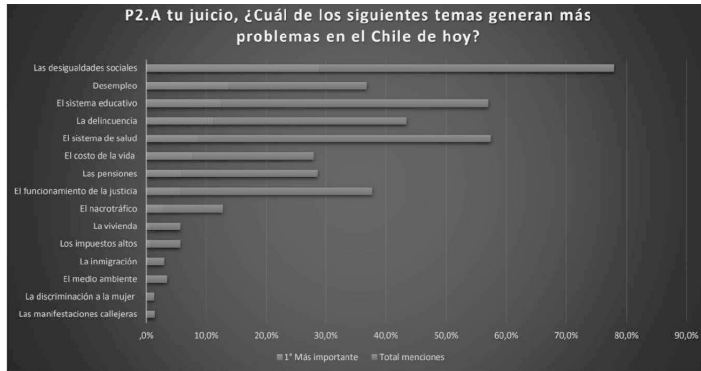


Y cobrar impuesto parecía legítimo.

Por cuál de las siguientes razones justificaría Usted subir los impuestos: *Respuesta Múltiple*

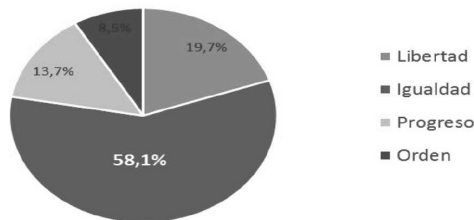


Y la desigualdad era más importante que la delincuencia. Mucho más. También de la encuesta de 2015 en Usach.



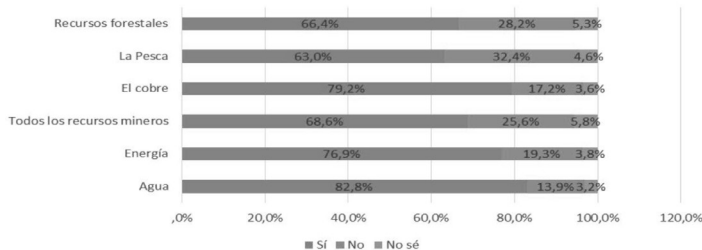
La igualdad era un valor preferido por sobre toda la historia de medición, alcanzaba su puntaje “histórico” (un guiño de época). Era así como la igualdad guiaba al pueblo.

P27.Cuál de los siguientes valores consideras más importante para una sociedad



Y el estatismo campeaba. El ciclo era entonces: era de libremercado en los valores (hasta 2011), era de estatismo (2011 a 2019) y era anarquista (por derecha o izquierda).

P23. Para ti los siguientes recursos naturales, ¿deben ser de exclusiva propiedad del Estado?

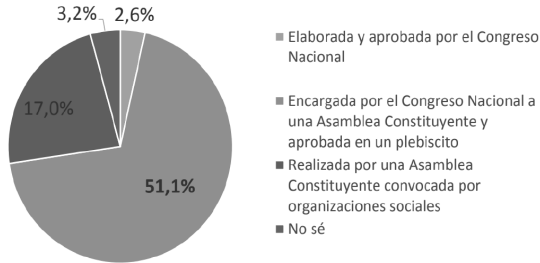


En ese período de impugnación neoliberal aparecieron las ínfulas constituyentes. Era el tiempo de la búsqueda de la asamblea constituyente. Un silencio gélido y una resistencia pétrea eran las respuesta de una elite que abría algunas

ventanas para no abrir las puertas. El viejo tema del gato cínico y marrón que bien trató Lampedusa.

Las dos alternativas que incluyen asamblea constituyente se imponen con distancia.

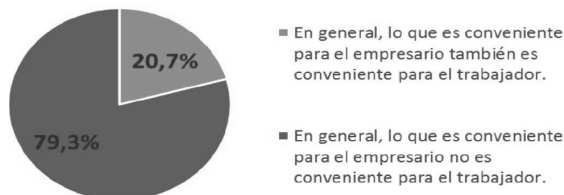
P16b. Se han discutido varias propuestas para la elaboración de una nueva Constitución. A tu juicio una nueva Constitución debería ser



Por entonces las contradicciones eran parte de la vida de los habitantes del Chile destituyente. El mundo parecía haberse izquierdizado sin resistencia. Es cierto que no iban juntas las palabras y las cosas. Pero cualquiera apostaba, menos el director de esta revista, a que las cosas seguirían a las palabras con la premura suficiente. ¿Trabajadores y empresarios? Intereses contrapuestos. La Internacional sonaba en cada hogar, pero en el matinal, aunque sin mencionar ningún nombre extraño.

La mayor parte señala, con claridad, que hay contradicciones entre trabajadores y empresarios.

P31.Cuál de las siguientes frases representa mejor tu opinión sobre las relaciones entre empresarios y trabajadores



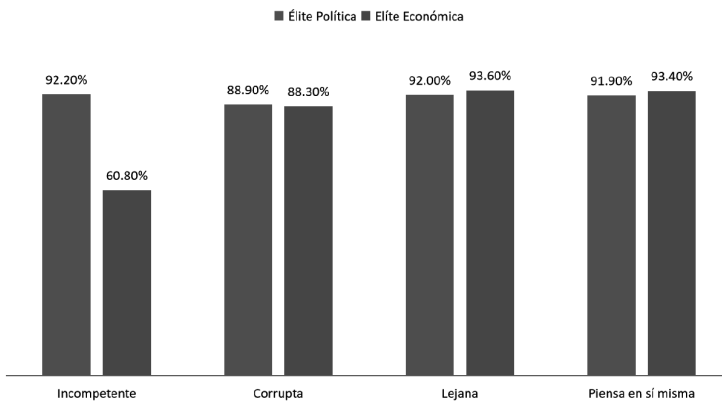
La igualdad no daba tregua, era el tema a todo instante, si no era dueña del diluvio, lo era del aguacero. El 2016 siguió igual de poderosa (volvió a obtener, la igualdad, más de la mitad de las preferencias entre los valores, mientras ningún otro valor lograba superar los veinte puntos) y las AFPs temblaron por vez primera. Los viejitos, votando a la derecha, querían nuevo sistema de pensiones.

¿Cómo era posible?

Era una crisis de las elites. Pero el nudo de la crisis de las elites estaba en un sitio: las elites económicas, el empresariado. Y es que el lucro, ya lo dijimos,

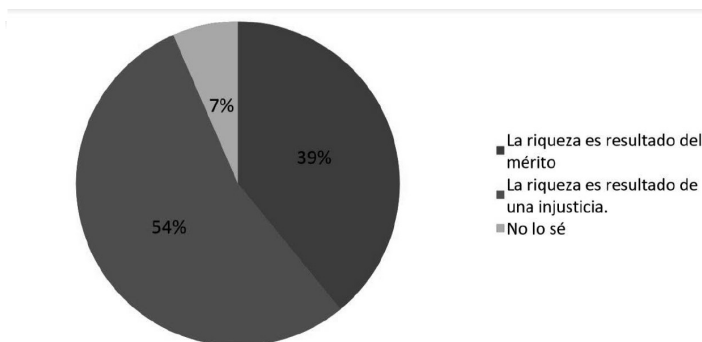
se convertía en un antivallor. Todas las elites, decían los chilenos, son corruptas, egoístas y distantes de mí. Pero los empresarios tenían algo peor: son competentes. Si quieren perjudicarnos sabrán hacerlo. Así se articulaba el discurso, que encontramos en técnicas cualitativas y que formalizamos en la siguiente medición de 2016.

Comparación de desprestigio élites



Competentes, pero no tanto.

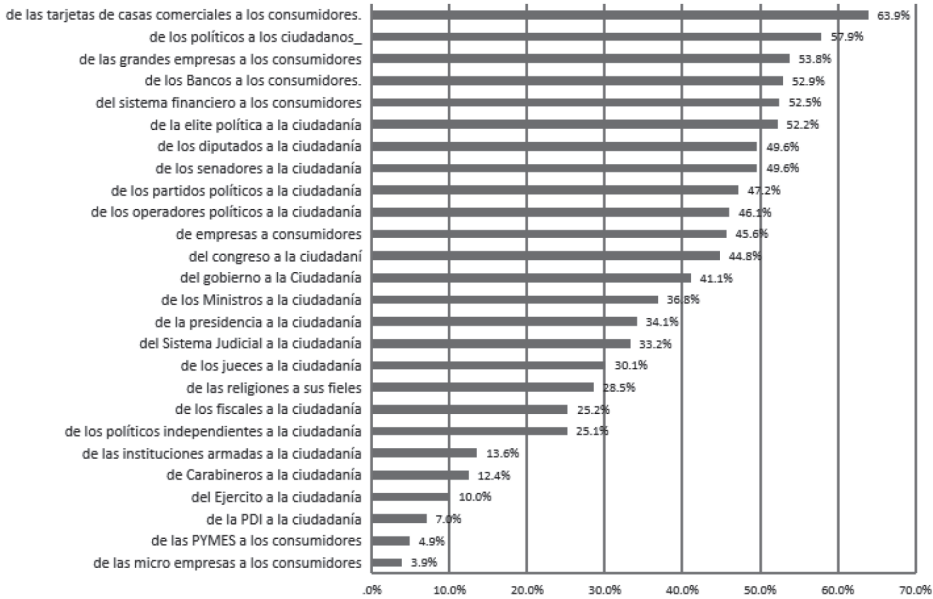
Y es que los ricos son ricos, está bien. Pero atención: los ricos son ricos porque abusan, decían por entonces los chilenos. No era su mérito el que les había granjeado las oportunidades, eran las oportunidades de cuna las que le habían construido sus logros. El liberalismo se insertaba en un ecosistema hostil.



Este dato históricamente había sido más bien 50/50. Pero de pronto se movía en otras direcciones. Los años pasaban y de pronto giraba.

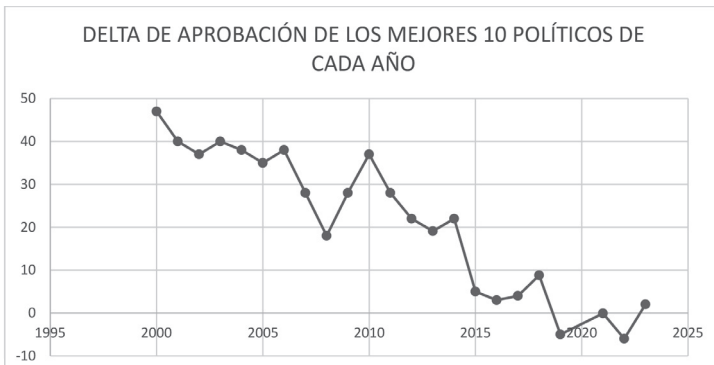
El nuevo orden era el orden del abuso. Todo lo que había tocado la sociedad de mercado y sus cómplices pasivos se tornaba criticable. He aquí el siguiente gráfico.

Opción 10 (abuso muy alto) en Ranking del abuso de la elite



Dentro del período de impugnación hay dos momentos. El primero, de 2011 a 2015, fue el avance puro y duro de la crítica al empresariado y la aparición de numerosas denuncias. Todo fue denunciado. El segundo ciclo, entre 2016 y 2019, no eximió en absoluto al empresariado, pero giró fuertemente a una impugnación del poder político. La crisis del mercado fue tiñéndose de crisis del Estado. Ese giro se produjo cuando aconteció el caso Caval. En ese instante ‘lucro’ fue desapareciendo y la culpa de los poderosos pasó de lo económico a lo político (‘lucro’ se convirtió en ‘corrupción’). Antes el sistema político estaba impugnado, pero por subsidio ante las empresas. Ahora el sistema político debía hacerse cargo.

Ante el desafío de una crisis de legitimidad el sistema político no logró estar a la altura. Su proceso evolutivo marca datos muy negativos.



En el camino se cayó el crecimiento. Incluso ocurrió ello con Piñera, al hombre que multiplicaba la inversión, el rey Midas, el gran ejemplo de una fortuna hecha por propia mano. La historia del ex Presidente se resume fácil: fue capaz de irritar la sociedad en 2011 con un alto crecimiento; luego fue capaz de irritarla de nuevo en 2019, pero ya con un bajo crecimiento. Y entonces no solo advino la irritación, sino que estalló. No había contención alguna, no había perdón. Piñera recibió un neoliberalismo floreciente y caso totalmente legitimado. Lo entregó prácticamente destruido una vez, lo destruyó valorativamente la segunda. Una tarea limpia. No contaba con que luego la izquierda lograría legitimarlo de nuevo, su obra fue desmantelada rápidamente.

Como la crisis estalla a Piñera, el movimiento energético del estallido orientó la necesidad de respuesta desde la izquierda. Es simple y mecánico. El punto de origen de una crisis marca la oportunidad de aquel que ofrece resolverla de manera legítima, es decir, de aquel que promueve una solución sin ser culpable de la debacle. Las dos alternativas que no habían sido jamás antes alternativa lo fueron, Gabriel Boric y José Antonio Kast. A la izquierda del Partido Socialista y a la derecha de Chile Vamos, las últimas fronteras anteriores por cada lado.

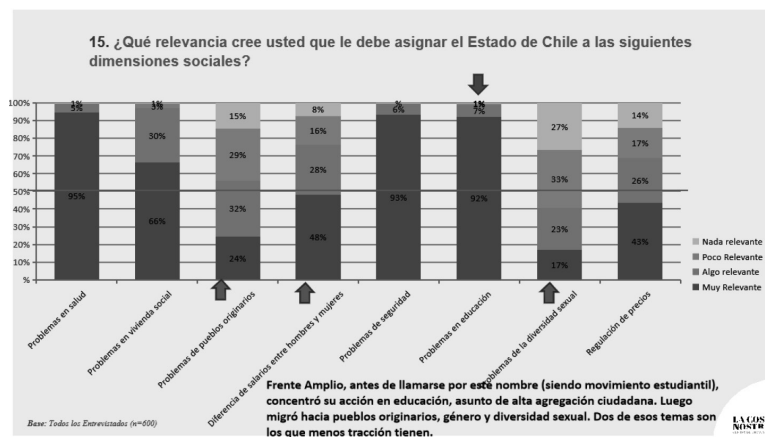
Y hasta ahora ha sido ese el nuevo universo de relevancia.

El triunfo presidencial de Gabriel Boric duró lo que duran dos piezas de hielo en un whiskey on the rocks. Su gobierno sigue, pero su poder no. En realidad el problema se llama impertinencia, el defecto más grave de la acción política. Una acción política puede contener muchos errores, pero el único que no tiene remedio es ser impertinente, pues ello redundo no solo en echar el agua fuera del vaso, sino que además no se entiende que existe agua y vaso. La pertinencia es una condición necesaria, pero muy insuficiente, para empezar a luchar en el mundo de la legitimidad. Pero la impertinencia llegó con jugadas que ni siquiera pueden llamarse osadas.

- A. El viaje a Temucucui en el primer día hábil del gobierno
- B. La agenda del gobierno aliado con la Convención Constitucional
- C. El diseño político de la coalición de gobierno sin Ministro de Interior
- D. La convocatoria a un nuevo proceso constituyente
- E. La ausencia de foco en la crisis en educación
- F. La incomprensible gestión de la crisis de corrupción de Democracia Viva
- G. Haber moderado el discurso social solo tenía sentido si aumentaba la inversión. Al final se moderó el eje 'igualdad' y no se potenció tampoco 'crecimiento'.

La impertinencia es simple. Dos ejemplos: en Chile el movimiento estudiantil luchó por la educación. En España el movimiento 11 M nace con dos grandes temas de contexto: los recortes del gasto público del Partido Popular y la crisis derivada del desplome del precio de la vivienda, al estallar la burbuja inmobiliaria. Ambos

movimientos terminaron en fórmulas políticas. En Chile el Frente Amplio, en España Podemos. Ambos giraron luego de nacer desde las demandas ya señaladas hacia temas del cambio cultural: agenda de género, nacionalismos en todas sus formas, todos los derechos a la disidencia. Eso que la gente conservadora llama desorden. Y eso demostró ser impertinente. Se pasó de trabajar en una variable que más del 90% considera muy importante, a variables que en el mejor de los casos bordeaban el 50%. Fue un salto en la búsqueda de minoría. Con éxito.



Las mayorías vieron algo simple: la derecha y el empresariado se preocupaban de las minorías de las elites. Y la izquierda y sus movimientos sociales se preocupaban de las minorías disidentes. El mundo no debía ser habitado por la gente normal. Y la gente normal se molestó. Pero igual votó izquierda. Y en ese proceso, la izquierda se mostró crecientemente impertinente (Convención Constitucional) o sencillamente repitió los males (el lucro, la corrupción, todo junto) de la anterior elite. Y es que no es menor que el movimiento estudiantil impugnó a fundaciones (universidades privadas) que no debían lucrar y lo hacían. Y luego el Frente Amplio armó fundaciones sin fines de lucro y en ellas lucró.

Se derrumbó el modelo y también cayeron los que lo derrumbaron.

Pero no fue por la inercia de la revolución, no fue el frenesí destructivo del caos. Fue la reiteración de los pecados del orden anterior.

Y así se constituyó la ironía.

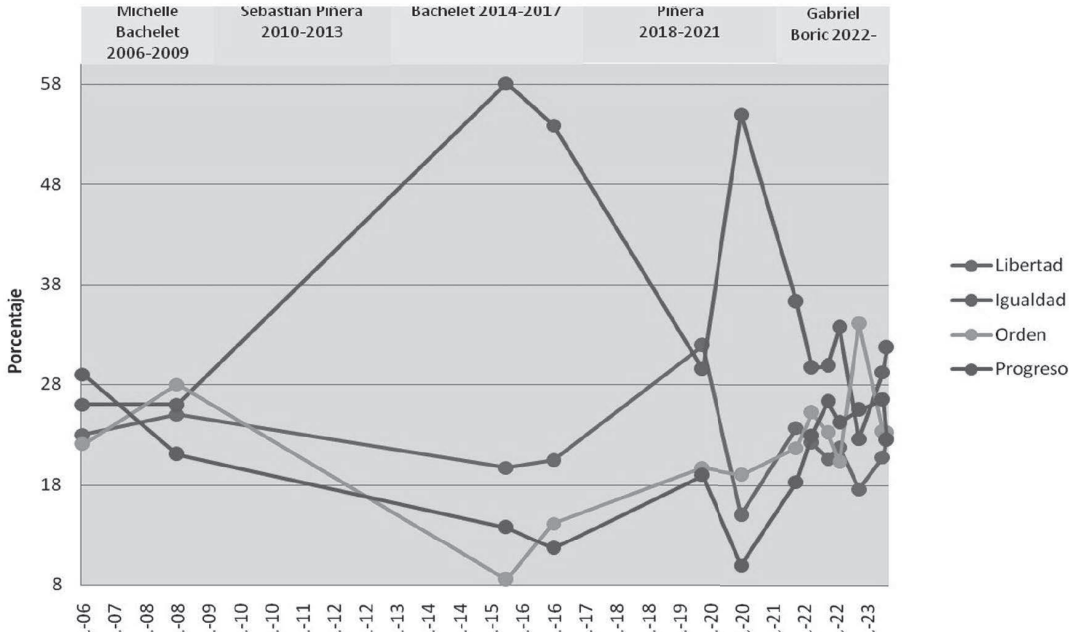
Y qué es la ironía.

Hegel pensaba que era algo así como el mal moral. Para nuestro análisis preferimos movernos en el perímetro de esa definición, no en su área. La ironía es la pérdida de significación que se basa en la paradoja moral, donde la lucha por un valor ha de desembocar necesariamente en su contrario.

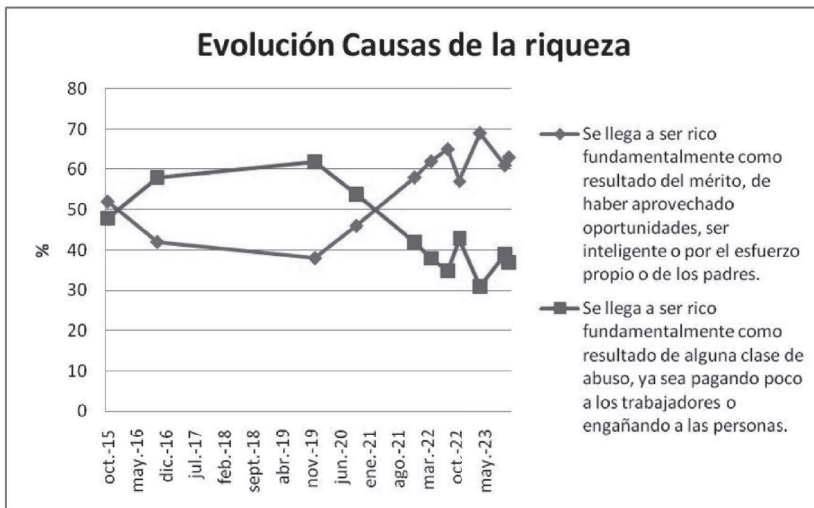
Se pasó de la sensación de imposibilidad de las conquistas sociales a la sensación de imposibilidad de avanzar en cualquier lucha, para luego llegar a la imposibilidad de cualquier significación.

Los valores comenzaron a cambiar entonces.

La igualdad, líder por más de una década, dio paso a otros valores durante casi todo 2023. A final de año ha retomado su lugar histórico (el primer lugar), pero lo hace como un valor aislado, sin capaz de articularse. Los otros tres valores se unen, se reúnen, se juntan, pueden dialogar. La igualdad queda sola. Es un primer lugar, pero un triunfo triste.



También la riqueza vuelve a ser poderosa. Luego de años de ‘abuso’ de los ricos, de pronto la riqueza es nuevamente deseable y admirable.



¿Es un retorno neoliberal? No. Pero qué es. Nada. Todo. Nada se parece a todo, pero justo en el instante en que nada queda al medio.

La izquierda dijo hasta 2022: no me importan los matices, quiero una Constitución hecha en democracia y que reivindique el Estado social de derecho.

La derecha dijo hasta 2022: no me importan los matices, la Constitución que tenemos es la correcta y es exitosa, debe permanecer.

Pero en 2023 la derecha lucha por cambiar la Constitución de Guzmán. Y la izquierda lucha por dejar la Constitución de Guzmán.

La derecha apela a lo nuevo, la izquierda a lo viejo. La derecha al cambio, la izquierda a la estabilidad.

El mar vuelve a su posición anterior. La visita destructiva a la orilla remite. Pero al volver ya nada es igual. Ni siquiera la vieja posición es la vieja posición. Hay algo en el aire que no se explica por la geología. Se llama moral, se llama dios, se llama muerte, se llama vida. Chile despertó de un sueño tranquilo y se sumió en otro intranquilo. Las banderas negras anunciaron la muerte, pero las grandes marchas enunciaron la vida. Y he aquí yo frente a la vida y la muerte. Como cada día, como cada mañana, como cada noche. Pero es la solemnidad lo que importa. He aquí yo frente a frente, con la historia riéndose del intelectual, jugando con los significados más profundos para convertirlos en parodia. Me gusta imaginar este frente a frente con los dos grandes principios en un contexto adecuado, pero desconozco el contexto adecuado. No soy príncipe, no soy Maquiavelo, soy una víctima del dios irónico que gobierna nuestra era.

TEMAS

LOS AVANCES EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SUS IMPLICANCIAS PARA LA SOCIEDAD Y LA EDUCACIÓN ACTUALES

Juan Enrique Opazo Marmentini

I PRESENTACIÓN

Dados los avances en el ámbito de la Inteligencia Artificial (IA) y, en específico, en la Inteligencia Artificial Generativa (IAG)¹ con la aparición y rápido desarrollo de dispositivos como ChatGPT², este documento tiene como objetivo compartir un conjunto de antecedentes y reflexiones sobre su eventual incidencia en la sociedad actual y en la educación.

II CIENCIA, TÉCNICA, INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

De acuerdo a Martin Heidegger, la técnica no es un mero instrumento. La esencia de la técnica es, más bien, un des-ocultar. Des-ocultar aquí refiere a un producir a un provocar. La técnica es anterior a la ciencia, pues sólo en la anticipación de la técnica están contenidos los supuestos sobre los que opera todo proceder científico. El des-ocultar propio de la técnica moderna, señala este autor, es un provocar que pone a la naturaleza en la exigencia de liberar energías. El peligro es inherente al proceso de des-ocultar, pues “la amenaza no le viene al hombre principalmente de que las máquinas y aparatos de la técnica puedan actuar quizás de modo mortífero. La más peculiar amenaza se ha introducido ya en la esencia del hombre” (Heidegger, M. 1997 [1954]: 139). Para Ortega y Gasset, la técnica determina al hombre, pues “un hombre sin técnica, es decir, sin reacción contra el medio, no es un hombre” (Ortega y Gasset, J. 1964 [1939]: 326). No obstante, para

1 Para efectos de este trabajo se entenderá la IAG como el conjunto de modelos y algoritmos de IA que pueden generar nuevos contenidos o datos similares a aquellos con los que han sido entrenados. El formato de los datos puede ser diverso: escritos, imágenes, música, entre otros.

2 ChatGPT es un dispositivo tipo Chatbot lanzado al mercado en noviembre del 2022 por la empresa OpenAI.

la realización de lo humano, no basta con la técnica: se requiere un programa vital. Este programa vital es pre-técnico y haría que la técnica tenga una orientación y, de cierta forma, un sentido. En la medida en que se carece de ese programa vital, la técnica se extravía. Esa sería, a juicio de José Ortega y Gasset, la condición de la técnica en la sociedad moderna. Lo característico de la técnica en esta sociedad es que, “en la máquina, pasa el instrumento a primer plano y no es él quien ayuda al hombre, sino al revés: el hombre quien simplemente ayuda y suplementa a la máquina. Por eso ella, al trabajar por sí y desprenderse del hombre, ha hecho a éste caer intuitivamente en la cuenta de que la técnica es una función aparte del hombre natural, muy independiente de éste y no atendida a los límites de éste. Lo que un hombre con sus actividades fijas de animal puede hacer, lo sabemos de antemano: su horizonte es limitado. Pero lo que pueden hacer las máquinas que el hombre es capaz de inventar es, en principio, ilimitado” (Ortega y Gasset, J. 1964 [1939]: 365). Por su parte, destacará Gilbert Simondon, no tiene sentido clasificar a las máquinas en términos de género y especie, desde su punto de vista, “solamente hay objetos técnicos que poseen una organización funcional que consume diferentes grados de automatismo” (Simondon, G. 2007 [1958]: 69).

Los avances de la IA en el último tiempo, en tanto expresión concreta de desarrollo científico tecnológico, pueden ser caracterizados a partir de los aspectos que nos sugieren -con notable anticipación a nuestro entender- estos pensadores. En efecto, los desarrollos y las aplicaciones de la IA des-ocultan y, así, provocan la liberación de energías; pueden –o no- tener una guía; pueden –o no- tener una proyección ilimitada y; en cuanto a su proceso evolutivo, pueden –o no- volverse cada vez más autorreferentes. Una reflexión de los avances de la IA planteada en estos términos, quizás sea una mejor alternativa a la comunicación reactiva, alarmista y/o plagada de clichés que tiñe hoy las opiniones al respecto.

III INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA) E INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA (IAG)

III.1 ORIGEN DE LA IA.

Los orígenes de la IA tienen que ver con investigaciones desarrolladas en ámbitos como la criptografía –disciplina que se ocupa en resguardar información a través de algoritmos u otros procedimientos de codificación-, y de cuestiones prácticas como el cálculo de trayectorias de disparo balístico para artillería. Se destacan los aportes de Alan Turing. Sobre todo, aquellos realizados en el contexto de su trabajo durante la Segunda Guerra Mundial, en el marco de las acciones de la Escuela Gubernamental de Código y Cifrado, en Bletchley Park, Inglaterra. Luego de tres meses de trabajo allí, Turing logró descifrar Enigma, la máquina Nazi encriptadora de cifrado, pudiendo con ello proporcionar información relevante para efectos del desarrollo del conflicto bélico, en favor de los ingleses. Sin

embargo, ya antes de ello, en el contexto de su tesis de doctorado –desarrollada en 1937-38, en Princeton, Estados Unidos-, Turing hablaba ya de “hiper computación”. Otro antecedente que suele ser destacado por su significación para el desarrollo de la IA posterior, fue el aporte de Warren McCulloch y Walter Pitts quienes, desde 1943, en la Universidad de Chicago, observaron que las redes neuronales cerebrales podían ser modeladas a través de expresiones lógicas. Otro hito crucial para comprender el surgimiento y posterior desarrollo de la IA fue el Dartmouth Summer Project on Artificial Intelligence, llevado a cabo en 1956, que convocó en Dartmouth, estado de New Hampshire, Estados Unidos, a un heterogéneo grupo de especialistas, interesados en lo que uno de los convocantes, John McCarthy –a la sazón profesor de matemática en Dartmouth College- llamó: “inteligencia artificial” (Deng, & Lin 2022; De Spiegeleire, S. et. al. 2017; Kaplan, J. 2016: Cap. 2). El objetivo y propuesta básica de estas jornadas fue bastante ambiciosa para la época: “El estudio debe proceder sobre la base de la conjetura de que cada aspecto del aprendizaje o cualquier otra característica de la inteligencia puede, en principio, describirse con tanta precisión que se puede construir una máquina para simularlo. Se intentará encontrar cómo hacer que las máquinas utilicen el lenguaje, formen abstracciones y conceptos, resuelvan tipos de problemas ahora reservados a los humanos y puedan mejorarse a sí mismas” (McCarthy, J. et al, 1955).

III.2 TEMPORALIDAD DE LA IA

Para comprender las etapas de la IA y, de manera esencial, para tener una aproximación más cauta respecto a sus desarrollos actuales, es preciso referirnos brevemente a su historia. Una historia que los especialistas han periodizado utilizando metafóricamente las estaciones del año.

En los años 60 se otorgaron fondos importantes para el desarrollo de la IA. Estos fueron provistos en principio por organizaciones de la defensa de los Estados Unidos (Advanced Research Projects Agency (ARPA) en un comienzo, que luego sería Defense Advanced Research Projects Agency (DARPA)). Esto resultará en un conjunto de investigaciones en centros universitarios de renombre en ese país que estaban creando laboratorios de IA (AI labs), como el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Stanford University y Carnegie Mellon University, así como la empresa SRI Internacional. Fue allí en donde se construyó una primera aplicación de una IA: Shakey. El impacto que causó en la opinión pública proviene de que fue, en rigor, la integración de un programa de IA real en una forma móvil que cualquiera podría comprender. Cuando Shakey, con el camino bloqueado por una silla, se detuvo para formular su próxima acción, ¿se trataba simplemente de hacer números? ¿O estaba perdido en sus pensamientos? ¿Tenía razón la revista Life al referirse a Shakey como la “primera persona electrónica”, en 1970? (Kaplan, J. 2016: 19). Estos desarrollos, entre otros, extendieron esta primera primavera, que duró 20 años -desde el Dartmouth Project del 56, hasta mediados de los 70-. Pero llegó el invierno, y ese primer impulso quedó congelado. Entre 1975 y fines de los

80, no hubo avances significativos de la IA, porque no se presentó el concomitante desarrollo tecnológico que lo sustentara y lo proyectara hacia nuevos horizontes.

Una segunda primavera vino en los años 80, con el surgimiento de los llamados sistemas expertos. Se trataba de “programas basados en reglas que respondían preguntas o resolvían problemas dentro de un pequeño dominio de conocimiento específico. Dichos programas emulaban los procesos de toma de decisiones de un experto humano, que habían sido codificados en un lenguaje lógico formal” (De Spiegeleire, S. et. al. 2017: 33; Kaplan, J. 2016: 22 y siguientes).

Desde mediados de los años 90, hasta el 2011, debido a los avances en las capacidades del hardware, el campo de la IA retomó su senda de desarrollo. Antes de ello, quedan en la memoria de la opinión pública mundial las imágenes de Garry Kasparov, campeón mundial de ajedrez entre 1985 y 1995, jugando con la computadora Deep Blue (de IBM), a “quien” venció sin apelación en un primer encuentro en 1989. Un segundo prototipo de Deep Blue logró ganarle una partida al gran ajedrecista, en febrero de 1996. En ese periodo, la IA avanzó en las áreas que se había propuesto en décadas pasadas, y fue capaz de incidir tanto en la industria tecnológica como en aspectos prácticos de la vida diaria. En forma de aplicaciones directas o tecnologías derivadas, la investigación estaba encontrando utilidad en una amplia gama de campos: los video juegos; la logística; la vigilancia de naves espaciales y satélites; robótica; la gestión del tráfico; diagnóstico médico; reconocimiento de voz, vehículos autónomos y motores de búsqueda de Google, por nombrar sólo algunos” (De Spiegeleire, S. et. al. 2017: 34).

Desde el 2011 en adelante, y sobre todo en los últimos años, el desarrollo de la IA se acelera. Esto se debe a factores específicos, entre los que se cuenta una mejora sustantiva en la precisión predictiva de los algoritmos y avances en las neurociencias y la informática general. También debe considerarse el aumento de la potencia informática a la que se puede acceder, así como la mayor rapidez en las redes. Factores adicionales que han incidido en esto guardan relación con la infraestructura en la nube; el crecimiento de internet de las cosas, el Big Data, y, específicamente, la disponibilidad de código abierto de conjuntos de datos muy grandes -a veces generados a partir de redes sociales- para su uso en la capacitación y prueba de redes de aprendizaje automático a gran escala” (De Spiegeleire, S. et. al. 2017: 35- 36; Ripak, C. 2023).

De Spiegeleire propone la distinción de tres épocas generales del desarrollo de la IA: de 1900 a 1940 sería “la era de la tabulación”; desde los 1950 al presente estaríamos en presencia de la “era de la programación”, y desde el 2011 habríamos entrado en “la era cognitiva” ¿Qué caracterizaría específicamente a esta última etapa? “Con el surgimiento de potentes sistemas de aprendizaje profundo y su aplicación en la investigación y la industria, los softwares ya no tienen que estar completamente programados, sino que pueden comenzar a aprender de forma autónoma a través de entrenamiento, uso y retroalimentación de los usuarios, en formas que pueden parecerse al aprendizaje humano. Lo interesante, destaca este

autor, es que, a menudo, esas dinámicas ya no pueden ser comprendidas completamente por el propio ser humano (De Spiegeleire, S. et. al. 2017: 38-39).

III.3 ¿QUÉ SE ENTIENDE CONCRETAMENTE POR IA E IAG?

Un estudio exhaustivo de más de 70 definiciones de “inteligencia”, realizado por Legg & Hutter (2007), sostiene que es difícil establecer un único término sobre la inteligencia. Sin embargo, muchas de las definiciones más pertinentes comparten algunas características. Dentro de ellas se cuentan: i) primero, la inteligencia es una propiedad de algún agente que interactúa con un entorno; ii) segundo, la inteligencia es generalmente indicativa de la capacidad de ese agente para tener éxito en una tarea particular o en una meta establecida; iii) tercero, hay un énfasis en el aprendizaje, la adaptación y la flexibilidad en referencia al entorno. La IA sería entonces una inteligencia no humana, pero que posee ciertas características que intentan replicarla, tales como el reconocimiento de patrones, la comprensión de lenguajes naturales, la capacidad de adaptarse a través de la experiencia, y el razonamiento acerca de –y con- los demás (Legg, S. & M. Hutter 2007; De Spiegeleire, S. et. al. 2017: 27-28).

El 2019, UNESCO, a través de la Comisión Mundial de Ética del Conocimiento Científico y la Tecnología definió “Inteligencia Artificial” como una producción tecnológica que involucra dispositivos con habilidades para copiar o reproducir funciones propias de la inteligencia humana, como el aprendizaje, el razonamiento, la solución de problemas, la interacción lingüística e incluso la producción de trabajo creativo y arte.

Expresiones más populares, apuntan en un sentido análogo. Por ejemplo, National Geographic en su editorial del 6 de febrero del 2023, citando la Enciclopedia Britannica, señala: “los proyectos de IA son sistemas dotados de procesos intelectuales característicos de los humanos, como la capacidad de razonar, descubrir significados, generalizar o aprender de experiencias pasadas. Un ejemplo reciente es ChatGPT, una herramienta de lenguaje que simula conversaciones -y que también es capaz de crear textos- que se parecen a la interacción humana”³.

Por otra parte, suelen destacarse varios tipos de IA. Dentro de estas se cuentan: el aprendizaje automático, el aprendizaje profundo y el procesamiento del lenguaje natural (PNL por sus siglas en inglés). El aprendizaje automático es un tipo de IA que utiliza algoritmos para aprender de los datos y hacer predicciones. El aprendizaje profundo es un tipo de aprendizaje automático que utiliza redes neuronales para procesar datos. El procesamiento del lenguaje natural es un tipo de IA que utiliza algoritmos para comprender y generar conversaciones similares a las humanas” (Deng, & Lin 2022: 81).

3 National Geographic, ¿Qué es la inteligencia artificial?, <https://www.nationalgeographicla.com/ciencia/2023/02/que-es-la-inteligencia-artificial>, febrero 6, 2023.

A su vez, en la IA, pueden distinguirse dos tipos de IAG. Por una parte, la Generative Adversarial Network (GAN), que se utiliza para voz, gráficos y videos y, por otra, Generative Pre-trained Transformer (GPT), que es utilizado fundamentalmente para el procesamiento de los lenguajes naturales (Azaria, A. 2022). Si bien nos centraremos en este último tipo, lo cierto es que los avances de la IA en la producción de imágenes están teniendo un enorme impacto en múltiples ámbitos. Un ejemplo notable por sus eventuales consecuencias en el desarrollo de la medicina es el caso de MinD-Vis. En Singapur, un grupo de investigadores del área médica, logró probar esta tecnología que permite capturar y reproducir imágenes cerebrales. MinD-Vis, es capaz de tomar las señales cerebrales que se recopilan a través de resonancia magnética, y transformarlas en datos a través de una IA equipada con algoritmos de aprendizaje automático. La IA decodifica y analiza estas señales, para luego generar un primer conjunto de imágenes de baja calidad. Integrando el aprendizaje y el procesamiento, la IA es capaz luego de transformar esas imágenes en representaciones visuales mucho más detalladas y nítidas.⁴

Tal como se destacó, un aspecto particular de la IA que ha ganado mucha atención en la investigación académica y en la aplicación tecnológica en los últimos años es el PNL. Este tipo de tecnologías, se basa en la capacidad de las computadoras para comprender y generar un lenguaje similar al humano. ChatGPT -una variante del modelo de lenguaje GPT- que fuera lanzado al mercado a fines de noviembre del 2022 por la empresa OpenAI, es un ejemplo de esta tecnología (Alshater, M. 2022: 2). Este tipo de modelos de lenguaje opera a partir del “entrenamiento” al que es sometido un computador, en virtud de un conjunto muy grande de parámetros. Cuando se cuenta sobre las versiones de ChatGPT, se indica que ChatGPT 1 fue alimentado con 117 millones de parámetros, mientras que ChatGPT 3, con 175 billones. Este aspecto, por cierto, no es menor, pues una de las premisas más importantes en el aprendizaje automático durante la última década, ha sido el extraordinario rendimiento a escala cuando los modelos de lenguaje utilizan más parámetros y se entrenan en corpus de texto más grandes (Choi, J. et al 2023).

Con el lanzamiento de ChatGPT, la carrera por avanzar en la IA se desató de forma frenética, y vuelve a situar este tipo de tecnologías en la vanguardia de la investigación e innovación tecnológica. Pero, ¿por qué tanto revuelo generado por una innovación tecnológica si, como estamos acostumbrados, esto ha ocurrido ya, con una cada vez más inusitada velocidad, desde hace 250 años más o menos, en el mundo occidental? Surgen entonces, a nuestro juicio, tres cuestiones relevantes: velocidad, uso práctico y ampliado, e impactos inmediatos. Para poner esto en contexto: mientras la máquina de vapor inventada por Thomas Newcomen en

4 La Tercera, “Así funciona la Inteligencia Artificial que puede leer la mente humana”. <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/asi-funciona-la-inteligencia-artificial-que-puede-leer-la-mente-humana/2MMHHI7Q2VD53P4T44P35FVCQI/>, agosto 17, 2023.

Inglaterra, en 1712, demoró décadas en ser mejorada y finalmente reemplazada, no tuvo un uso práctico masivo y su incidencia inmediata fue escasa, ChatGPT demoró cinco días en tener un millón de usuarios y dos meses en tener 100 millones⁵, pasó en pocas semanas del nivel 3.5 al nivel 4 y 5 –la opción lanzada al mercado era ChatGPT 3-, facilitando su uso cotidiano, y ejerció una enorme presión sobre la industria de la IA, en términos de competitividad e inversión.

¿Qué puede hacer ChatGPT y otras tantas IAG por el estilo que han salido al camino y que tienen a la industria de la IA en medio de un nuevo y tórrido verano? GPT es una tecnología que puede, fácilmente y en cuestión de segundos, aprender de cualquier texto y realizar muchas tareas diferentes sin necesidad de información adicional. Puede producir narrativas, tanto generales, como académicas y artísticas, en diversos tonos y estilos. A partir de ella se puede generar código informático, elaborar y autocompletar imágenes, traducir entre idiomas y realizar cálculos. Estas y otras funcionalidades se activan a través de los llamados prompts –preguntas, instrucciones y/o inquietudes que cualquier usuario/a puede manifestar-, frente a los cuales el dispositivo opera, generando lo solicitado. Por ejemplo, en momentos en que se desarrolla este documento se somete a ChatGPT -cuya aplicación gratuita cargo en mi pc-, al siguiente prompt: ¿cómo pueden aportar dispositivos como ChatGPT al desempeño de las labores cotidianas que realizamos los seres humanos? En menos de tres segundos, el dispositivo “responde” lo siguiente:

5 Convirtiéndose en la plataforma de crecimiento más rápido en la era del internet. A Twitter le costó 65 meses en llegar a esa cantidad de usuarios, a Facebook 54, a Instagram 26 y a Google 14.

“Los dispositivos habilitados con inteligencia artificial, como ChatGPT, pueden aportar significativamente al desempeño de las labores cotidianas de los seres humanos de varias maneras:

1. Asistencia en la toma de decisiones: ChatGPT puede proporcionar información y recomendaciones basadas en datos y conocimientos disponibles, lo que puede ayudar a las personas a tomar decisiones más informadas en diversas situaciones, desde la elección de productos hasta decisiones profesionales o personales.
2. Automatización de tareas repetitivas: Puede ayudar a automatizar tareas monótonas y repetitivas, liberando a las personas de actividades tediosas y permitiéndoles centrarse en tareas más creativas y estratégicas.
3. Acceso a información: ChatGPT puede proporcionar respuestas a preguntas y ayudar a las personas a acceder a información relevante de manera rápida y eficiente. Esto puede ser especialmente útil en situaciones en las que se necesita información actualizada o en contextos de aprendizaje y educación.
4. Mejora de la productividad: Los asistentes virtuales como ChatGPT pueden ayudar a aumentar la productividad al realizar tareas específicas, como programar recordatorios, gestionar calendarios, redactar correos electrónicos o generar informes automáticamente.
5. Comunicación y asistencia personalizada: Pueden ofrecer servicios de atención al cliente más eficientes y personalizados, responder preguntas de manera instantánea y ayudar a los usuarios a resolver problemas o encontrar soluciones a sus necesidades.
6. Aprendizaje y formación: ChatGPT puede servir como una herramienta de apoyo en el aprendizaje y la formación, proporcionando información adicional, respondiendo preguntas y ayudando a los estudiantes a comprender conceptos difíciles.
7. Accesibilidad: Puede mejorar la accesibilidad al permitir que personas con discapacidades se comuniquen y realicen tareas en línea de manera más efectiva, como la transcripción de texto a voz o la traducción de idiomas.
8. Creación de contenido: ChatGPT puede ayudar en la creación de contenido, como la generación de texto, la redacción de informes y la creación de material de marketing, lo que ahorra tiempo y esfuerzo.
9. Entretenimiento: Puede proporcionar entretenimiento a través de la generación de historias, chistes, respuestas creativas a preguntas y juegos interactivos.
10. Aplicaciones en el hogar y la vida diaria: Puede integrarse en dispositivos y sistemas domésticos para controlar la iluminación, la temperatura y realizar tareas como la búsqueda de recetas de cocina.

Es importante destacar que, si bien los dispositivos habilitados con inteligencia artificial como ChatGPT tienen un gran potencial para mejorar la eficiencia y la comodidad en la vida cotidiana, también plantean desafíos éticos y de privacidad que deben abordarse de manera adecuada para garantizar un uso responsable y beneficioso” (ChatGPT).

Si este dispositivo puede realizar, entre otras muchas cosas, tareas de este tipo, no es difícil imaginarse sus eventuales impactos en aquellas actividades que estaban, hasta hace poco, reservadas casi de forma exclusiva al intelecto de los seres humanos. La cuestión es aquí despejar el tipo y naturaleza de esas preocupaciones, de aquellas otras que se centran, a partir de estos desarrollos, en los grandes riesgos que tendrían para la humanidad. Un conjunto de críticas hacia ChatGPT desde fines del 2022 y en este año 2023 descansan en señalar, como veremos, sus alcances y limitaciones. Ese es un camino, a nuestro entender, errado, por la sencilla razón de que es muy probable que muchas de esas limitaciones sean subsanadas, si las condiciones así lo propician y no aparece un nuevo otoño, en cuestión de meses.

IV LA IRRUPCIÓN DE CHATGPT Y SUS IMPACTOS EN LA SOCIEDAD Y LA EDUCACIÓN

IV.A REACCIONES GENERALES

A propósito del lanzamiento de ChatGPT por parte de la empresa OpenAI, la revista Time desatacó: *“se trata del avance tecnológico más importante desde las redes sociales”*. Los impactos de este nuevo producto en todo ámbito no se hicieron esperar. En primer lugar, la reacción de los especialistas, a través de expresiones de preocupación. Una carta abierta promovida por la ONG norteamericana Future of Life Institute, fue publicada en abril del 2023. En ella se pide una moratoria de seis meses en el desarrollo de la IA, dado el potencial peligro que representaría para la humanidad. Entre los firmantes estaban Yoshua Bengio, uno de los fundadores de la IA, y Elon Musk, actual dueño de Twitter y cofundador de OpenAI (quien luego se retira). Otra carta del Centro para la Seguridad de la IA, fue firmada por 350 personas, incluido Sam Altman, experto detrás del lanzamiento de ChatGPT, por parte de OpenAI. Pero esto de las cartas, no es algo nuevo. Ya se había dado el caso de una carta abierta suscrita por investigadores el 2015, en el marco de la Conferencia Internacional sobre Inteligencia Artificial, pidiendo a ONU que prohibiera la IA vinculada a la industria de armamentos, porque estaba más allá del control humano significativo (Etzioni, A. & O. Etzioni 2017). Iniciativas como estas culminan siendo expresiones válidas y respetables del mundo intelectual que evidencian, en sí mismas, una preocupación genuina y franca frente a eventuales consecuencias negativas, pero no pasan de ser una cuestión de carácter simbólico.

No han faltado, por cierto, testimonios personales de expertos, que podemos encontrar por decenas en las redes sociales. Geoffrey Hinton, conocido como uno de los padres de la IA -y hasta comienzos del 2023 vicepresidente de ingeniería de Google- una vez que renuncia a Google señaló que lo hizo motivado *“para poder hablar sobre los peligros de la IA, sin tener en cuenta cómo esto afecta a Google”*, destacando además una teoría sugerente: lo que parece estar evolucionando es la

inteligencia y, por ende, puede que, en función de sus futuros desarrollos, ya no nos necesite más.

Por su parte, diversos autores/as señalan que dispositivos del tipo ChatGPT pueden tener impactos muy positivos en múltiples ámbitos entre los que se cuentan la economía y las finanzas. Una de las cuestiones que más ocupa a los economistas y políticos es su incidencia en la economía y, de forma más específica, en la productividad. Sin embargo, los vínculos y asociaciones entre éstos aspectos y su relación con el crecimiento económico, no son del todo claros. R. Solow, laureado con el Premio Nobel de Economía en 1987, se quejaba ya ese año al constatar que: “la era de los ordenadores puede verse en todas partes, excepto en las estadísticas de productividad”. Ha pasado tiempo desde entonces y, a pesar de las contribuciones de los economistas sobre el rol de la ciencia y la innovación en el crecimiento económico, queda mucho por hacer para dar por contada esa asociación. Difundir tecnologías digitales –y de otro orden- es, ya lo sabemos históricamente, relativamente sencillo dadas ciertas condiciones de orden comercial, pero, para obtener mejoras en la productividad concreta, es necesario considerar un conjunto nada despreciable de inversiones en activos intangibles como el capital humano, las estructuras organizativas, aprendizaje de instituciones y métodos de producción, entre otros. El avance de las IAG vuelve a poner sobre la mesa el debate acerca de la relación entre innovación tecnológica, productividad y crecimiento. Hasta que no se pruebe cómo se relacionan esas dinámicas, no parece pertinente hacer suposición alguna.

En torno a la incidencia general de la IA y las IAG, están los pesimistas. Estos enfatizan en los impactos negativos que la irrupción de la IAG provocaría en el empleo, primero afectando a aquellos trabajadores que realizan las tareas al alcance de las máquinas, lo que redundaría en una caída del empleo y una menor participación de las rentas laborales en el ingreso nacional, y luego, también, en aquellos sectores con mayor preparación educacional y profesional.

Los optimistas, por su lado, consideran que la IAG va a dar lugar a un mundo donde parte de las tareas serán asumidas por la tecnología, descargando a las personas de las pesadas y agobiantes rutinas laborales. Algunos van más lejos y pronostican –con algo de ingenuidad en sus esperanzas- un escenario en donde la mayoría de la población disfrutará de una renta vital que le permitirá gozar de más ocio y cultura.

Frente a ambas posiciones, la mejor opción pareciera ser adoptar un “optimismo cauteloso”, pues las conclusiones de la mayoría de los estudios se sitúan a una distancia prudente de las posiciones esbozadas. En general, son optimistas sobre los impactos de la IA sobre el empleo y el crecimiento económico en el mediano y largo plazo, pero críticos con la orientación que están tomando sus primeras aplicaciones.⁶

6 The Conversation, “Inteligencia artificial generativa, crecimiento y productividad”. <https://>

Respecto de la IAG tipo ChatGPT –que opera con la lógica de los LLM (modelos de lenguaje amplio)- se han destacado proyecciones empíricas de sus impactos más específicos en el ámbito de los mercados ocupacionales: “... alrededor del 80% de la fuerza laboral estadounidense podría ver afectada al menos el 10% de sus tareas laborales por la introducción de estos dispositivos, mientras que aproximadamente el 19% de los trabajadores podría ver afectada al menos el 50% de sus tareas. Los efectos proyectados abarcan todos los niveles salariales, y los empleos de mayores ingresos potencialmente enfrentan una mayor exposición a software basados en ellos. Con acceso a un LLM, alrededor del 15% de todas las tareas de los trabajadores en los EE. UU. podrían completarse significativamente más rápido con el mismo nivel de calidad. Cuando se incorpora software y herramientas basadas en estos modelos, esta proporción aumenta a entre el 47 y el 56% de todas las tareas. Concluimos que modelos LLM, como los GPT, al exhibir rasgos de tecnologías de propósito general, podrían tener implicaciones económicas, sociales y políticas considerables” (Eloundou, T. et. al. 2023: 1-2).

Quienes están más cerca y, por ende, quienes aprenden más rápido acerca de la aplicación y los rendimientos de la IAG, ya están mostrando las “bondades” de estas tecnologías sobre los negocios: Chegg, empresa dedicada a la tecnología educativa, despidió en junio del 2023 al 4% de sus trabajadores, lo que se traduce en cerca de 80 personas. Dropbox, ya en abril, informó que recortaría en un 16% su personal, es decir, unas 500 personas. Otro caso se dio en la empresa de reubicación Challenger, Gray & Christmas, desde donde 3.900 trabajadores fueron despedidos de su sector tecnológico en mayo, también debido al factor de la IA.⁷

Una vez lanzada ChatGPT, el mundo científico se concentró en probar la eventual eficiencia, así como las limitaciones de esta innovación. Amos Azaria (2022) concluye que este tipo de dispositivos tienen una baja capacidad para calcular expresiones matemáticas largas. ChatGPT a veces es capaz de corregir sus errores, pero también muestra exceso de confianza en algunas de sus respuestas. Además, ChatGPT puede solicitar información adicional para proporcionar una respuesta y se le puede pedir que explique su respuesta. Por lo demás, un cambio menor en una pregunta puede dar lugar a respuestas contradictorias. ChatGPT tiende a responder de forma parecida a como lo hacen los humanos.

En estudios amplios relativos a la utilidad práctica, y considerando una metodología de pares evaluadores, se encontró que una gran proporción de voluntarios cree que respuestas de ChatGPT les resultan más útil que las que otorgan profesionales de las áreas estudiadas. De modo sorprendente, los resultados muestran que las respuestas de ChatGPT, se consideran más útiles que las de los humanos

theconversation.com/inteligencia-artificial-generativa-crecimiento-y-productividad-209442, julio 2023.

7 The Clinic “Los primeros despidos a causa de la inteligencia artificial: empresas de tecnología ya están desvinculando trabajadores” <https://www.theclinic.cl/2023/07/05/primeros-despidos-a-causa-inteligencia-artificial-empresas-tecnologia> julio 5, 2023.

en más de la mitad de las preguntas, especialmente en las áreas de finanzas y psicología” (Guo, B. et. al 2023: 5).

Por otra parte, el uso inmediato de esta tecnología no se hizo esperar para crear la contracara de los eventuales beneficios de ChatGPT, es decir, crear perjuicio. Así, en julio del presente año, La Vanguardia daba cuenta de las posibilidades de crear malware a partir de este dispositivo. “Para crear este tipo de IAG tan particular, el creador de WormGPT dice que se ha basado en un lenguaje algo antiguo y de código abierto llamado GPT-J, que data de 2021. Después se entrenó al modelo en creación de malware”⁸. En tal sentido, la IA, sin restricciones, puede realizar este tipo de acciones sin problema alguno para ser vendido on-line, y puede prestarse para campañas de phishing⁹

En cuanto al rendimiento en el tiempo, en julio 2023 investigadores de la Universidad de Stanford y de la Universidad de California, en Berkeley, publicaron un estudio que evaluaba cómo había evolucionado tanto GPT-3.5 (usado en el ChatGPT que se puede usar gratuitamente) como GPT-4 (usado en ChatGPT Plus –con pago- y Bing Chat). Las conclusiones son interesantes: en general ambos modelos habrían empeorado. Los investigadores analizaron el rendimiento de estos modelos en dos versiones distintas, la de marzo de 2023 y la de junio de 2023. Realizaron pruebas consistentes en preguntas de resolución de problemas matemáticos, cuestiones sensibles, generación de código y razonamiento visual. ¿En dónde estaría el problema para responder esto a cabalidad? En la opacidad, señalan los entendidos. Resulta difícil evaluar la progresión de estos modelos si tenemos en cuenta que OpenAI es especialmente opaca respecto a mostrar de modo abierto el funcionamiento de sus modelos. No hay transparencia sobre cómo son entrenados, o los conjuntos de datos que se usan, y –lo que resultaría hasta más provocador- su propio funcionamiento interno es un misterio hasta para sus propios creadores¹⁰.

IV.B IMPACTOS EN LA EDUCACIÓN

Además de aquellos ámbitos relacionados con lo económico, los nuevos avances en IAG han impactado de forma sustantiva en la educación. “Sin lugar a

8 La Vanguardia, “WormGPT es la versión extrema de ChatGPT que te permite hacer todo tipo de cosas ilegales” <https://www.lavanguardia.com/andro4all/tecnologia/wormgpt-es-la-version-extrema-de-chatgpt-que-te-permite-hacer-todo-tipo-de-cosas-ilegales> , julio 7, 2023.

9 Es un término que proviene de la informática y trata de un conjunto de técnicas que persiguen el engaño a víctimas ganándose su confianza haciéndose pasar por una persona, empresa o servicio de confianza (suplantación de identidad de un tercero de confianza), para manipularla y hacer que realice acciones que no debería realizar (por ejemplo, revelar información confidencial o hacer click en un enlace).

10 Xataka, “Se suponía que ChatGPT debía mejorar con el paso del tiempo. Está sucediendo exactamente lo contrario”. <https://www.xataka.com/robotica-e-ia/se-supone-que-tiempo-chatgpt-seria-cada-vez-mejor-estudio-esta-pasando-justo-contrario> , julio 21, 2023

dudas, ChatGPT y otras IAG están traspasando los límites e iniciando un cambio de paradigma significativo en la praxis educativa existente. Desde su presentación al público en 2022, los educadores han escrito extensamente sobre las posibles implicaciones para los docentes, los estudiantes y las políticas educativas. Algunos educadores ya han comenzado a probar la eficiencia de ChatGPT integrándolo en sus actividades educativas (investigación, enseñanza y evaluación) y descubrieron que, a través de la automatización de ciertas tareas y procesos, ChatGPT puede ahorrar tiempo que puede ser utilizado en actividades importantes como pasar más tiempo con los estudiantes” (Baidoo-Anu, D. & O. Ansah, L. 2023: 12). En términos del potencial, se destacan, “entre otras ventajas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje: tutorías personalizadas, calificación automatizada de ensayos, traducción de idiomas, aprendizaje interactivo y aprendizaje adaptativo” (Baidoo-Anu, D. & O. Ansah, L. 2023: 9). Otros autores indican que puede ser usado para evaluar de forma diferenciada a los estudiantes en función de sus competencias y habilidades específicas (Cotton, D., Cotton, P., & Shipway, J. R. 2023).

En cuanto a las desventajas de estas IAG en este ámbito estarían la prescindencia de la interacción humana; sesgos que dependen siempre de la información; carencia de creatividad; dependencia de los datos; carencia de entendimiento contextual; limitada capacidad para la instrucción personal; y privacidad de la información (Baidoo-Anu, D. & O. Ansah, L. 2023: 12; Deng, J. & Y. Lin 2022: 83).

En referencia al tema de la ciencia, se destacan algunas potencialidades y eventuales limitaciones como, por ejemplo: sesgo algorítmico, transparencia y rendición de cuentas; supervisión e intervención humana; privacidad, seguridad y uso responsable de los datos; implicaciones en términos de su calidad; justicia e imparcialidad; innovación responsable; guía ética. “En general, es importante considerar cuidadosamente las consideraciones éticas y los posibles sesgos asociados con el uso de ChatGPT, o tecnologías similares en la investigación académica, y tomar medidas para garantizar que estas tecnologías se utilicen de manera responsable y ética” (Alshater, M. 2022: 7 y siguientes).

En nuestro medio, un estudio realizado por BrainLat, de la Escuela de Psicología de la Universidad Adolfo Ibáñez, señala cómo la IAG podría utilizar modelos de lenguaje de gran tamaño y transformar la manera en que los científicos realizan investigaciones, transformándolos así en una especie de “cyborgs intelectuales”. Ya no se trata sólo de que ChatGPT y tecnologías de ese orden apoyen las investigaciones con información, análisis y escritura, sino que pueden guiarla a través de la elaboración de preguntas e hipótesis.¹¹ En cuando a cuestiones éticas propias de la investigación científica, el asunto resulta complejo, pues, aunque con datos

11 La Tercera, “Estudio anticipa que Inteligencia Artificial transformará a los científicos en “cyborgs intelectuales”. <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/estudio-anticipa-que-inteligencia-artificial-transformara-a-los-cientificos-en-cyborgs-intelectuales/CR4BYSIS6FBD3JUSZO-PAKZT65I/>, julio 23, 2023.

completamente generados, “ChatGPT es capaz de escribir resúmenes científicos creíbles. Estos son originales sin ningún plagio detectado, aunque pueden ser identificables mediante un detector de salida de IA, y la utilización de humanos revisores escépticos” (Gao, C. et. al. 2022: 1).

Por otra parte, las alarmas saltan cuando algunos análisis muestran que ChatGPT puede “cumplir” con requisitos, pruebas y/o competencias cognitivas esperables de los seres humanos para acceder a instituciones o a niveles de formación determinados. Se ha dado el caso de exámenes de diversa índole en prestigiosas Universidades. ChatGPT es capaz de pasar de curso como un estudiante promedio en la Escuela de Leyes de la Universidad de Minnesota (Choi, J. et. al. 2023). Puede también desempeñarse por encima del umbral del 60% en el conjunto de pruebas NBME-Free Step-1 (Junta Nacional de Examinadores Médicos en Estados Unidos), demostrando que el rendimiento es comparable a un estudiante de medicina de tercer año (Gilson, A. et al. 2022). Y también puede “escribir” poemas en el estilo y tono que el usuario lo requiera (Anton, C. 2023). Aunque, respecto a esto último, algunos estudios sugieren, todavía, una primacía y una particularidad de la actividad creadora humana que el dispositivo no ha desarrollado. De hecho, un estudio sobre creatividad en la escritura, desarrollado por Chakrabarty, et. al. (2023) concluye que la competencia de escritores experimentados en evocar la creatividad supera a los LLM por un margen considerable, y que, además, se quedan atrás en la producción de contenido inherentemente creativo, al carecer de la creatividad que los expertos poseen.

Los primeros análisis del funcionamiento y los productos de ChatGPT generaron medidas prácticas inmediatas. En enero de 2023, ChatGPT fue prohibido en todos los dispositivos y redes de las escuelas públicas secundarias en los estados de Nueva York y Seattle, en Estados Unidos. Reacciones menos dramáticas fueron tomadas en orden reducir el número de tareas a ser desarrolladas en casa, por instituciones tales como la Universidad George Washington, la Universidad de Rutgers y la Universidad Estatal de los Apalaches.

El dispositivo fue también proscrito en escuelas públicas de, al menos, cinco estados australianos, y un conjunto de las principales universidades de ese país anunció en enero del 2023 que volverían a los exámenes “con papel y lápiz”, evaluaciones supervisadas, desarrolladas en laboratorio, trabajo de campo y/o presentaciones de carácter oral, con el objetivo de evitar el plagio¹². Algunas otras Universidades internacionales que han restringido el uso de ChatGPT son Cambridge, el Imperial College de Londres, Sciences Po en París, y la Universidad RV en Bengaluru, India.¹³

12 The Guardian, “Australian universities to return to ‘pen and paper’ exams after students caught using AI to write essays”, <https://www.theguardian.com/australia-news/2023/jan/10/universities-to-return-to-pen-and-paper-exams-after-students-caught-using-ai-to-write-essays>, enero 10, 2023.

13 La Tercera. “No es solo copiar y pegar: cinco formas en que ChatGPT realmente pue-

En julio del 2023, el caso de un profesor que calificó con 0 a 18 estudiantes de la Universidad de Costa Rica (UCR), porque utilizaron ChatGPT para responder preguntas de desarrollo en un curso integrado de Humanidades, que forma parte del primer año de ingreso a este centro de enseñanza superior, levantó un encendido debate en las redes sociales y mostró hasta qué punto las Universidades no estaban preparadas para hacer frente a los retos que este tipo de innovaciones trae.

En nuestro país, ya en el mes de mayo del 2023, el Ministerio de Educación de Chile lanzó la “Guía para docentes: Cómo usar Chat GPT para potenciar el aprendizaje activo”, aprestándose a una tendencia que sería seguida luego por otras instituciones.

Información amplia sirve para tener un panorama relativamente claro de la integración, uso masivo y sistemático de las IAG, en particular de ChatGPT, y en dónde está siendo más relevantes. Datos de Analisisweb, de septiembre del 2023, señalan una caída del 3,2%, en el uso de este dispositivo, que disminuye un tanto respecto del 10% en junio y 10% en julio. Ese 3,2% es expresión de que las visitas cayeran a 1,43 mil millones en agosto. También se tiene una referencia del tiempo de los usuarios, que baja de 8,7 a 7 minutos. El punto es que, aunque las visitas sigan cayendo, los usuarios de esta IAG subieron de 180 a 180,5 millones. ¿Qué explicaría estas fluctuaciones coyunturales? El sencillo hecho de que, niños, niñas y adolescentes que usan IAG –en específico ChatGPT- para realizar sus tareas y trabajos escolares habituales, y que habitan los países de mayor desarrollo relativo, estuvieron de vacaciones.¹⁴

La reflexión del joven filósofo Raphael Milliere –invitado al Congreso Futuro en Chile, en su versión 2023-, resulta interesante para tener una idea de formas en las cuales estas tecnologías pueden ser utilizadas para aprovechar sus eventuales ventajas: “Si les doy un ensayo a mis alumnos como tarea en casa, ¿qué garantía tengo de que no le darán la pregunta al bot para que generen un ensayo? Y para ser honesto, lo que estos bots de ChatGPT pueden generar en estos días se ha vuelto mejor que muchos ensayos que obtendrías en una clase de primer nivel. Pero creo que hay formas de aprovechar el poder de estos algoritmos con fines pedagógicos tratando de innovar. Una idea que tengo y que probaré pronto en mis clases es decirles explícitamente a los estudiantes que usen esta herramienta para generar dos ensayos en respuesta a una pregunta, uno que argumente a favor de puntos particulares y otro que argumente a favor del opuesto. Por lo tanto, generar dos reflexiones y que luego los alumnos analicen críticamente sus fortalezas y también sus limitaciones. Creo que esa es una forma en la que uno puede usar

de ayudar en los estudios” <https://www.latercera.com/practico/noticia/no-es-solo-copiar-y-pegar-cinco-formas-en-que-chatgpt-realmente-puede-ayudar-en-los-estudios/MWZY2YV3FFC4FKFJJ6X7ZZWSNY/>

14 Hipertextual, “El tráfico de ChatGPT vuelve a caer por tercer mes consecutivo”, <https://hipertextual.com/2023/09/trafico-de-chatgpt-vuelve-a-caer-por-tercer-mes-consecutivo#lnmch36a719jssrliam>, septiembre 7, 2023.

explícitamente estas herramientas sin que sea trampa y obliga a los estudiantes a pensar mejor que el algoritmo”¹⁵

V EL TEMA DE LA REGULACIÓN

Como siempre, y frente a las eventuales consecuencias de transformaciones como las que traen aparejadas las innovaciones tecnológicas y, más específicamente, las prácticas asociadas a ellas, se presenta el asunto de la regulación. Pero, ¿cómo regular algo que en su despliegue y, por sus propias lógicas, parece tener un horizonte ilimitado de desarrollo, además de una complejidad e implicancias prácticamente inabarcables?

Un primer problema es qué regular. Mientras no exista una claridad conceptual acerca de la incidencia de estas tecnologías en el entramado social resulta difícil definir el “objeto de la regulación”. De acuerdo a Lombardi (2022), “el crecimiento de la IA y los datos se caracteriza por un dilema interesante. Los gobiernos quieren una mejor autorregulación por parte de la industria, pero la industria dice que necesita que los gobiernos expliquen los detalles de qué regular. En muchos casos, los gobiernos se ven limitados por dos posiciones ideológicas a veces opuestas. Primero, promover un mercado libre donde los gigantes de la industria de los datos prometan autorregulación, porque están en mejor posición para recomendar marcos regulatorios justos que respeten la privacidad y los derechos humanos. En segundo lugar, que los gobiernos deberían trabajar juntos para desarrollar la experiencia necesaria para diseñar y fomentar la implementación de reglas nacionales o supranacionales” (Lombardi, G. 2022: 186).

Los desarrolladores de IAG, tipo Chatbot, como OpenAI, Microsoft, Google y Anthropic, entidades que comportan la vanguardia de la IA, han anunciado la creación del Frontier Model Forum. Se trata de avanzar en una coalición que se apoye en las experiencias de los miembros para desarrollar evaluaciones técnicas, y promover mejores prácticas y estándares.

En términos más amplios, la mayoría de las iniciativas que actualmente están en curso, están encabezadas por el G7, quienes ya han reconocido la necesidad de establecer un marco legal internacional para la IAG, al que han llamado: “Proceso de IA de Hiroshima”, y podría contar con algunos instrumentos a finales de 2023.

Los riesgos globales del desarrollo de estas tecnologías están fundamentalmente en la extracción y uso de datos. Los propios mecanismos utilizados por la enorme industria tecnológica son más poderosos que el sector público, incluso de los países más desarrollados. “Gracias al aprendizaje profundo, los sistemas actuales son mucho más opacos y menos controlados. La disponibilidad de datos

15 DFMAS Diario Financiero: “Raphaël Millière: Lo que estos bots de IA pueden generar se ha vuelto mejor que muchos ensayos de una clase de primer nivel”, <https://dfmas.df.cl/capital/cultura/raphael-milliere-lo-que-estos-bots-de-ia-pueden-generar-se-ha-vuelto>, enero 13, 2023.

para mejorar los algoritmos de IA impacta en el uso de datos para el bien público. De hecho, los datos públicos suelen estar en manos de unas pocas empresas privadas estadounidenses muy grandes, y no del sector público. Apple, Amazon, Facebook y Google están en una posición mucho mejor que las organizaciones del sector público para avanzar, porque tienen acceso monopolístico a los datos públicos” (Lombardi, G. 2022: 194). El uso de datos de plataformas tipo Facebook, como insumo para la elaboración y desarrollo de estrategias políticas, durante la penúltima campaña presidencial en Estados Unidos (Trump versus Clinton), es un ejemplo más de ello.

El punto es que los gigantes de la industria tecnológica que están tras el desarrollo de la IA cubren múltiples ámbitos y tienen la capacidad de diversificarse y llegar a los hogares, con una velocidad y peso insospechados. Frente a ello el recurso a la regulación llega siempre tarde. “Las tiendas de aplicaciones de Google y Apple han dado lugar a una floreciente industria de software móvil. Plataformas como YouTube e Instagram han creado nuevos espacios para los anunciantes y han dado paso a una nueva generación de emprendedores que incluyen personas influyentes, podcasters y expertos en marketing. Las plataformas de redes sociales como Facebook y Twitter han eliminado la intermediación en la producción de medios informativos, permitiendo que cada vez más personas compartan sus ideas con el resto del mundo -principalmente para bien y, a veces, para mal-. Amazon ha abierto nuevos mercados para miles de minoristas, algunos de los cuales ahora cotizan en bolsa” (Lombardi, G. 2022: 195).

A comienzos de noviembre del 2023, a casi un año del lanzamiento de ChatGPT al mercado, se ha llevado a cabo una reunión de alto nivel en Bletchey, Inglaterra, con el objetivo de acercar posiciones para un uso seguro de la IA. Al respecto, se proyectan ya dos cumbres relativas al tema, una en Singapur a mediados del 2024, y otra a fines del mismo año en Francia. El punto es que dicho encuentro parece más una reunión entre los grandes desarrolladores de estas tecnologías y algunos Estados, fundamentalmente del primer mundo, y no una discusión abierta el escrutinio público y de la sociedad civil organizada.

En términos regionales, las entidades de ONU han comenzado con los diagnósticos. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), publicó el primer índice regional de Inteligencia Artificial (IA), elaborado en conjunto con el Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile (CENIA) con el objetivo de analizar los avances, desafíos y oportunidades de esta tecnología, en 12 países de la zona. El ranking fue liderado por Chile con 72,67 puntos del índice (en base a 100). El país destacó por su infraestructura, formación profesional, capital humano avanzado e investigación. El estudio subraya también que el país tiene el promedio de velocidad de descarga de Internet más alto de Latinoamérica y cuenta con, al menos, tres centros de investigación sobre IA. Le sigue Brasil (65,31 puntos), y en tercer lugar se encuentra Uruguay, con un puntaje de 54,99.

En Chile, se han promovido iniciativas interesantes, como por ejemplo la que está relacionada con los denominados neuroderechos. En efecto, la Ley 21.383, de octubre del 2021, modifica el Art. 19 de la Constitución vigente, integrando lo siguiente: “El desarrollo científico y tecnológico estará al servicio de las personas y se llevará a cabo con respeto a la vida y a la integridad física y psíquica. La ley regulará los requisitos, condiciones y restricciones para su utilización en las personas, debiendo resguardar especialmente la actividad cerebral, así como la información proveniente de ella”¹⁶. Pero en política general sobre IA, según algunos expertos, “nos hemos equivocado, pues habríamos puesto la carreta delante de los bueyes. No tenemos una política de datos, y sin datos no existe inteligencia artificial y no existe la ley de neuroderechos” (Perez-Acle. T.)¹⁷

VI A MODO DE CONCLUSIÓN

El desarrollo vertiginoso de la IA en el último tiempo ha despertado uno de los miedos atávicos vinculados a estas tecnologías: el advenimiento de la Inteligencia Artificial General, también llamada super inteligencia. El legendario desarrollador de software John Carmack, uno de los primeros en incursionar en los video juegos y que ahora trabaja en una empresa de IA, cree que es probable que una inteligencia artificial general pueda mostrarse al público alrededor del año 2030, y que estos años que restan, serán de un desarrollo en esa dirección¹⁸. Esta situación nos habla entonces del desarrollo ilimitado y autorreferente que nos enfrentaría a peligros siquiera imaginados, ¿Cómo lidiar con algo como una “super inteligencia”?

Por otra parte, hay un conjunto de formulaciones que tienden a ser más cautelosas e incluso señalan que en la actual etapa, el desarrollo de la IA, nuevamente, como en otras épocas de primavera o verano, estaría sobredimensionada. Ben Wood, analista jefe de CCS Insight, señala que existen “un montón de obstáculos que superar para llevar al mercado este tipo de iniciativas”. Si se toma en cuenta que herramientas tipo ChatGPT tiene un costo diario de alrededor de 700 mil dólares sólo en mantenimiento,¹⁹ estamos en presencia, otra vez, de un anhelo

16 <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1166983&idParte=10278855&idVersion=2021-10-25>,

17 The Clinic, “Entrevista a Tomás Pérez-Acle: Es una tecnología que nos supera en lo que la bondad o la maldad es capaz de manejar”, <https://www.theclinic.cl/2023/06/03/tomas-perez-acle-experto-en-inteligencia-artificial-es-una-tecnologia-que-nos-supera-en-lo-que-la-bondad-o-la-maldad-es-capaz-de-manejar/>, junio 6, 2023.

18 The Register, Doom developer John Carmack thinks artificial general intelligence is doable by 2030 https://www.theregister.com/2023/09/26/john_carmack_agi/, septiembre 26, 2023.

19 3D Juegos, “No está a la altura de las expectativas”. Un experto predice una caída masiva del interés por la IA en 2024 y vaticina grandes pérdidas económicas”. Por Abelardo González, <https://www.3djuegos.com/tecnologia/noticias/no-esta-a-altura-expectativas-experto-predice-caida-masiva-interes-ia-2024-vaticina-grandes-perdidas-economicas>, octubre 12, 2023.

que vuela más alto que el soporte tecnológico material requerido para ampliar y tornar sostenible la presencia de la IAG.

Otros autores se apoyan en procesos pasados, “Si la historia sirve de guía, es casi seguro que los avances en IA harán que desaparezcan más empleos, que las personas de clase creativa con habilidades se volverán más ricas, pero menos en número, y que aquellos que poseen tecnología creativa se convertirán en los nuevos megarricos”, predice, por ejemplo, Kentaro Toyama, profesor de Información Comunitaria de la Universidad de Michigan”²⁰

La verdad es que con la febril competencia que evidencia el caluroso verano de la IA que estamos viviendo, esto está lejos de detenerse. A fines de agosto de este año, fue lanzado al mercado -mientras tanto restringido de Inglaterra y Estados Unidos- la IAG Claude 2. Mientras ChatGPT está programada con información a septiembre del 2021, Claude 2 lo está hasta diciembre del 2022 -aunque información de fines de septiembre señala que ChatGPT estaría saltando esta limitación, al poder conectarse a la web-. Mientras ChatGPT ofrece hasta 8.000 tokens de contexto, lo que significa que a medida que avanza la conversación, el bot eventualmente perderá el contexto e hilo que los mensajes anteriores podrían haber proporcionado, Claude 2 esta sobre los 100.000 tokens, lo que permite conversaciones mucho más largas, consistentes y con datos reales comprobables. Esto significa que ChatGPT puede ofrecer hilos de respuestas coherentes hasta por 3.000 palabras, mientras que su competidor puede llegar hasta las 25.000.²¹

De todos modos, y cualquiera sea el timing del desarrollo de las IA y las IAG, en particular, y que “estación” nos toque vivenciar al respecto en los años que vienen, lo cierto es que no sólo la imaginación desarrolla IA, sino que también la IA y sus avances acicatean la imaginación. Al menos por lo que se lleva vivido de la experiencia ChatGPT en el 2023, deberíamos tomarnos con más cuidado juicios como los expresados por un experto como Luciano Floridi en el 2020, cuando escribió: “GPT-3 es una pieza de tecnología extraordinaria, pero tan inteligente, consciente, inteligente, perceptiva, perspicaz, sensible y sensata (etc.) como una vieja máquina de escribir. La IA tipo Hollywood sólo se puede encontrar en películas, como zombies y vampiros” (Floridi, L. & M. Chiriatti, 2020: 690). Naturalmente, y en el curso de pocos meses a partir de su lanzamiento al público, la incidencia de este dispositivo está muy lejos de parecerse a lo que esa caricatura pretende mostrar.

20 El Tiempo, Chat GPT revuelca el mundo de la producción de conocimiento, <https://www.el-tiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/chat-gpt-revuelca-el-mundo-de-la-produccion-de-conocimiento-737311>, enero 28, 2023

21 Fayerwaver, “ChatGPT vs. Claude 2: la Inteligencia Artificial de OpenAI está en problemas con la nueva plataforma” <https://www.fayerwayer.com/ciencia/2023/08/27/chatgpt-vs-claude-2-la-inteligencia-artificial-de-openai-esta-en-problemas-con-la-nueva-plataforma/#lnmbrc3e2kafhj6n16a>, agosto 27, 2023

Un aspecto más práctico, pero más urgente, ha sido relevado por un grupo de especialistas que están reflexionando sobre los riesgos que comporta el marco institucional en el cual se está desarrollando la industria de la IA, entre quienes se cuenta la economista de la innovación argentina Cecilia Ripak (2023). Desde su perspectiva, en el marasmo que produce el avance vertiginoso de las IA y en especial de la IAG, deberíamos estar atentos a cuestiones puntuales del desarrollo de la industria que la sostiene y proyecta, ¿qué tipos de trabajo permiten producirla?, ¿cuáles son las consecuencias de su adopción en términos de reemplazo de capacidades de aprendizaje? Y, en función de ello, ¿es posible otro modelo de inteligencia artificial? En definitiva, resulta “imperioso y necesario discutir qué tipo de IA se codifica, quién la codifica y cómo se reparten sus beneficios. Es urgente debatir democráticamente qué IA queremos como sociedad y para qué. Este debate es indisoluble de la pregunta sobre qué datos han de ser recopilados –y cuáles no– y cómo se decidirá quién accede y cómo a las bases resultantes” (2023: 81).

En ocasiones, las viejas categorías, parecen ser más pertinentes que las reacciones apresuradas, inmediatas y poco reflexivas frente a los desarrollos e impactos de todo orden producidos por los avances científicos y tecnológicos. La irrupción de ChatGPT, sin duda alguna, ha liberado energías y avanza en un proceso paulatino, pero sistemático, incidiendo en ámbitos hasta hace poco prácticamente exclusivos del quehacer intelectual humano. Como técnica propiamente moderna cumple así el desiderátum que ya Heidegger visualizaba.

La competencia desbocada por avanzar, descubrir y proponer en el marco de este tipo de tecnologías, no evidencia una dirección ni un sentido que no sea mucho más, hoy como ayer, del que otorga la búsqueda de lucro y gloria, lejos de lo que Ortega y Gasset imaginaba como “programa vital”.

Los llamados a la cordura y a la racionalidad en vista de los peligros que estos desarrollos comportan constituyen un saludo a la bandera y se mueven en el espacio de lo testimonial, lejos de donde día a día el uso y abuso de estos dispositivos se multiplica, amplía e impacta. El preocupante desconocimiento acerca de la operación de los procesos de aprendizaje de la IAG, así como la opacidad con que las empresas líderes en este tipo de tecnologías opera constituyen, en sí mismos, problemas evidentes, contribuyendo a la creciente y peligrosa autorreferencia de este tipo de innovaciones.

Los marcos normativos se mueven, como siempre, con una lentitud cansina. Por lo demás, nada hace pensar que la plena transparencia –si es que eso algún día ocurre– nos libraré de los eventuales riesgos del propio avance de la IA. Al menos, queda claro que tecnologías del tipo ChatGPT, con todo y todo, no contribuyen a la tarea de reflexionar sobre estos asuntos ... al menos por ahora.

BIBLIOGRAFÍA

- Alshater, Muneer (2022) Exploring the Role of Artificial Intelligence in Enhancing Academic Performance: A Case Study of ChatGPT (December 26, 2022). Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=4312358> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4312358>
- Anton, Corey (2023) Probing CHAT GPT: A Media Ecology Writing Sampler Vol 3 No 1 (Spring 2023) Online: jps.library.utoronto.ca/index.php/nexj Visit our WebBlog: newexplorations.net
- Azaria, Amos ChatGPT Usage and Limitations (2022). fahal-03913837f. HAL Id: hal-03913837 <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03913837>
- Baidoo-Anu, David and Owusu Ansah, Leticia (2023) Education in the Era of Generative Artificial Intelligence (AI): Understanding the Potential Benefits of ChatGPT in Promoting Teaching and Learning (January 25, 2023). Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=4337484> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4337484>.
- Chakrabarty, Tuhin; Philippe Laban; Divyansh Agarwal; Smaranda Muresan; and Chien-ShengWu. (2023) Art or Artifice? Large Language Models and the False Promise of Creativity. In Hawaii' 24: ACM (Association of Computing Machinery) CHI conference on Human Factors. in Computing Systems, May 11–16, 2024, Honolulu, Hawaii. ACM, New York, NY, USA.
- ChatGPT and Journal of International Affairs Source (2022) OPENAI'S CHATGPT AND THE PROSPECT OF LIMITLESS INFORMATION Author(s). Journal of International Affairs, Fall/Winter 2022, Vol. 75, No. 1, INSECURITIES: THE 75TH ANNIVERSARY ISSUE · 1947-2022 (Fall/Winter 2022), pp. 379-386 Published by: Journal of International Affairs Editorial Board Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/27203141>
- Choi, Jonathan H. and Hickman, Kristin E. and Monahan, Amy and Schwarcz, Daniel B. (2023) ChatGPT Goes to Law School (January 23, 2023). Minnesota Legal Studies Research Paper No. 23-03, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=4335905> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4335905>
- Cotton, D., Cotton, P., & Shipway, J. R. (2023, January 10). Chatting and Cheating. Ensuring academic integrity in the era of ChatGPT. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2190148>.
- De Spiegeleire, Stephan, Matthijs Maas and Tim Sweijs (2017) WHAT IS ARTIFICIAL INTELLIGENCE? Hague Centre for Strategic Studies (2017) Stable URL: <http://www.jstor.com/stable/resrep12564.7>. This content downloaded from 181.43.202.113 on Wed, 29 Mar 2023 17:58:07 UTC
- Deng, Jianyang and Yijia Lin (2022) The Benefits and Challenges of ChatGPT: An Overview Frontiers in Computing and Intelligent Systems ISSN: 2832-6024 | Vol. 2, No. 2, 2022 81.

- Eloundou, Tyna, Sam Manning, Pamela Mishkin and Daniel Rock (2023) GPTs are GPTs: An Early Look at the Labor Market Impact Potential of Large Language Models. arXiv:2303.10130v4 [econ.GN] 23 Mar 2023. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2303.10130>.
- Etzioni, A. and Oren Etzioni (2017) Should Artificial Intelligence Be Regulated? Source: Issues in Science and Technology. Summer 2017, Vol. 33, No. 4 (SUMMER 2017), pp. 32-36 Published by: University of Texas at Dallas Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/44577330>.
- Floridi, Luciano & Massimo Chiriatti (2020) GPT3: Its Nature, Scope, Limits, and Consequences Minds and Machines 30:681–694 <https://doi.org/10.1007/s11023-020-09548-1>.
- Gao Catherine A. , Frederick M. Howard, Nikolay S. Markov, Emma C. Dyer, Siddhi Ramesh, Yuan Luo, Alexander T. Pearson (2022) Comparing scientific abstracts generated by ChatGPT to original abstracts using an artificial intelligence output detector, plagiarism detector, and blinded human reviewers. bioRxiv 2022.12.23.521610; doi: <https://doi.org/10.1101/2022.12.23.521610>.
- Gilson, Aidan, Conrad Safranek, Thomas Huang, Vimig Socrates, Ling Chi, R, Andrew T aylor, David Chartash (2022) How Does ChatGPT Perform on the Medical Licensing Exams? The Implications of Large Language Models for Medical Education and Knowledge Assessment. medRxiv 2022.12.23.22283901; doi: <https://doi.org/10.1101/2022.12.23.22283901>.
- Goldman, Daniel (2023) A Stateful Multi-Context Aware Design Using OpenAI's GPT (Towards Digital Sentience).
- Guo, Biyang, Xin Zhang, Ziyuan Wang, Minqi Jiang, Jinran Nie, Yuxuan Ding, Jianwei Yue, Yupeng Wu (2023) How Close is ChatGPT to Human Experts? Comparison Corpus, Evaluation, and Detection. arXiv:2301.07597v1 [cs.CL] 18 Jan 2023.
- Heidegger, Martin (1997 [1954]) Filosofía, ciencia y técnica. Editorial Universitaria
- Kaplan, Jerry (2016) Artificial Intelligence. What everyone needs to know. Oxford University Press. USA.
- Legg, S., & Hutter, M. (2007). A Collection of Definitions of Intelligence. *Artificial General Intelligence*.
- Liran Antebi. Report Part Title: What is Artificial Intelligence? Report Title: Artificial Intelligence and National Security in Israel Report Author(s): Published by: Institute for National Security Studies (2021) Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/resrep30590.7>.
- Lombardo, Gabi (2022) The AI industry and regulation: time for implementation? Chapter Title. Ron Iphofen, Dónal O'Mathúna: Interdisciplinary and International Research Book Editor(s): Published by: Bristol University Press, Policy Press. (2022) Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2tbwqd5.15>,

- McCarthy, J.; Minsky, M.L.; Rochester, N.; Schannon, C.E. (1955) A PROPOSAL FOR THE DARTMOUTH SUMMER RESEARCH PROJECT ON ARTIFICIAL INTELLIGENCE. Extraído de: <https://web.archive.org/web/20080930164306/http://www-formal.stanford.edu/jmc/history/dartmouth/dartmouth.html>
- Ortega y Gasset, José (1964 [1939]) Meditación de la técnica. En Ortega y Gasset, José, Obras completas, Tomo V (1933-1941). Revista de Occidente (pp. 317-371).
- Ripak, Cecilia (2023) Inteligencia artificial: reemplazo, hibridación... ¿progreso? En: Revista Nueva Sociedad N°307, septiembre-octubre de 2023, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org (pp. 67-81).
- Simondon, Gilbert (2007 [1958]) El modo de existencia de los objetos técnicos. Prometeo Libros, Buenos Aires.

¿CUIDAR O SER CUIDADOS EN LA VEJEZ?

Paulina Osorio-Parraguez

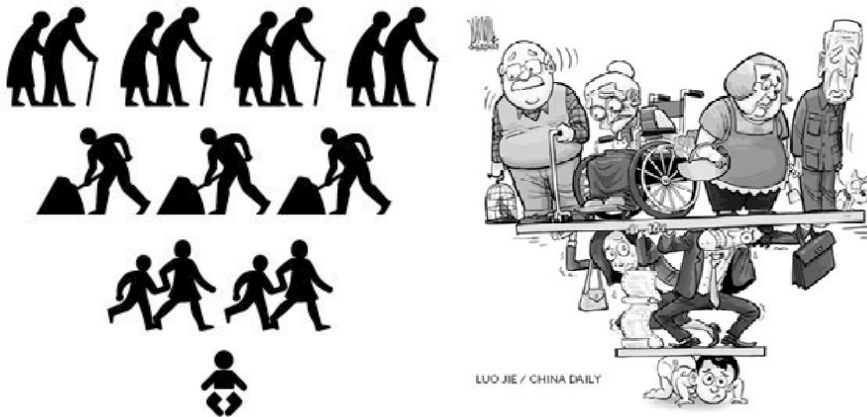
Cuidar es una práctica y una acción que conlleva ocuparse, no sólo pre-ocuparse, sino un hacer concreto en relación con otro. Dentro de las ciencias sociales los cuidados han sido ampliamente estudiados (Arteaga-Aguirre et al, 2021; Batthyány 2015, 2020, Carrasco, 2013), definiéndose como organización social del cuidado la forma en que los grupos sociales responden y ejecutan estas prácticas. Al hacer un acercamiento desde la antropología y los estudios de la cultura nos damos cuenta de que el cuidado como fenómeno cultural, social y humano es una realidad constante a lo largo de todo el curso de vida, a la vez que un fenómeno universal en el sentido de que toda sociedad y grupo humano desarrolla prácticas de cuidado. Ahora bien, cómo, quiénes y cuándo se reciben y proveen cuidados forma parte de las características particulares de cada cultura y sociedad.

El análisis también lo podemos llevar a un nivel macro o estructural, y observar cómo se institucionaliza el cuidado en una sociedad. Ahí nos encontramos con diversos lineamientos de planes, programas, políticas y sistemas nacionales de cuidados. Nuestro país no es la excepción. Sin embargo, hasta hace pocos años, esta no era una discusión y preocupación más allá del campo académico y de organizaciones de la sociedad civil, quienes buscan poner el tema dentro de las agendas gubernamentales. Una de las respuestas a esta ausencia puede ser la fuerte cultura familiarista, donde el Estado “descansa” en la solidaridad y dependencia al interior de las familias; por lo que -al igual que en políticas de infancia- el Estado aparece ante la ausencia de la familia. Otra respuesta puede ser la distorsión ideológica en la concepción del lugar del Estado en los cuidados y lo paradójico de la exigencia en un modelo neoliberal como el nuestro, donde se espera que la respuesta a la necesidad de cuidados venga de los propios individuos en la lógica de *yo me cuido*. El problema está en que ni siquiera el mercado en este modelo neoliberal ha respondido.

Y aquí me voy acercando a dónde quiero llevar esta reflexión: la vejez y el envejecimiento. Interesante resulta observar cómo en Chile las familias le siguen *haciendo la pega* al Estado en relación con los cuidados en la vejez. Pero ¿hasta cuándo se podrá forzar esta situación? Demográficamente hablando, nos vamos introduciendo en un callejón sin salida, en donde la actual -y futura- estructura

demográfica por edades nos evidencia que las familias ya no contarán con extensas generaciones jóvenes para proveer los cuidados de las generaciones mayores al interior de sus grupos domésticos. Ante esta transición demográfica se han propuesto ciertas políticas que han puesto el foco en el aumento de la natalidad, buscando volver a ampliar la base piramidal, de tal forma de generar el equilibrio demográfico con el que se han desarrollado las sociedades históricamente.

¿No será, más bien, que debemos generar cambios culturales que nos lleven a asumir la longevidad y la existencia de tres o cuatro generaciones de personas mayores en nuestros núcleos familiares? Me refiero a que somos una sociedad demográficamente envejecida, pero socioculturalmente adulta. El modelo adulto céntrico posiciona a la vejez en el lado opuesto a otras edades. Si éste es entendido como lo que ser adulto significa, la vejez se presentaría como aquel momento de la vida en que todo aquello queda atrás: se ha salido del mercado del trabajo, del consumo, de la producción económica y reproducción social, familiar; se está afuera, incluso vuelven a ser otros quienes toman decisiones sobre la vida de los mayores. Con estos modelos hegemónicos de vejez, se va estereotipando a las personas mayores y marginando socialmente. Todas las dinámicas e instituciones sociales se han ido sedimentando social e históricamente bajo un contexto demográfico piramidal. Bajo el cual, categorizamos a la población en una lógica tripartita de producción: primera, segunda y tercera edad. Esta última en la cúspide demográfica y las demás ampliándose significativamente hacia la base. Eso nos han mostrado los censos en nuestro país hasta hace dos décadas atrás. Sin embargo, ese escenario ha ido cambiando rápidamente. Llevamos un cuarto de siglo en una acelerada -y al parecer irreversible- transformación de esa estructura por edades. Por lo tanto, cabe cuestionarnos qué pasa cuándo avanza la transición demográfica hacia el envejecimiento y dicha estructura poblacional se invierte. Las figuras pueden ser muchas:



¿Seremos capaces de pensar en una demografía inversa? En la cual la base de la estructura poblacional sean las personas mayores, o donde las personas mayores no sean personas que salen de las dinámicas productivas (en un amplio sentido, no sólo económico), sino que están integradas y siendo un aporte al desarrollo de sus países y no una carga para la sociedad. Para ello se requieren cambios sociales, culturales e institucionales profundos, que nos lleven a nuevas concepciones del curso de vida. Concepciones y acciones que nos saquen del modelo tripartito sustentado en lógicas económicamente productivas. El aumento de la esperanza de vida podría ser una evidencia interesante desde la cual sustentarlos, en cuanto *la vida* y la participación social no terminan con la postjubilación, se abren tanto nuevas posibilidades como necesidades. Además de todos los esfuerzos científicos y económicos que la sociedad está poniendo en investigación para el alargamiento de la vida. Sin embargo, estas ideas ya comienzan a parecer una novela de Ray Bradbury. Como en todo, la realidad supera la ficción. Y la realidad aquí es que el envejecimiento y las personas mayores han sido catalogadas como *un problema*. Siendo este envejecimiento poblacional uno de los factores (otros serían la reducción de los núcleos familiares, la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral y la poca presencia del Estado en políticas de cuidado) que estarían detrás de la llamada crisis de los cuidados. Detengámonos un poco aquí. Detrás de esta idea de crisis está el hecho de que habría nuevos sujetos -o en mayor cantidad- que requieren de cuidados, para las cuidadoras. Llegándose a afirmar que las cuidadoras ya no sólo cuidan niños y niñas, sino que deberán cuidar a las personas viejas. Sin querer entrar en conflicto con las estudiosas de esta temática, quisiera poner la alerta de no caer nuevamente en modelos adulto céntricos, que sólo visualizan a mujeres adultas o en edad reproductiva como las principales cuidadoras. La solidaridad de género que se puede observar en cada una de las abuelas y mujeres mayores que cuidan nietos y nietas durante su vejez es un buen ejemplo de ello.

Si hacemos un acercamiento al lugar de las personas mayores en los cuidados, volvemos al título de nuestra reflexión. En la vejez ¿sólo se reciben cuidados? No. Las personas mayores y, sobre todo, las mujeres mayores son activas proveedoras de cuidados para generaciones más jóvenes, para sus contemporáneos y para generaciones mayores que ellas. Por lo que sus patrones de cuidados son más complejos, pues no sólo son personas dependientes o receptoras del cuidado, sino también cuidadoras activas (Aguirre y Scavino, 2016), siendo un sustento y apoyo importante para la subsistencia de la red familiar, sobre todo, en contextos territoriales donde el acceso a los servicios de cuidado suele verse más limitados (Osorio-Parraguez et al, 2018).

El lugar que están ocupando las personas mayores en las dinámicas sociales de cuidado, responde a transformaciones sociales de género más amplias, como son la cada vez mayor participación de las mujeres en procesos de educación formal que, se traducen en trayectorias educativas más extensas y, consecuencia de ello

también, su importante incorporación en el mercado laboral. Ambos fenómenos producto de una larga lucha de numerosos colectivos. Esta participación en ámbitos sociales, culturales, políticos y laborales de las mujeres transforma las dinámicas de cuidados al interior de las sociedades, abriendo necesidades que son cubiertas por las personas mayores. Visibilizar la relevancia social y económica de este lugar se vuelve una acción política. Por cuanto, en la lógica de la cultura y el poder estas prácticas de cuidados son ejercidas por sujetos históricamente subalternizados, que carecen de estatus económico, político y social, como son las mujeres viejas. Reproduciéndose y extendiéndose las desigualdades de género hacia la vejez, a la vez que volvemos a la familia como la respuesta. Esto es así pues la trayectoria de vida de estas mujeres mayores cuidadoras está marcada por trabajos de cuidados al interior de la familia, primero cuidando a hermanos, luego hijos, esposo, suegros, padres, tías y nietos. Se requiere, por lo tanto, traspasar los límites de lo privado y darles un carácter público, colectivo y comunitario a los cuidados en la vejez.

La pregunta por proveer o recibir cuidados, no sólo nos lleva a análisis de género, sino que nos muestra que la discusión no debería perder de vista la edad y, en ella, la vejez. Más aún si dentro del curso de la vida, las personas mayores son también sujetos sociales receptores de cuidados, requiriendo muchas veces cuidados cotidianos de largo plazo. El cuidado en la vejez muchas veces conlleva una relación asimétrica y de dependencia de la persona cuidada hacia su cuidador/a. Cuando la persona cuidadora también es una persona mayor se va tejiendo una red recíproca de cuidados desde, con y para la vejez, mostrando así otras aristas del cuidado, como dos caras de una misma moneda, prácticas reversibles e interdependientes: cuidar y ser cuidado en la vejez. Esa es una realidad transversal a las diversas experiencias de envejecer. Realidad que no debería perderse de vista a la hora de ejecutar la política nacional de cuidados.

La heterogeneidad en la vejez es un elemento importante de poner sobre la mesa en las reflexiones y discusiones sobre cuidados en el curso de la vida. La vejez es una etapa cada vez más larga y diversa dentro de la experiencia biográfica. Ello lleva a que las personas mayores tengan necesidades distintas de cuidado a lo largo de su proceso de envejecimiento. A la vez, que estas necesidades y el lugar que ocupan dentro de las prácticas de cuidados las hacen ocupar posiciones cambiantes y dinámicas en el sistema, cuidar y ser cuidado. Todos son elementos para considerar por una política integral, nacional y universal de cuidados.

Chile tiene Chile Crece Contigo para los primeros años de vida. Programa que ha puesto su sello en las necesidades específicas de los seres humanos en sus primeros 1.000 días de vida desde la gestación. Quisiera destacar la importancia de haberlo pensado desde un enfoque de curso de vida e integrando la diversidad en el desarrollo humano de esos primeros años. ¿Qué pasa con los cuidados en la vejez en un país demográficamente envejecido? Pensar la vejez y los cuidados

en ella también debe hacerse desde un enfoque que permita responder a las particularidades del proceso de envejecimiento y de la vejez como una etapa diversa y cambiante.

El año 2023 ha sido clave para la discusión de la propuesta del Sistema Nacional e Integral de Cuidados “Chile Cuida”, que debería comenzar a ejecutar algunas acciones a partir del 2024 en nuestro país. Se espera que este sistema opere de manera intersectorial, integrando al Estado, las familias, las comunidades y el sector privado. Se ha definido su objetivo como el de “reconocer y mejorar la calidad de vida de las personas que requieren cuidados y de las personas cuidadoras”. En esta lógica, esperamos que también integre una visión de la vejez y de las personas mayores más amplia a la visión homogénea que se ha hecho de ella. Vale decir, que por un lado son personas que requieren de cuidados y, al mismo tiempo son personas cuidadoras. Pensar en los cuidados desde un sistema permitirá dar respuestas integrales y no parceladas, a la vez que permitirá la incorporación del carácter dinámico y no lineal del curso de la vida en las políticas públicas.

REFERENCIAS

- Aguirre Cuns, Rosario y Sol Scavino Solari (2018). *Vejez de las Mujeres - Desafíos para la Igualdad de Género y la Justicia Social en Uruguay*. Uruguay: Doble Clic Editoras.
- Arteaga-Aguirre, Catalina; Valentina Cabezas-Cartagena, y Fernanda Ramírez-Cid. 2021. “Mujeres, Teletrabajo y Estrategias de Cuidados en el Contexto de Pandemia en Chile”. *Revista CS*, n.º 35 (diciembre), 11-39.
- Batthyány, Karina (coordinación general) (2020). *Miradas Latinoamericanas a los Cuidados*. Irma Arriagada Acuña [et al.]; 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México DF: Siglo XXI.
- Batthyány, Karina (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina: una mirada a las experiencias regionales*. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/37726>
- Carrasco, Cristina (2013). “El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(1), 39-56.
- Osorio-Parraguez, Paulina; Ignacia Navarrete Luco y Samuel Briones Barrales (2018). “Perspectivas socioculturales de la autoatención y provisión de cuidados hacia personas nonagenarias y centenarias en zonas rurales en Chile”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 31: 45-63.

